Estudios Iulianos

Revista cuatrimestral

de Investigación Luliana y Medievalistica

Publicada por la

Maioricensis Schola Lullistica

Instituto Internacional del

Consejo Superior de Investigaciones Cientificas

Núms. 38-39

SUMARIO

FETHDIOS

S. TRÍAS MERCANT, La ética luliana en el «Félix de les Meravelles»	ESTUDIOS		
NOTA S. GARCÍAS PALOU, El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull pág. 183 TEXTO JOSÉ M.* MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del Gentil»	S. TRÍAS MERCANT, La ética luliana en el «Félix de les Meravelles»	pág.	113
NOTA S. GARCÍAS PALOU, El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull pág. 183 TEXTO JOSÉ M.* MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del Gentil»	G. COLOM FERRÁ, Ramón Llull y los orígenes de la literatura catalana.	pág.	133
S. GARCÍAS PALOU, El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull pág. 183 TEXTO JOSÉ M.* MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del Gentil»	WALTER W. ARTUS, The tradition of the Ars brevis	pág.	153
TEXTO JOSÉ M.* MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del Gentil»	N O T A		
JOSÉ M.* MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del Gentil»	S. GARCÍAS PALOU, El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull	pág.	183
Gentil»	T E X T O		
LULISMO RETROSPECTIVO FR. ÉPHREM LONGPRÉ, O. F. M., Le B. Raymond Lulle et Raymond Marti O. P. pág. 197 BIBLIOGRAFIA Bibliografía luliana y medievalística, pág. 201. – Bibliografía científica selecta, pág. 202 CRONICA	JOSÉ M.º MADURELL MARIMÓN, Una carta del 1519 alusiva al «Libre del		
FR. ÉPHREM LONGPRÉ, O. F. M., Le B. Raymond Lulle et Raymond Marti O. P. pág. 197 BIBLIOGRAFIA Bibliografía luliana y medievalística, pág. 201. – Bibliografía científica selecta, pág. 202 CRONICA	Gentil»	pág.	195
BIBLIOGRAFIA Bibliografía luliana y medievalística, pág. 201. – Bibliografía científica selecta, pág. 202 CRONICA	LULISMO RETROSPECTIVO		
Bibliografía luliana y medievalística, pág. 201. – Bibliografía científica selecta, pág. 202 CRONICA	FR. ÉPHREM LONGPRÉ, O. F. M., Le B. Raymond Lulle et Raymond Marti O. P.	pág.	197
CRONICA	BIBLIOGRAFIA		
	Bibliografía luliana y medievalística, pág. 201 Bibliografía científica selecta,	pág.	202
ÉDOUARD PARENT, O. F. M., Le R. P. Éphrem Longpré, O. F. M pág. 205	CRONICA		
	ÉDOUARD PARENT, O. F. M., Le R. P. Éphrem Longpré, O. F. M	pág.	205

EPHREM LONGPRE

un mystique franciscain de notre temps.

(Journal spirituel et letres

présentés par

EDOUARD PARENT, O. F. M.
Beauchesne, Paris, 1969, 323 pages, 42 f.)

RAYMOND LULLE

DOCTRINE D'ENFANT

Version médiévale du ms. fr. 22933 de la B. N. de Paris

Texte établi et présenté

par

ARMAND LLINARÉS

Professeur á la Faculté des Lettres de Grenoble et «Magister» de la «Maioricensis Schola Lullistica»

(Paris. Librairie C. Klinckisieck, 1969, 28 f.)

La Direction des ESTUDIOS LULIANOS recevra avec reconnaissance tous travaux à publier (sous réserve du jugement par le Comite de Direction) et tout ouvrage scientifique, particulièrement lullien ou médiévalistique, à recenser, ainsi que toute proposition d'échange avec de Revues similaires.

Envoyer les manuscrits, les livres pour compte-rendu et les Revues d'échange au Directeur:

Dr. S. Garcías Palou, Apartado 17, Palma de Mallorca (España).

LA ETICA LULIANA EN EL «FELIX DE LES MERAVELLES»

I.—La ética luliana, tema poco estudiado. Su punto de arranque.

Entre la variedad de aspectos que se han estudiado del pensamiento de Llull ocupa un lugar poco privilegiado la ética. Tanto los lulistas antiguos como los modernos han orientado sus investigaciones a temas lulianos de diferente índole, principalmente preocupados por el verdadero racionalismo luliano. La teoría del conocimiento en sus aplicaciones y matices, teológico, filosófico, científico o lógico, ha movido las plumas de los lulistas ampliamente, defendiendo al Maestro de los ataques enemigos. El motivo originario debemos buscarlo en las acusaciones contra Llull, tachándolo de hereje por su racionalismo teológico.

A pesar de lo anterior no deja de ser curiosa la poca preocupación por desentrañar la ética luliana, cuando es patente la doble intención de Ramón en su Arte. Para Llull el Arte era un arte del recto pensar en busca del hallazgo de la verdad; pero, también, un arte del bien vivir en orden a una planificación de vida con el fin de «vivificare virtutes et mortificare vitia».

Sin temor a equivocarme creo poder afirmar que es, precisamente, el aspecto ético el que debe saltar a primer plano por ser el que late en el fondo de la doctrina luliana. A parte de manifestarse en muchas obras lulianas, es en el Félix de las Meravelles en donde nuestra afirmación cobra un valor definitivo. El libro empieza con un tratado de Dios como base, norma y clave de la vida del hombre. «Deseo saber de Dios, empieza Félix, para conocerlo y amarlo».¹ La obra termina con un verdadero estudio de la sanción moral como resultado final de la vida buena o mala que adquiere su premio en la gloria² o su castigo en las penas del infierno,³ según hayan sido los actos realizados en la

3 Capts. CXIX y CXX.

Félix de las Meravellas; cap. II de la Ed. de la BAC. En adelante citaremos este libro notando simplemente el capítulo.
 Capts. CXVI, CXVII y CXVIII.

vida presente, porque conocer y amar a Dios implica, respondió el ermitaño a Félix, dejar de amar los deleites como deleites mundanos, ordenando la vida en orden a usarlos como semejanzas de Dios. Entre ambos capítulos extremos encontramos un tercer factor, imprescindible en toda ética, el estudio del sujeto personal como ser psicológico, responsable y libre de los actos a él imputados. Su estudio constituye el libro VIII del Félix, libro que ha sido calificado por Longpré⁴ como de un «interesante tratado de psicología». Sin embargo este libro VIII es también un popular sistema de ética de las virtudes.

El espíritu éticoteológico de Llull se nota y se convierte incluso en modelo de temas del Félix de otra índole específica. F. A. Yates⁵ ha demostrado que ciertas cuestiones tienen una proyección y una traducción ética y teológica. De esta forma, por ejemplo, en las enseñanzas del filósofo al hijo del rey sobre la teoría de los elementos, los procesos elementales son comparados con aquellos por los cuales la justicia engendra la caridad en un pecador. Ulteriormente parece comparar las correspondencias y contrariedades entre virtudes y vicios con los elementos.⁶ Es claro, insiste F. Yates, que también a los monjes de la narración del Blanquerna les fue mostrada el Arte luliana con sus «metafóricas» conexiones con el derecho y la ética, con la filosofía y la teología.

R. Llull arranca su ética, en el Félix, de un concepto psicológico. Parte de la «admiración», recordándonos la génesis psicológica que impulsó a los primeros hombres a filosofar. Porque se asombraron ante el espectáculo de la Naturaleza, empezaron a inquirir el por qué de las cosas y desembocaron, con rigor y sistemáticamente, en una concepción total del universo. No es ésta la visión luliana porque la «admiración» de Llull toma, desde un principio, un sentido netamente ético.

La «admiración» luliana no nace de una serena contemplación del universo para desembocar en una teoría, como el filosofar clásico. Arranca de la «tristeza y congoja de un hombre», actitud que le acerca psicológicamente, aunque no doctrinalmente, por su viviente plasticidad humana, al sentimiento de angustia del filosofar contemporáneo. El fondo ético de la «admiración» luliana se transparenta al momento. El padre no envía a su hijo Félix a maravillarse de la Naturaleza, sino de los hombres. «Vete, le dice, tú por el mundo maravillándote

⁴ Dictionnaire de théologie catholique. IX. De Vacant-Mangenot; 1092.

⁵ La teoría luliana de los elementos. Ejemplarismo elemental. Est. Lulianos. IV, 2 (1960), 151-166.

⁶ Cap. XX.

⁷ Lib. Félix. Prólogo.

de los hombres».8 A reglón seguido, para evitar equivocaciones en la interpretación, tomando el sentido ontológico y psicológico en vez del intencionadamente ético, añade Llull unas palabras que no dejan lugar a dudas a su pensamiento: «de lo primero que debes maravillarte es de la falta de caridad y devoción de nuestro siglo»..., es que los hombres «cesan de amar y conocer a Dios». Al final del libro insiste otra vez Llull en lo mismo. En la oración que pone en los labios moribundos de Félix afirma que si la providencia divina no considerase haber llegado la hora de poner fin a su vida continuaría la promesa de «ir por el mundo maravillándose de las gentes que no te (Dios) conocen ni aman... y mucho más de cómo los que te conocen y aman no te sirven, conocen y aman más. 10 En esta admiración —enseguida el practicismo ético luliano frente a la pura teoría filosófica-- «gasta tu vida», amando a Dios y llorando los defectos y miserias de los que le desaman.¹¹

La «admiración» luliana a través del perfeccionamiento ético da lugar a la acción apologética. Insiste una y otra vez Ramón a lo largo del libro. Félix recorrió el mundo, poniendo en peligro su vida, para dar testimonio de Dios. El primer paso de la «admiración» luliana es una conciencia moral testificante y judicativa de la acción. «Se maravilló, escribe Llull, por haber sido desobediente... y comprendió... que el movimiento carnal le arrastraba». 12 «Se maravilló de su locura y de la gran castidad de la mujer». 13 De ahí la reacción de reforma y corrección de la conducta: «fue después hombre justo v de santa vida». 14 La conciencia moral es para Llull «aquella naturaleza intelectiva que punza¹⁵ al alma cuando se inclina a obrar o pensar contra la final intención para que fue creada... y que conoce y distingue lo que obra según Dios o contra Dios. 16 De esta forma la apologética luliana va intimamente unida a una ascética moral, a una ordenación cristiana de la conducta. Esto sucede hasta tal punto que la apologética se implica dentro de la ética en una finalidad práctica y normativa, se completa con el conocer a Dios para orientar la conducta humana en orden al servicio de la Divinidad.

El conocer a Dios implica, en la doctrina luliana, un deber moral de dar testimonio de El porque, de lo contrario, no se cumpliría el fin

⁸ Lib. Félix. Prólogo. Lib. Félix. Prólogo.

Del final del libro.

Prólogo. Cap. LXXXI.

Cap. LXXI. Cap. LXXI.

Todos los subrayados del texto son míos,

por el cual ha sido el hombre creado. Siendo el fin del hombre alabar a Dios, «no me puedo excusar, insiste un religioso, de ir a alabarle entre infieles..., pues estoy obligado a alabarle, y excusar, en cuanto me sea posible, el que le blasfemen y ofendan». 17

II.—Notas generales de la ética luliana.

Las líneas precedentes urgen la necesidad de ampliar algunos conceptos, en ellas implicados, con el fin de esquematizar las notas específicas y propias de la ética luliana.

Los profesores Carreras Artau¹⁸ han puesto de manifiesto cuatro notas típicas de la ética de Ramón Llull.

Citan en el origen la primera y la segunda intención, afirmando que la ética de Llull lo es de la primera intención. Con esta nota compendía Ramón Llull la solución del problema de la finalidad del universo. En primera intención debe el hombre conocer, amar y servir a Dios; por la segunda posee el hombre los bienes que derivan de los méritos de la primera intención. El pecado, en tal caso, consiste en una inversión de las dos intenciones. Llull nos pone en guardia sobre las dos fuerzas que tiran del ser humano: la del amor, cuyo centro es Dios, y la de la mera concupiscencia y deseo. La primera intención tiende hacia Dios por doble vía. Dios como el bien inteligible y más aprehensible v lógico para la mente humana. Dios como objeto amable, centro y suma atracción de nuestra voluntad. Sin embargo no es fácil mantenerse en la verdadera línea puesto que el plano sensorial y sensual. también humano, contrarresta la fuerza del entendimiento y de la voluntad, solicitando hacia abajo y hacia los bienes finitos y a mano. No obstante, interpreta Antón Cuadrado, 19 Llull reitera como es y ha de ser siempre la intención, obra de entendimiento y voluntad, porque, si podemos ascender hasta la vida del espíritu comenzando por la misma elementalidad, como animales que no dejamos de ser, podemos, desde el espíritu, animar el mundo de la materia y alcanzar planos ideales.²⁰

El segundo matiz señalado por Carreras Artau son los dos movimientos del alma (el del bien y el del mal) en relación a la libertad. Esta nota es complementaria de la anterior. Por el primer movimien-

Cap. IXXXVI.
 T. y J. Carreras Artau.—La Etica de R. Lull y el lulismo. Est. Lulianos, I, 1 (1957); 1-30 y en Historia de la Filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XII al XV. vol. I, Madrid, 1943.

¹⁹ Necesidad y vigencia de la primera intención luliana. Est. Lulianos, V, 3 (1961); 243-262.

²⁰ Un documentado estudio sobre los matices del uso especial de la primera y segunda intención puede verse en Platzeck: La combinatoria Iuliana. Rev. de Filosofia; XII (1953) y XIII (1954).

to el hombre es libre para hacer el bien; por el segundo, es libre para hacer el mal. Puesto que el bien fue antes en el hombre que el mal, el primer movimiento hacia el bien es accidente inseparable; no así el movimiento hacia el mal. De esta forma, cuando el hombre se mueve a hacer el bien, lo hace según naturaleza de cosa poseedora del ser. Cuando se mueve a hacer el mal procede según su naturaleza de cosa privada.

En el Félix, Llull es explícito al hablar de los dos movimientos del alma. Nos describe con bastante detalle el proceso psicológico ante una situación moral cualquiera. No puedo dejar de copiar íntegro el texto de referencia. «Dos movimientos hay en el hombre, dice, el uno corporal y el otro espiritual; el corporal se mueve por la vista y los otros sentidos corporales, y el espiritual por la memoria, el entendimiento y la voluntad. Por lo que sucede que por ver, oir, imaginar o tocar corporalmente es el hombre tentado de la lujuria, y entonces se causa el movimiento o tocamiento en el alma de consentirla o de contrastarla, moviendo la memoria al entendimiento y a la voluntad, y moviendo el entendimiento a la memoria y a la voluntad; y esto mismo hace la voluntad consintiendo o contrastando a las otras dos potencias; y si el movimiento espiritual consiente, se sigue el corporal, y si no consiente, es vencido éste por aquél, y se gana gran mérito».²¹

Nos hallamos, en el comentario de Llull, ante una teoría psicofisiológica de la inclinación hacia el bien o hacia el mal. Además, en realidad, los dos movimientos del alma son las dos posturas polares que toma la voluntad ante una situación moral.

La tercera nota hay que buscarla en la conciencia como directora de la conducta práctica. La conciencia hace al hombre temeroso para realizar malas obras y voluntarioso para hacer el bien. Remuerde y acusa; manda, amonesta y despierta la compunción y el arrepentimiento de las faltas. Sin embargo la conciencia es finita y limitada; por tal motivo cae también en la duda.

Ya hemos señalado al comienzo la relación de la conciencia moral con la «admiración» luliana. Ello nos excusa ahora de insistir.

La cuarta nota que señalan los profesores Carreras Artau, es el sentido correccionalista de la ética luliana. Tal sentido se basa en la Concordancia de la misericordia con la justicia divina respecto del hombre pecador. La ética es, en este sentido, la medicina del pecado y es el arte de consolarse en la contemplación de las virtudes divinas, ya que en ella goza el alma destruyendo toda tristeza y desconsuelo sensual.

²¹ Cap. LXX.

Las cuatro notas precedentes, puestas de manifiesto por Carreras Artau, se encuentran también en el Libro de Maravillas. No obstante, tales características pueden completarse con otros matices y definir, de esta forma, con más detalle la ética de Ramón Llull.

Creo que la ética de Llull es, además, una ética de la polaridad. Es cierto que esta perspectiva quedaba señalada al afirmar la teoría de los dos movimientos. Sin embargo, con este matiz quiero señalar algo más. Llull, sin excepción alguna, va contrastando los valores positivos frente a los negativos de la vida moral. Ello hace, ampiando el concepto anterior, que no se reduzca a dos posturas psicológicas antitéticas; sino, además, a establecer una verdadera jerarquía de valores.

Toda la ética de Llull está montada sobre parejas de contrarios. Ramón va explicando y ejemplificando paralelamente los extremos positivos y negativos. Junto a la humildad coloca la soberbia con su contenido psicológico, con su matiz ético y con su aspecto social, incluso religioso. De igual forma, para poner más ejemplos, al lado de la continencia sitúa la envidia; empareja la paciencia con la ira. Junto al prior vicioso coloca al religioso virtuoso; paralelamente al hombre lujurioso opone la vida de la mujer casta; frente al trajinero moderado y recto pone al hijo envidioso y egoísta. Irá Llull, a través de sus obras variando las parejas de contrarios, ya lo veremos más adelante; pero lo que no desaparecerá nunca será el sentido de polaridad.

El origen ontológico de la polaridad de la ética luliana cabría buscarlo en dos principios radicales que estructuran la naturaleza del ser humano como parte —microcosmos— de la Naturaleza. Son el principio de concordancia y contrariedad y el principio de perfección e imperfección. En consecuencia, si la estructura misma del ser humano, es polar, su actuación y conducta también lo será. Es el ser humano, afirma Llull, entre el alma y el cuerpo hay concordancia, pero existe igualmente contrariedad. Concordancia, en cuanto son hombre; contrariedad, en orden al ser de los dos componentes, pues el cuerpo está sometido a la corrupción y el alma a la supervivencia.

Conforme a lo anterior no dudará Llull en deducir la concordancia y contrariedad en la conducta humana. Así, escribirá, «hay otra mayor contrariedad entre ellos (cuerpo y alma) la que se padece cuando el hombre es en pecado, pues entonces el alma es contra la final intención del cuerpo, y el cuerpo es contra la final intención del alma, y así concuerdan en aquello para que no son creados y se contradicen en aquello para que son creados».²² De esta forma Llull ha insertado la concordancia y contrariedad, éticamente considerada, en el plano ontológico-psicológico a través de la referencia a la finalidad.

²² Cap. XCVI.

El pecado, polo negativo en la ética luliana, es, de esta forma, una discordancia estructural puesto que el vicio implica «una mayor concordancia con el defecto que con la perfección y con el no ser que con el ser». Es que el defecto y el no ser están, para Llull, en función de orientar la conducta del ser creado hacia otras criaturas, rompiendo así la dependencia creatural del Ser-Creador. La perfeccióndel hombre, según Llull, está en ser criatura —dependiente de— y en ajustar y ejercitar su actividad a su ser. 24

La raíz socio-cultural de la polaridad luliana es preciso buscarla en el sustrato ideológico de su época. La Edad Media, aunque bajo el signo unitario y unificante de la cosmovisión platónico-agustiniana, es una sociedad edificada sobre bloques binarios y contrapuestos. Incluso las nstituciones y personas piensan y viven en un estridente dualismo. Dualidades de capital importancia son espiritualidad - corporeidad; espíritu (bueno) - carne (malo); fe viva - sensualidad viva; autoridad - independencia; Dios - diablo; vida de allí - vida de aquí; sacerdotium - regnum; etc. 25 No conviene olvidar muchas de tales parejas porque las encontraremos latir en el fondo de la ética polar de Ramón Llull.

Sin embargo la ética luliana tiene un profundo sentido unitario. La serie de binomios no forma una juxtaposición, sino que, sometidos a una ley de formación, se van arracimando constituyendo un todo unitario.

Es claro que la ética luliana no es una normativa de los actos humanos tomados individualmente; sino una orientación de la conducta. No hay en la ética de Llull unos puntos virtuosos y unas fases de vicio. Lo que preside la doctrina luliana es una línea vivencial como síntesis de la polaridad. El hombre, él en su integridad, es virtuoso o es vicioso. Más todavía, dentro de la serie del mismo signo, no es posible hablar de un hombre humilde solamente, porque, para serlo, tiene que ser justo, caritativo, leal, paciente... Hay que hablar del hombre bueno o malo, del virtuoso o del vicioso porque la paciencia, la templanza, la prudencia, la humildad, la continencia... no son sino matices de una misma realidad unitaria: la conducta virtuosa. Ramón Llull se cuida, una y otra vez, de insistir sobre este carácter unitario. La fe y la verdad, hermanas del entendimiento, acuden a él para que, movido por la devoción y con la ayuda de la esperanza, caridad, justicia, prudencia y fortaleza, vaya a la conquista de infieles.²⁶

Blanquerna, caps. XLIII, XLIV, XLV.

²³ Cap. XCVI.

Cap. LXXXVII.
 Oliver, A.—El Bto. Ramón Llull en sus relaciones con la escuela franciscana de los siglos XIII-XIV. Est. Lulianos, IX, 1 (1965); 57-70.

Es que, a pesar de que permanezca en el fondo o a flor de piel el dualismo binario y absolutamente irreductible, el siglo XIII realiza un admirable esfuerzo de síntesis de los contrarios, síntesis política, síntesis jurídica, síntesis teológica; pero también síntesis ascético-mística—la que más nos interesa para el caso— de la dignitas-miseria, creatio-recreatio, spiritus-caro.²⁷ En la última pareja enunciada radica el verdadero problema ético porque en ella, desde la perspectiva moral, se origina una estridente convivencia tanto personal como social. Así escribe Llull que «la castidad iba una vez por todos los lugares más encumbrados y por los valles más humildes, y por todas partes encontraba a la lujuria, que cada día más y más se multiplicaba y crecía».²⁶

En el plano estrictamente metafísico podemos basar el sentido unitario de la ética de Llull en el ejemplarismo ontoteológico según el cual «da Dios sus similitudes a las criaturas», 29 traduciendo la unidad-trinitaria en la pluralidad-unitaria de la criatura. Como «en lo interior del hombre se convierten las viandas que come en carne y sangre, que son semejanzas del mismo hombre», 30 así también de todas las «formas y materias, que en el hombre son muchas y diversas, se sigue una forma humana compuesta... y una materia compuesta..., cuya forma y materia son la esencia del hombre, y el hombre es un ser compuesto y unido».31 De la misma manera la unidad-trinitaria de la divinidad implica la semejanza unitaria de la operación que hay entre las tres personas divinas.³² La síntesis ontológica, que es el ser humano a imagen de la divinidad, implica también la semejanza en sus operaciones, para que se parezcan sus obras —su conducta— a las similitudes divinas. Por tal razón, el problema ético luliano es un problema de semejanza-unitaria con la unidad ontológica y operativa del ser divino. La moralidad o inmoralidad es cuestión de conservar en el hombre la semejanza o disimilitud divinas, «Por esto, afirma Llull, son los hombres justos o pecadores... son justos cuando sus obras tienen similitud o corresponden, en cuanto pueden, a las similitudes de Dios..., y pecadores cuando no corresponden y operan lo contrario del fin para que fueron creadas e impresas en él».33

En tercer lugar debo señalar que la ética luliana es teocéntrica y teónoma. Las ideas apuntadas en párrafos anteriores son suficientes para comprender esta nueva característica. Todo el plan de vida no es

²⁷ Oliver, A.-Loc. cit.

²⁸ Cap. LXXI.

²⁹ Cap. LXXXV.

³⁰ Cap. LXXXV.

³¹ Cap. XLIV.

³² Cap. LXXXV.

³³ Cap. LXXXV.

sino el desenvolvimiento del plan divino en la ordenación de la criatura. La ética luliana no está en hacer o no hacer, en cumplir o no cumplir un precepto o una ley. El imperativo moral de la ética de Llull no es un mandato o una exigencia por la que hay que pasar. La ética luliana es reproducir en mí y en tí, en el ser humano, la imagen de la Divinidad. Un hombre no es bueno o malo por cumplir o dejar de cumplir unas normas; es bueno «cuando usa y obra arreglado a las similitudes de Dios, que Dios ha puesto en él, y es malo cuando usa de ellas en contra del fin para que Dios las ha creado».³⁴

Dios está en el centro. El obrar conforme a la naturaleza significa, al mismo tiempo, obrar conforme a la Divinidad. De esta forma la ética teocéntrica de Llull es también teónoma. Tiene su base y centro en Dios mismo para converger, por medio de las virtudes, otra vez a Dios, elevándose sobre la esfera natural de la *imago* a la sobrenatural de la *similitudo*. Ello confiere un nuevo matiz. El teocentrismo ético de Llull es de tipo amoroso. La vida como amor de sí mismo y de los demás, convergente hacia Dios-Amor. Ahí está una de las raíces profundas de la ética luliana, puesto que Dios-Amor se une al hombre en la Encarnación, dando valor y significado a la vida humana.³⁵

A lo anterior cabe añadir que la ética de Llull es una moral constructiva. Algunos aspectos señalados podrían inducir a pensar que la ética luliana sea una moral prohibitiva de acciones malas. Todo lo contrario. Ramón Llull no formula sus normas éticas como leves del nohacer; sino como principios de un positivo practicar. Los aspectos negativos de la moral luliana no son negativistas, sino contrastes que, junto a la imagen del Creador, resaltan más la diferencia para impulsar al hombre a un perfeccionamiento ascendente. En el ser precario y consciente de su imperfección cabe buscar la raíz del ser deveniente hacia Dios.³⁶ La ética luliana es perfectiva de la naturaleza humana. Es un moldeamiento espiritual a îmagen y semejanza de Dios. La ética de Llull no es una moral de castigos, sino de convencimiento y de amor. «Es verdad que la justicia castiga a los ladrones», escribirá en el Blanquerna; pero no es esta la solución moral. Por tal razón añadirá a continuación que es una solución deficiente porque «no les hace obedientes a mí (séptimo mandamiento) por la caridad». El mandamiento no

³⁴ Cap. LXI.

³⁵ Giulio Bonafede.—La vida como amor. Orbis catholicus, 3 (1960); 311-27. En el trabajo citado analiza el profesor Bonafede el concepto Iuliano de la vida, conjugando la vida activa, cuya finalidad es difundir el conocimiento del mundo de amor para vencer el mal —tarea de orientación de la conducta— y la vida contemplativa, amor.

³⁶ Enrique de Antón Cuadrado.—Plenitud metafísica de la filosofía Iuliana. Est Lulianos; VII, 2-3 (1963); 131-152.

se reduce al «no hurtarás», sino que es la síntesis de «amistad y amor entre mí y la caridad y justicia».³⁷

Por último, podemos decir que la ética de Llull es realista. El racionalismo ontoteológico del Beato se traduce ahora en obras, en una moral practicista. No habla Llull, ninguna vez en el Félix, del bien y del mal, sino del hombre bueno y del hombre malo. El bien en la ética luliana aparece ya subjetivado a través de la intención del sujeto y circunstanciado por los factores ambientales. Así al bien moral nos lo presenta Llull como un rústico humilde, un príncipe noble, un ciudadano paciente o un mercader mortificado. De la misma forma el mal moral se subjetiviza en el viejo lujurioso, en un rey injusto, en el prelado avariento, en el caballero vanaglorioso, en el hijo desleal o en la loca mujer. La moralidad hasta tal punto se «practifica» en Ramón Llull que asimila la moral de principios a la casuística de la moraleja. Quizás esta afirmación pueda inducir a pensar que la ética que Llull esboza en el Félix sea sistemática y se quede en una colección de simples casos y máximas morales. No es así, pues el Félix, lo mismo que el Blanquerna, no hace sino reflejar a través de sus variados apólogos la práctica del ejemplarismo del Ars Demostrativa.³⁸

III.—La plenitud moral a través de las virtudes cristianas.

Acabamos de ver que la ética luliana es orientación práctica de la vida humana. La primera intención, los movimientos del alma en orden a la libertad, el teocentrismo o el constructivismo moral de sentido correccionalista no pueden quedar como enfoques generales o planificaciones de vida. Deben traducirse en obras concretas a la vista de un modelo infalible y al alcance del ser humano. Dios está muy alto para el hombre caído. La comunidad contiene demasiadas imperfecciones para servir de modelo. Se impone un modelo a ras de tierra y, a la vez, a la altura de Dios. Un modelo que traduzca en sí las dignidades divinas en virtudes humanas, desarrollándolas en una conducta perfecta y sin tacha. Así es en donde la ética luliana alcanza su verdadera plenitud, convirtiéndose en una ética de la imitación.

La vida moral no es una abstracción metafísica, sino una actitud práctica, movida por la voluntad y traducida en realizaciones concretas. La intención se traduce en obras. Sin embargo un acto moral es un oasis de nuestra vida. Esta se entreteje con una multiplicidad de actos sigulares aunados en cadena sin solución de continuidad. El prín-

Blanquerna. Cap. XLII.
 F. Yates.—La teoría luliana de los elementos. Ejemplarismo elemental. Est. Lulianos, IV, 2 (1960); 151-166.

cipe justo o el ciudadano leal no lo son por haber realizado un acto relevante en su vida moral. Lo son porque su conducta es justa o es leal. Porque es habitual en su vida obrar de conformidad con la norma de justicia o de la lealtad, teniendo presente que la norma de moralidad no es sólo modelo, sino, además, exigencia de conducta en orden a un fin.

Otro matiz que quiero señalar es que las virtudes en la ética luliana dan forma al conjunto de los actos, constituyendo la base de la conducta, del carácter y de la personalidad moral. Sin embargo las virtudes éticas deben considerarse en la moral de Llull desde abajo y desde arriba. Desde abajo la virtud no es sino la repetición que produce una tendencia a obrar el bien. Desde arriba las virtudes son formas que establecen una personalidad moral, determinando la orientación dominante en sus actos. En este sentido las virtudes llevan a unas constantes profundas en la vida moral definiendo la fisonomía moral de una persona.

Con todo lo que ya llevamos dicho se comprenderá que la ética luliana encuentra su plenitud en la realización de las virtudes cristianas. Pero oigamos las palabras del propio Llull con el fin de descubrir el carácter de imitación y exigencia de restauración que implica la ética las virtudes.

La ética luliana no es una ética del deber por el deber, sino una moral de la voluntad, que a una con el conjunto de espíritu —memoria, entendimiento y amor— impulsa la «restauratio ordinis» en el ser humano. La ética luliana es una moral muy lograda del bien por el mismo bien. La ética de la virtud define un quehacer moral y la realización de la tarea de conseguir la correspondencia de la estructura divina y humana. En esta línea escribe Ramón que «siendo todo él (mundo) criatura de Dios y no habiendo en Dios ninguna injusticia, es gran maravilla que en el mundo haya más de injusticia que de justicia, teniendo la justicia del mundo y el mismo mundo alguna similitud con el mismo Dios». La labor ética consiste en restaurar la justicia, por tal razón Dios quiere que «los hombres justos padezcan en este mundo grandes trabajos y peligros, para destruir la injusticia y mantener la justicia», puesto que en Dios hay justicia, la cual ama su similitud, queriendo que en el hombre la haya.

Desde arriba la ética luliana es una moral de virtudes que traduce la «rectitudo» de la verdad como orden estructural, perceptible por el espíritu, y la justa concordancia y correspondencia con este orden. Por

³⁹ Cap. LXVI.

⁴⁰ Cap. LXVI.

esto escribirá Llull que «Dios es su misma verdad... y la verdad que hay en el hombre... tiene alguna similitud con la verdad de Dios... y que solamente los que están en ella se sitúan en vía de salvación. Aparece ya aquí la norma como ejemplar de conducta y como exigencia de salvación.

Con la ética de las virtudes se pretende reproducir en el alma, hasta conseguir la armonía perfecta, las armonías y correspondencias del mundo divino. Así afirma Llull que «un rey consideraba en la bondad de Dios y en la bondad que él de ella recibía, y, tanto como podía engrandecía su bondad en poder, sabiduría y voluntad y en las otras virtudes que poseía con similitud a las de Dios. Por este régimen y modo de vivir y contemplar que tenía el rey, engrandecía su bondad memorando, entendiendo y amando a Dios».41

La ética de virtudes luliana es francamente optimista va que aspira a que el hombre en su quehacer individual y social alcance la más alta perfección en una ascensión psicológico-natural partiendo desde la más sencilla moralidad. Ya Carreras Artau⁴² habló, de una forma general, del optimismo de la ética luliana,43 optimismo plenamente manifiesto en el Libro de Maravillas. 44 El alma es perfecta porque Dios ha impreso en ella la imagen de su perfección. Quiere esto decir que el alma es perfecta en su esencia, perfecta en su recolencia, perfecta en su inteligencia y perfecta en su volencia. Sin embargo, aunque «Dios es bastante para que el alma se llene y sacie memorándole, entendiéndole y amándole», quiere que el alma, libre para el bien y para el mal, «adquiera perfección y mérito en ejecutarlo, el que no podría adquirir si no memoraba, entendía y amaba también otras cosas, para por su medio mejor poder memorar, entender y amar a Dios». 45 Esta es la ascensión natural y la ascesis moral de la ética luliana.46

Con el fin de que quede clara la doctrina, inmediatamente Llull la completa con un ejemplo. «Todo aquello que el fuego caliente en el aire, el agua y la tierra, todo lo hace con el fin de poderse calentar más a sí mismo, porque su calor tiene mayor perfección para calentarse a sí que no para calentar al aire, agua y tierra; y esto para significarnos que la perfección de Dios puede más perfeccionar en sí misma y

 ⁴¹ Cap. CXI.
 42 Obras citadas.

⁴³ Un análisis del optimismo Iuliano en J. Maura Gelabert.—El optimismo del Bto. Ramón Llull. Barcelona, 1904.

⁴⁴ J. Mateu Alba.—Optimismo pedagógico y alegría en Lulio. Rev. Española de Pedagogía; XVII (1959); 75-82. Aduce el autor una selección de textos del Félix y del Blanquerna.

⁴⁵ y 47 Cap. LXXXVII.

⁴⁶ G. B. Bertini.—Aspectos ascético-místicos del Blanquerna.—Est. Lulianos, V. 1-2 (1961).

dentro de sí misma, que dar perfección fuera de sí misma a las criaturas; por lo que el alma, todo cuanto memora, entiende y ama que no es Dios, todo lo memora, entiende y ama para adquirir mayor perfección para más memorar, entender y amar a Dios». ⁴⁷ Este es el optimismo ético de Llull; pensar en la perfección estructural del hombre mismo y de su obrar. El perfeccionamiento moral por medio de las virtudes no es sino obrar conforme a la naturaleza y en ella concordar con la ordenación divina.

La ética de las virtudes, al insertarse en la sociedad cristiana, toma muy en serio dos extremos opuestos. Por una parte entra de lleno en su consideración la seducción del mundo y del demonio como enemigos declarados del alma. Por otra, anclada en la defensa del libre albedría, no siente la angustia de la predestinación y del determinismo naturalista.

Admitiendo el pecado, según vimos, como polo negativo se impone la rehabilitación y la restauración por medio de la virtud. El demonio y el mundo se oponen. Luego es preciso que el hombre disponga de un apoyo seguro y a su alcance. Pero Cristo no es sólo modelo de virtudes, sino también —esto es lo que da valor moral a la norma—exigencia de restauración de vida para alcanzar la salvación.

La inserción del hombre en la sociedad cristiana es precisa en la ética luliana, puesto que es garantía de seguridad. Es que la «christianitas» está constituída por el mundo en cuanto santificado por la Ecclesia», y una persona... en tanto pertenece a la primera en cuanto es miembro del cuerpo místico de *Cristo* que es la segunda.⁴⁷ En la «christianitas» el hombre puede enderezar su salvación puesto que en ella hay un reconocimiento de la misma fe; en ella la «Ecclesia» es maestra y fuente saludable de sabiduría,48 como ordenadora y promesa de bienes espirituales, de tal suerte que los componentes de ella --los fieles— puedan alcanzar la recompensa de la bienaventuranza, pero, también, cuidadora de la higiene espiritual de los individuos con el fin de guardar la santidad, fortificar, enriquecer y educar la vida moral de éstos.49 En la «christianitas» el hombre debe reproducir, y puede, en sí mismo la similitud de la divinidad, resucitando en él la imagen viva de Cristo, garantía de salvación. En la «christanitas» el hombre se acerca a Cristo uniéndose a él v traduce en su espíritu la perfección del Maestro. Este concepto de unidad espiritual con Cristo lo expresa Llull con palabras inequívocas: «la divina naturaleza, dice, amó tanto y qui-

⁴⁷ Oliver, A.—«Ecclesia» y «Christianitas» en Inocencio III.—Est. Lulianos, I, 2 (1957): 217-244.

⁴⁸ Oliver, A.—Loc. cit.

⁴⁹ Gilson, E.—La Philosophie au moyen age. Parin, 1952.

so tanto multiplicar la operación que tiene en la criatura en grandeza de poder, sabiduría y voluntad, que quiso juntar y unir el hombre a sí misma. Y por esta misma razón, la naturaleza de Jesucristo, por medio del *ejemplo* de su vida, quiso unir y juntar a sí la riqueza de los apóstoles, haciéndoles vivir con santa vida en este mundo, para que, en lo que cupiere, le fueran semejantes.⁵⁰

Conforme a lo anterior la ética de las virtudes es una ética de imitación de Cristo. Así ha escrito Ramón que Jesucristo es modelo de virtudes para el hombre,51 puesto que su pasión ha bastado para dar ejemplo de caridad, justicia, devoción, humildad. Tan es así que, si Dios, al crear el mundo y al hombre, puso en la criatura las semejanzas de su divina esencia, Jesucristo, hombre y Dios al mismo tiempo, 53 pudo virtuosamente «recrearlo», puesto que el hombre, por el pecado original, había perdido la «similitudo», aunque conservara la «imago» de Dios.⁵⁴ El ideal del hombre moralmente virtuoso es hacerse a imagen v semejanza de Jesucristo. Dios ha dado valor ontológico a la criatura: pero es Cristo quien, realmente, ha matizado aquel sentido ético. «Jesucristo, escribe Llull, vino al mundo y en él fue muy diligente en amar, loar y servir a Dios Padre. Y el mismo Cristo fue tan diligente en salvar al hombre, que se sujetó a trabajos, a tormentos; y esto mismo quiso que hiciesen... sus compañeros que están en este mundo». 55 Ahí está la raíz de la afirmación luliana de que la mayor «bienaventuranza que dio Dios al hombre fue cuando dispuso que la humanidad de Jesucristo fuese una persona con el Hijo de Dios», 56 porque entonces los desprecios del mundo alcanzan y llevan al hombre a la verdadera felicidad haciendo en él realidad la vida cristiana, «La mayor bienaventuranza en este mundo, afirma Ramón, es que (Dios) haga al hombre la gracia de que él sea pobre, trabajado, muerto y menospreciado por loar, amar, servir y honrar a Dios»,57 porque «todas cuantas criaturas son, no son tan nobles como la humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Y esta tan buena, tan noble y tan excelente humanidad la humilla Dios a la mayor humildad».58

⁵⁰ Cap. LXXXIII.

⁵¹ Cap. VIII. 52 Cap. IX.

Nicolau, B.—El primado absoluto de Cristo en el pensamiento luliano. Est. Lulianos, II, 3 (1958); 297-312. Puede conocerse el profundo sentido de Cristo en la obra de Llull a través de este estudio del P. Nicolau.

⁵⁴ Capts. IX y LXXII.

⁵⁵ Capt. LXXII. 56 Capt. LXXVI.

⁵⁷ Capt. LXXVI.

⁵⁸ Capt. LXXIII.

Cristo, es norma, modelo y exigencia de vida virtuosa. En una ética de las virtudes, enfocada y personalizada en la perfección de Cristo, se impone descartar y considerar erróneos y opuestos todos los factores que son enemigos de Cristo. Por serlo son también enemigos del alma, Ramón Llull cita el mundo y el demonio. Uno y otro son dos fuerzas que se enfrentan al alma, tentándola, para desviarla de su quehacer. No obstante puede el alma, retorciendo aquellas fuerzas contra ellas mismas, salir de la situación fortalecida y más virtuosa. La tentación y la fortaleza, escribe Llull, concuerdan para multiplicar la fe, esperanza, caridad, justicia y sabiduría: y cuanto es mayor la tentación que el hombre padece, más mérito puede adquirir venciéndola y aumentando estas virtudes.⁵⁹ Ello demuestra el gran valor del libre arbitrio en la vida moral. La «restauratio in Christo» debe amasarse, según Llull, a fuerza de voluntad porque es ésta la raíz de los actos humanos y sujeto único de las virtudes a gien incumbe el papel de motor de toda la vida moral.

Para Ramón Llull cualquier determinismo y la predestinación quedan excluídos como oponentes de la vida moral. En la ética luliana de las virtudes, éstas «se originan libre y francamente sin ninguna restricción ni embarazo, como V. gr. la fe, la esperanza, la caridad, la justicia y las demás».60

Apesar de la afirmación anterior otras ideas de Llull podrían inducir a creer en un cierto determinismo naturalista y psicológico. Llull, a través de los distintos personajes de la narración, ya se plantea la cuestión. Si el hombre es una semejanza de Dios, si en el hombre existe una estructura preestablecida por y a imagen de la divinidad, si el ser humano está «preordenado»,61 ¿no hay en tal «preordenación estructural» un cierto determinismo? Se maravilló Félix v preguntó al ermitaño de que «el hombre preordenado se pueda salvar».62

Ramón Llull es tajante y claro. Aprovecha cualquier ocasión, a lo largo del libro, para dejar sentada la negación de todo determinismo, defendiendo la libertad humana en la vida moral. Sin embargo dedica dos capítulos del Félix⁶³ al tema y se nota de tal forma su preocupación que, en ellos, a diferencia de los otros capítulos, reduce al mínimo los ejemplos para discurrir filosóficamente el problema.

La solución luliana es aquella que no se sale de la «preordenación», puesto que la libertad es un factor más de la estructura, «Confor-

Capt. CVIII.

Capt. LXXXIV.

Capt. C.

Capt. C.

Capt. LXXXIV.

me Dios tiene en sí, dice, libertad por todas sus dignidades, ha dado su similitud a la voluntad del hombre, para que tenga libertad en amar libremente por todo el entendimiento y la memoria, para que así sean entender y el memorar francos, y para que cada uno por sí y todos juntos sean francos por toda el alma y por todas sus operaciones». En otra ocasión añade que tan noble es el libre albedrío, que nadie puede construir al hombre a que ame lo que no quiere amar ni que aborrezca lo que no quiere aborrecer, pues nadie le puede quitar al alma la similitud que tiene de Dios. 65

Las ideas apuntadas pueden hacer pensar ahora en el extremo opuesto: el indeterminismo. Dado que el hombre, por su misma estructura es libre, parece estar condenado a la libertad. No es así, desde luego, porque Llull defendiendo la libertad no anula en ningún momento la deliberación del entendimiento ni la decisión de la voluntad, cosa que ya se desprende del texto mismo citado. Ya desde la perspectiva ética de las virtudes es también claro Ramón Llull. Dice que «como el hombre debe ejercitar la caridad, la justicia, la prudencia, la fortaleza, debe entonces obligar y someter su querer a servidumbre, por la cual adquiere virtudes y salga de vicios». 66 Por motivo de conocimiento consigue el hombre poner tensa su atención y enderezar su voluntad hacia el objeto amable, en virtud de cuyo acto adquiere el hábito de caridad. 67

El segundo aspecto se concreta en el determinismo teológico. Se maravilló también Félix de cómo el hombre predestinado se pueda condenar.

Aquí la solución luliana está con conjugar armónicamente la predestinación humana con la sabiduría divina y la libertad del hombre con la justicia de Dios. 68 Ramón Llull plantea en el Félix la cuestión con las siguientes palabras: «la consecuencia que se debe seguir de la predestinación es el que se cumpla en el hombre lo que sabe la sabiduría de Dios como infinita y la consecuencia que se sigue del libre albedrío es que la justicia de Dios, que es cumplida y perfecta en sí misma y en las criaturas, deja al hombre libre para poderse salvar». 69

⁶⁴ Capt. LXXXIV.

⁶⁵ Capt. LXXXIV.66 Capt. LXXXIV.

⁶⁷ E, Antón Cuadrado.—Plenitud metafísica de la filosofía luliana. Est. Lulianos, VII, 2-3 (1963), 131-152.

⁶⁸ Ya con anterioridad al Félix Llull había esbozado la misma solución. En el Ars Magna primitiva, en la figura X: de los opuestos o de la predestinación, había conjugado, por los procedimientos lógicos del Arte, la perfecta sabiduría de Dios con la predestinación y la justicia divina con el libre albedrío humano (Ars compendiosa inveniendi eritatem. Ed. Mag., 1721).
⁶⁹ Capt. C.

Ramón Llull, aplicando luego los principios ontológico-lógicos del Arte en la figura «T», razona afirmando que si el hombre no tuviera libertad, «la justicia de Dios no podría tener operación perfecta ni justa en el hombre, lo que es imposible». Además, puesto que la voluntad divina no puede tener en sí mudanza ni alteración tampoco la tienen su sabiduría y su justicia, a pesar de que el hombre pase del bien al mal y viceversa. De esta forma «si el hombre predestinado se hubiera de salvar o condenar por necesidad, se seguiría que de necesidad se mudasen por la operación del hombre la justicia y la sabiduría de Dios, pues la una sería contraria a la otra en cuanto a la operación u operaciones que tendrían en el hombre, lo que es imposible». Il

La solución luliana, en la ética de las virtudes, ha conjugado perfectamente las dos fuerzas que impulsan al ser humano en orden al bien. Por una parte la predestinación, en cuanto fuerza del Bien que tira al hombre hacia sí por otra parte, la volición libre, en cuanto fuerza que orienta la intención humana hacia un fin.

La ética de las virtudes nos descubre, en consecuencia, su tono positivo puesto que no es, en realidad, ética del deber. La ética del deber implica un concepto negativo, una falta de algo a que hay que aspirar. Además, la ética de las virtudes implica un campo moral más amplio que el simplemente debido puesto que el deber no penetra todos los matices y pliegues del ser humano a los que matiza, sin embargo, la virtud. Por último, la ética luliana de las virtudes afecta a la complexión total del hombre más allá de las simples acciones aisladas; encuadrándolas, al mismo tiempo, en un plano experiencial y concreto.

IV.—La doctrina luliana y su inserción en el contexto de la ética medieval.

La caracterización de la ética de Ramón Llull nos obliga ahora a situarla en su época para descubrir las posibles relaciones con las doctrinas morales de los pensadores contemporáneo suyos. Una vez situada en el contexto histórico será posible estudiar el desarrollo que, como «sistema de virtudes», comporta la ética luliana.

Alois Dempf² ha señalado en la Edad Media tres tipos de sistematización ética: los sistemas simbólico-eclesiásticos para los que el alma es como una imagen microcósmica de todo el universo y, a la vez, de Dios; los sistemas teológico-teleológicos, que buscan una visión viva de las fuerzas naturales y sobrenaturales del alma bajo el concepto aristo-

⁷⁰ Capt. C.

⁷¹ Capt .C.

⁷² Etica de la Edad Media; Madrid, 1958.

télico de perfección; por último, la ética metafísica de la mística alemana que combina la autoperfección ética, en cuanto nacimiento de Dios en el alma, con todo el proceso intemporal del mundo.

Admitiendo como base y en líneas generales el parentesco doctrinal de Ramón Llull con la corriente anselmiano-franciscana⁷³ es preciso señalar las notas típicas de la ética de tal corriente para poder descubrir el puesto que, en ella, corresponde a Llull. Siguiendo los estudtos de Dempf advertimos una evolución doctrinal desde San Anselmo hasta San Benaventura, pasando por Hugo de San Victor y San Bernardo. La nota común de tales sistemas es el simbolismo y la preponderancia de la voluntad libre. No obstante dentro de la comunidad conceptual de estos autores, sus ideas se matizan gradualmente. Mientras en San Anselmo el simbolismo es ontológico y antropológico, es ético-social en Hugo de San Victor, se matiza de espiritualización ascético-moral en San Bernardo, se convierte en ciencia en San Buenaventura, quien insertó la ciencia aristotélica, con sabia discriminación de lo aprovechable y de lo inadmisible, en la imagen simbólica del mundo.

La ética simbólica se desenvuelve en torno a unas bases definidas. Externamente se extructura como una sistematización, más o menos catalogada, de vicios y virtudes. Siete virtudes primarias y una serie de virtudes secundarias componen el primer catálogo. Paralelamente se analizan ocho vicios capitales, seguidos de otro conjunto de vicios igualmente numeroso.

Muy poco valor tendría una ética si se redujera a un mero catálogo de virtudes y vicios. Existe en tal sistematización una plenitud interna que aglutina y unifica los elementos integrantes.

Arranca de la dependencia ontológica de la criatura respecto de Dios-Creador, dependencia que implica en aquella un estar obligado respecto a la Divinidad. La relación dependencial es, además, una semejanza del ser creado respecto a la perfección absoluta de Dios (S. Anselmo), puesto que el «primum principium» es «causa efficiens, exemplaris et finalis» del ser creado (S. Buenaventura).

El segundo paso indica que el pecado original hizo perder al hombre el estado ético-ontológico de la justicia, perdiendo así la verdadera y genuina vida voluntaria (S. Anselmo), la doble libertad superior pasando del «non posse non pecari» y «non posse non turbari» a la imposibilidad de no poder no ser tentado, según S. Bernardo. Es que el pecado, para el abad de Claraval, no es sino el acto por el cual el hombre quiérese a sí mismo por sí mismo. Es un «querer propio» que

⁷³ La bibliografía sobre el particular es abundante, lo que nos excusa de citar ahora una serie de obras. Pueden consultarse con provecho los estudios de Carreras Artau, Garcías Palou, Xiberta, Mendía, Longpré, Probst, etc.

convierte al hombre en desemejante a Dios. ⁷⁴ Es el espíritu «deiformis», en expresión de S. Buenaventura, que ha devenido «deformis». ⁷⁵ Ya vimos en Llull el sentido negativo del pecado y del vicio y la desemejanza que implica con la Divinidad.

Aunque con la caída se ha conservado la «imago», se ha perdido la «similitudo» con Dios. La semejanza no puede ser recuperada por el hombre solo. Es precisa una redención, centrada, en S. Anselmo, en la inteligencia racional del proceso de salvación bajo la idea del orden moral del mundo. En Hugo de San Víctor aparece como la necesidad de unirnos con Dios mediante la incorporación al Verbo a través de la Iglesia con sus sacramentos, como cuerpo místico de Cristo. La redención, de tipo ético social, en H. de San Víctor, es la obra de restauración en Cristo mediante la cual se rehace lo que se había perdido.76 La redención es la «conformitas», semejanza simbólica con el Salvador paciente, en S. Bernardo, realizada a través de las virtudes de la humildad v de la obediencia. 77 Semejanza que no implica una comunidad de esencia entre el ser humano y el divino, sino una comunidad que se funda en un perfecto acuerdo de voluntades.78 La redención es, para S. Buenaventura, la «reformatio», restauración mediante la gracia en ser libre, amante y moral. Ya vimos también las ideas de Llull sobre el particular. Para Ramón Llull la redención está subordinada al fin primero. Si Cristo levantó con la redención la naturaleza caída fue únicamente para que de nuevo fuese apta para el fin por que había sido creada. De ninguna manera puede estar la encarnación subordinada a la redención. Cristo ante toda previsión de pecado.⁷⁹

El simbolismo desemboca necesariamente en una metafísica éticoreligiosa de la voluntad, convirtiéndose ésta en el núcleo del problema.
El hombre, según San Anselmo, tiene la verdad y la bondad ontológicas
del ser ahí, la rectitud del ser natural. Pero tiene que hacerse bueno
moralmente mediante la justicia como rectitud de la voluntad, mediante
el amor, único factor de dar plena satisfacción a la voluntad, en expresión de San Buenaventura. Según S. Bernardo, mediante una fuerza
para decidirnos al bien, contra las tentaciones, en la «libertas consilii»
y en la «libertas complaciti», ⁸⁰ puesto que la imagen divina en el hom-

111

⁷⁴ Gilson, E.—La Philosophie au moyen age. París. 1952.

⁷⁵ Dempf, A.—Loc cit.

⁷⁶ Gilson, E.—Philosoph. au moyen age.

⁷⁷ Dempf, A.-Loc cit.

⁷⁸ Gilson, E.—Philosoph. au moyen age.

⁷⁹ Nicolau, B.—El primado absoluto de Cristo en el pensamiento luliano, Est. lulianos, II, 3 (1958); 297-312.

⁸⁰ Dempf, A.—Etica de la Edad Media.

bre se encuentra principalmente en la voluntad, es decir, el libre albedrío.81

Por último, la ética simbólica desemboca en la contemplación. Afirma Hugo de San Víctor una superioridad de la vida contemplativa sobre la vida activa, afirmación que hace suya Ramón Llull para quien la vida activa compete al estado humano por necesidad y la contemplativa por perfección.82 S. Bernardo señala la contemplación personal de Cristo como vivencia de la suprema bondad puesto que el efecto de la gracia de la Redención es restaurar al hombre en su semejanza divina que había perdido. La vida cristiana no hace sino con la vida mística, y ésta puede considerarse como una reeducación del amor. 83 También en Ramón Llull la contemplación es la culminación del amor.⁸⁴ En S. Buenaventura la contemplación es sabiduría, es conocimiento de sentido y éste sirve a la perfección final y al amor.85

La ética luliana no disiente, en cuanto al fondo y a su espíritu, de la ética cristiana medieval. 86 Como hemos visto, y según veremos en otros matices, la ética de Ramón Llull se inserta en la ética simbólica de los pensadores medievales. Su ética de las virtudes forma un sistema de virtudes y vicios estructurado en torno a una idea central. Se basa en el ejemplarismo ontológico y se resuelve a través de una metafísica de la voluntad, en una restauración en Cristo, con inflexiones personales y sociales, para desembocar en la teoría de la contemplación y su valor primario sobre la vida activa.

S. TRÍAS MERCANT

(Continuará)

⁸¹ Gilson, E.—Philosoph. au moyen age.

⁸² Feliu.—Capt. LXII. 83 Dempf, A.-Loc. cit.

⁸⁴ Consúltese Capt. XVI, apartados II y III de Carreras Artau: Hist. de la filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV.-t. I. Madrid, 1939. También: Zaragueta, J.: La vida de Blanquerna culminante en la contemplación del amor divino. Est. Lulianos, VI, 1, 2 (1962).

85 Véase la relación de Llull con S. Buenaventura en C. Artau, cap. XVII,

apartado III de la obra citada.

⁸⁶ C. Artau; cap. XVII, apartado I. Ob. cit.

RAMON LLULL Y LOS ORIGENES DE LA LITERATURA CATALANA*

OBRAS LITERARIAS EN PROSA

LLIBRE DE CONTEMPLACIO EN DEU

Es ésta la obra capital de Ramón Llull: la generatriz y precursora de tantas otras, y la soberana de todas ellas, no solamente como la más extensa, sino como la más intensa y hondamente personal, al par que la más vibrante y entrañable de su autor y una de las obras más considerables que posee la literatura románica del siglo XIII.

«No conoce a Ramón Llull quien no conoce el Llibre de Contemplació, enorme enciclopedia ascética, fuente de agua viva de donde descienden todas las otras obras lulianas, admirable síntesis literaria que comprende todos los conocimientos de la época y la filosofía del inmenso círculo de todos los seres, cuadro inmenso de las relaciones de toda la existencia increada y creada, de la naturaleza infinida y de la finida, de los atributos divinos y de las facultades humanas, de las jerarquías celestiales y de los estamentos de los hombres, de la sociedad civil y de la religiosa, del espíritu y de la materia; especie de Cosmos literario y panorama universal visto a la luz de la contemplación».¹

Su enorme extensión, no superada por ningún otro de los libros que escribiera el Maestro, y que por el abundosísimo contenido de sus 366 capítulos hacía la obra excesiva o difícilmente adaptable a las conveniencias metódicas de la enseñanza escolar, a más de la censura implacable de que fue objeto por parte del inquisidor Fray Nicolás Eymerich que de las 100 famosas proposiciones lulianas tildadas de heterodoxia en su Directorium Inquisitorum destinó unas treinta a otros tantos pasajes del Llibre de Contemplació, explicarían hasta cierto punto

^{*} Véase ESTUDIOS LULIANOS, IX, 1965, 193-206; X, 1966, 171-192; XII, 1968, 175-200.

¹ TORRAS Y BAGES, La Tradició catalana, lib. II, cap. 2.

la postergación secular del gran libro que los antiguos solían apellidar «lo Contemplador major» que, distribuído ya por su propio autor en tres copiosos volúmenes, requería muy largo espacio de tiempo para sus copias manuscritas, no siendo tampoco empresa fácil, después de la invención de la imprenta, hacer una edición completa de los tres volúmenes. Solamente el primero de ellos, más breve que los otros dos, salió por vez primera a luz en letra de molde, en París, el año 1505, en versión latina. La primera edición completa, también en latín, no llegó a imprimirse hasta mediados del siglo XVIII, llenando los dos últimos tomos de la edición monumental, en gran folio, que la munificencia de un príncipe alemán hizo posible en Maguncia a instancias del infatigable celo de Ivo Salzinger.

Los antiguos traslados manuscritos sobre pergamino o papel, singularmente los originales en pla o vulgar, rara vez formaban un volúmen único, sino dos o tres, para que fueran más manejables, y esto contribuyó a desparejarlos y a esparcirlos hasta el punto que lo usual es encontrarse ahora con ejemplares truncados y casi nunca el texto entero donde se halle íntegramente trasladada la obra.

La buena suerte qiso —habent sua fata libelli— que el insigne lulista D. Mateo Obrador, continuador infatigable de la edición que de las obras originales de Ramon Llull iniciara D. Jerónimo Rosselló a mediados de la pasada centuria, hallara uno de estos rarísimos ejemplares: el único completo entre los hasta entonces encontrados en Mallorca y quizás el más vetusto y de más antigua lección de todos cuantos se han hallado en Mallorca y Cataluña y en toda la península ibérica: el ms. A, de mediados del s. XIV, perteneciente al Colegio de la Sapiencia de la Ciudad de Mallorca. Este manuscrito, casi coetáneo de Ramon Llull por su remota antigüedad, fue el que le sirvió de base y fundamento para su edición, que pudo confrontar, a más, con otras tres copias pertenecientes al s. XV; al ms. B, existente en la Biblioteca Universitaria de Barcelona, el C, de la Biblioteca particular del Marqués de Campofranco, de Palma, y el D, de la Biblioteca Provincial del Instituto Balear.²

Al penetrar en la selva virgen de la gran obra contemplativa de Ramon Llull, no nos será difícil formarnos una idea de su material estructura y alegórica distribución tal como la planeó su autor en el prólogo. Dos intenciones le mueven a emprender la obra: dar alabanza a

Obres originals de Ramon Lull, Libre de Contemplació en Déu, escrit a Mallorca y transladat d'aràbic en romanç vulgar devers l'any M.CC. Transcripció directa amb facsímils y variants dels més vells manuscrits, proemi, notes y glosari d'en M. Obrador y Bennassar; en VII vols. Palma de Mallorca, Comissió Editora Lulliana, 1906.

Dios y obtener de El gloria y bendición. En reverencia y memoria de als cinco llagas de Jesucristo en la cruz, la distribuye en cinco libros; y así como El ayunó cuarenta días en el desierto, divide el contenido de los cinco libros en 40 distinciones. A fin de ofrecer materia contemplativa para cada día del año, toda la obra se distribuye en 365 capítulos; y recordando las seis horas que cada cuatro años componen un día, añade un capítulo complementario, dividido en cuatro partes. Cada capítulo consta de 10 párrafos, en memoria de los diez mandamientos dados a Moisés, y cada párrafo, en reverencia a la Santa Trinidad, se divide en tres partes, resultando así tener 30 partes cada capítulo, en memoria de los treinta dineros por los que Jesús fue vendido. Contiene el primer libro 9 distinciones, en representación de los nueve cielos: el segundo tiene 13, por el número que formó Jesucristo con sus doce apóstoles; consta el tercero de 10, por los cinco sentidos corporales y los otros cinco espirituales con que el autor distingue las potencias del alma; el cuarto libro tiene 6, por los seis caminos entre los cuales Dios ha puesto el hombre;3 y finalmente por las dos intenciones que Dios al hombre ha dado, 2 son las distinciones del libro quinto. Y los cinco juntos, distribuídos en tres volúmenes, en memoria de la divina Unidad, quedan incluídos bajo un solo nombre: LIBRE DE CONTEMPLACIO. De manera que expuesta en forma sinóptica la distribución de la obra, con sus tres volúmenes, sus cinco libros y sus 366 capítulos que componen las 40 distinciones, ofrece la estructura siguiente:

Dispuesta así y dividida con este místico simbolismo la vasta materia que el autor se propuso tratar en su magna obra, acaba el prólogo rogando a Dios que le dé acierto y fuerzas para llevarla a buen puerto. La emprende «ab gran alegria e ab gran audàcia» y se lanza

4 Los que integran los vols. II-VIII de les Obres originals.

³ P): inter sex terminos qui sunt ante el retro, sursum et infra, dextrorsum et sinistrorsum (cap. 353-5).

a la gran aventura «com lo mariner en lo gran pèlag..., 46 com l'home qui s'enamora e s'aventura per tal que conseguesca ço que mol ama..., com l'home qui met tota sa força en llevar lo feixuc feix».5 El autor presiente en su ánimo que la obra que empieza «per força de gran amor» le será «trop feixuga» y que «en així com la llebre que al llebrar encalça ha mester tots sos iiij, peus», así él habrá de menester «tota la força en lo dictament d'aquest llibre». 6 Por ello ruega al Señor que le ayude «per tal que aguest feix portar puscam» y aunque se considere «vil e per natura pobre e per males obres» y no se sienta digno de que su nombre «en esta obra sia escrit» ni que le sea atribuída, empieza a escribir con íntimo gozo la primera distinción, a manera de prefacio, del gran libro místico, con una fuerza incontrastable «major que cella dels munts». Aquel ardor escandecido le hace sentir tan «ple e cubert d'alegria que la mar no és tan plena d'aigua» y «com lo bon cavaller qui es bé guarnit en son bon cavall té en vil son enemic», lanza lejos de sí toda desconfianza y con heroico gesto de ardiente luchador exclama: «Ni ferre ni acer no és pus forts de mi!» Tal es la exultación de ánimo con que el pecador contrito empieza a escribir la gran obra contemplativa. Ya vendrán después, en doloroso contraste y retorno de la mezquina debilidad humana, el llanto, la angustia y la duda, la tristeza v el desfallecimiento.

Larga y prolija sería, por mucho que la condensáramos la reseña expositiva de la múltiple materia mística que el autor saca a colación en cada uno de los tres volúmenes de su obra. Nada mejor para formarse de ella cabal y acabado concepto que atenderse a la Tabla de rúbricas —compilada por el propio autor— de los 366 capítulos, con la distribución de volúmenes, libros y distinciones, que va in capite de todos los manuscritos, y que la edición de las Obres originals reproduce exactamente. Por ella puede seguirse el proceso y desarrollo de la vasta enciclopedia ascético-mística de Ramon Llull.

En el libro I se consideran los atributos divinos. En el II la Creación y la Ordenación del mundo y las criaturas, la obra mesiánica y otros atributos de la eviternal Esencia, la vida futura o suprasensible y la absoluta perfección de Dios. El Libro III es una amplia exposición, curiosamente coloreada, del espectáculo que presenta la humanidad, en su doble fase corporal y espiritual: especie de «danza» no «de

⁴b Obres originals, Pròleg, p. 5.

Ibid., p. 6.
 Ibid.

⁷ Cap. 2, 27.

⁹ L. de Contemplació, pp. XXIII-XLV, o. c.

la muerte», sino palpitante y llena de vida: larga procesión panorámica donde desfila, con su variedad de estamentos, nuestra sociedad civil y religiosa del siglo XIII y después, con su abigarrada mezcla de virtudes y vicios, la sentimentalidad pasional humana de todo lugar y tiempo. Aquí es donde brota a pleno raudal, fecunda e inagotable, la genial fantasía del contemplativo asceta, con un dominio magistral de la lengua y con un profundo sentido de observación, no inspirado en borrosas abstracciones, sino en realidades crudas y palpables, hijas de un conocimiento inmediato, experimental, vivido; así recorre y mide con mirada introspectiva el dilatado campo de acción donde se mueven los sentidos corporales o «senys» y las potencias o facultades anímicas que él apellida cogitació, apercebiment, consciència, subtilea y coratgia o fervor. Esto es, en el sentir unánime de los lulistas —desde Longpré a Probst— el cogollo de más enjundia, el punto cumbre de la obra. Aunque Llull no hubiera escrito más que este Libre III de Contemplació, tendría motivos más que suficientes para merecer la aureola de gran escritor, de filósofo-poeta y de vidente iluminado que la fama le diera a través de los siglos. ¹⁰ En el Libro IV sigue tratando de sensualitats y entellectuitats, de cualidades y significaciones, de fe y de razón, de los artículos y mandamientos de la ley divina escrita, y de la predestinación. Finalmente, con las dos últimas distinciones, las más prolijas y detalladas, que tratan d'Amor la primera, y la otra d'Oració, concluye el tercero y último volumen de la obra, el más extenso de los tres, en el cual alternan capítulos de originalidad singular y de extraña factura —como los que contienen fantásticas alegorías, no superadas en maravillosa abundancia de imágenes en ningún otro libro luliano—con otros de ardua interpretación y de enervante lectura, por haber adoptado en ellos su autor aquel artificio de estilo —especie de álgebra filosófica— consiente en el uso de letras como significación de ideas sensibles y de abstracciones: procedimiento que tan enmarañada y difícil hace, a los no habituados, la cabal compresión de casi todas las «Artes» donde Llull empleó tal sistema.

Apenas es necesario salirse del texto mismo del gran libro ni buscar citas y referencias entre el enjambre de tantos otros como le siguieron, para discernir claramente las circunstancias de lugar y tiempo que le engendraron y establecer la situación relativa que literariamente le pertenece en el entreverado conjunto del *Opus* luliano. El *Llibre de Contemplació* fue evidentemente escrito en Mallorca, hacia el año 1272, en pleno fervor de la conversión del autor, cuando aún no se consideraba digno de que su nombre fuera «escrit en esta obra» ni

¹⁰ Obres originals, Proemi al L. de Contemplació, o. c., p. XVI.

de que le fuera «atribuida: perquè jo mon nom exil e delesc d'esta obra, e ella, Sènyer atriboesc e do a Vós»; de tal manera que sin la Tabla de rúbricas de los 366 capítulos que, siguiendo inveterada tradición, va en cabeza de todos los manuscritos bajo el nombre de «R. Luyl», probablemente en su obra capital no consignara su nombre, como tuvo por costumbre de no hacerlo en las obras escritas después de su conversión durante un período de diez años (1269-1280).

Escrita, pues, esta obra, toda o en gran parte, durante los primeros años que siguieron a la conversión del autor, es la profesión de fe de una nueva existencia que empieza, la contrita expiación de treinta años de vida miserablemente evaporada en el lodazal de enervantes deportes y de torpes pasiones. Hay en ella recias páginas en que el pecador arrepentido interrumpe de vez en cuando la elevada contemplación de las divinas excelsitudes, de las maravillas creadas, del campo inmenso que recorren el entendimiento y la razón; y cual águila que volando pliega súbitamente las alas y baja para agazaparse unos instantes en su propio nido, se contempla entonces a sí mismo con introspectiva ojeada hasta lo más recóndito y sombrío de su consciencia; y luego su humilde ascetismo que rompiera todo cuanto lazo le ligara, le mueve a escribir ss confesiones íntimas; confesiones no musitadas al oído, con el secreto y la reserva sacramentales, sino a plena voz, ante Dios y todo el mundo, a la faz de las generaciones presentes y de las futuras. Así bien puede afirmarse que el Llibre de Contemplació es la confesión de Ramon Llull con la humanidad, hasta el punto que, al decir de Longpré, después de las confesiones de San Agustín, no hay en toda la literatura cristiana una obra tan patética, al par que tan rebosante de lirismo. 12

Y fue en Mallorca —aunque explícitamente el texto no lo exprese— donde, después de su conversión, escribió Ramon Llull estas entrañables y acuciantes páginas, las primeras que brotaron de su pluma, nuevamente templada en sangre y lágrimas. De vuelta de las lejanas peregrinaciones con las cuales, según costumbre de la época, quiso domar su cuerpo y su espíritu con las ásperas mortificaciones de la vida ascética; durante aquellos años de recogimiento y estudio en que forjó sus planes apostólicos; en la estancia, tan frecuentemente abandonada, de su albergue familiar, donde aún vivía con su esposa y sus dos hijos, «obligat e sotsmès a orde de matrimoni» pero con el ansia y el propósito de evitar todo placer carnal, «desitjós com pogués fúger a les obres e als fets en los quals luxúria l'havia corrumput e ensutzat»,

12 Dic. de Théol., o. c. p. 1090.

¹¹ Obres originals, Pròleg al L. de Contemplació, a. c., p. 6, 30.

ansiando el día y la hora de ser «servu e companyó dels benahuirats religiosos qui's fan servus e sotsmesos de virginitat e de castedat»; 13 encontrándose ya en los 40 años de su vida y doliéndose en todo aquel tiempo de «haver més ensaborides les viandes sensuals que les entellectuals»; 14 deseoso de dejar para siempre el gobierno de sus posesiones terrenales, de verse «desempatxat dels béns temporals a posseir»: 15 clamando con vivas ansias: «Quant serà aquell temps gloriós que hom no haurà necessitat de nomenar nulla cosa al cors necessària», 16 y considerando ya a la muerte como una dulce liberación, «si no fos la paor de morir enans que fos acabada aquesta «Art» de Contemplació», «si tant és, Sènyer, que a Vós venga de plaer que vullats més alongar sa vida»; 17 en tal estado de ánimo y con ese temple de espíritu fue concebida y escrita esta obra.

Y tanto le absorbía y ocupaba su actividad y potencias el febril afán de llevarla a cabo que «en altres coses no podia entendre» y «en així com home qui famejant se cuita com menuga (menja) e fa de grans bocins per la gran fam que sent», noche y día se esforzaba para llevarla a término feliz; a fin de que con ella «los homens errats fossen endreçats, e los pecadors fossen en vertuts, a els necis en saviea, e per tal que tornàs la devoció qui esser solia, en amar e loar e honrar e servir Déu», y para que le fuera arma incontrastable el día que fuera a tierras de sarracenos a dar conocimiento de la verdadera fe y a «pendre martiri, ab escampament de sang e de làgremes».18

Este propósito fue sin duda el que le movió a escribir el L. de Contemplació, o al menos a trazar su primer esbozo, en lengua árabe, que él había aprendido de un esclavo moro; como igualmente en árabe escribió otros libros, por ejemplo, el que de momento tituló Libre de raons en les tres ligs, después Libre de Questions e Demandes, y finalmente Libre del Gentil. Pero, apercibiéndose pronto de la facilidad y mayor desarrollo que naturalmente encontraría empleando su propia lengua nativa, los arromançà en vulgar, hasta hacer de ellos no una traducción literal o versión ajustada a la primera forma, sino más bien una nueva redacción, en la cual trasportava e mudava el texto primitivo (según él declara) y le daba forma definitiva «ab pus altes e acabades rahons» 19

¹³ Obres originals, L. de Contemplació, o. c., cap. 143, 24.
14 Ibid., cap. 129, 14.
15 Ibid., cap. 315, 29.
16 Ibid., cap. 316, 7, 8 y 9.
17 Ibid., cap. 129, 14.
18 Ibid., cap. 129, 14.

L. de Contempl., cap. 131, 20 i 21.

¹⁹ Ibid., cap. 352.

Corrobora el hecho de la traslación del *L. de Contemplaci*ó de la lengua árabe a la vulgar el éxplicit del libro:

«Acabada e cumplida és aquesta translació del Libre de Contemplació d'aràbic en romans: la qual translació fo fenida lo primer dia de l'any en vulgar, e la compilació d'aràbic fo fenida e termenada en lo sant divenres de Pascha, en lo qual pres mort e passió nostre Senyor Deus Ihu. Xst. fill de la Verge gloriosa nostra dona Sancta Maria. Benedicció e glòria, Senyor Deus, sia donada a tots aquells e aquelles qui vos adoraran e us contemplaran ab aquesta obra, e qui per mi pobre peccador viciós, culpable, mesquí en lo qual no són los béns que nos deim que són en mi, los quals avem dit per tal que la obra en parega e en sia pus enamorada e que en sia més contemplada, vos pregaran e qui a avant metran esta Obra de Contemplació a glòria e a laor de vós qui sots nostre honrat Senyor Deus Jhesu Christ. Amen».²⁰

Tal es, sumariamente expuesta, la génesis del primero y mayor libro de Ramon Llull, «aquest libre —según él mismo escribía— compost de sciencia theological e de sciencia natural..., obra qui es demostració e figura a moltes altres obres..., art per la qual hom s'enamor de Déu..., obra d'amor e de fervor e de penitencia e de menyspreament d'aquest món..., sciencia de contemplació novellament ab novella manera demostrada», libro que él amó con pasión «tant coral e tant li era entrat en l'amor de l'ànima», por cuya expansión y para que fuera generosamente recibido, rogaba a Dios que toda cuanta gracia y merced se sirviera concederle a él en persona, quisiera otorgarla «a la exaltació e multiplicament» del Libre de Contemplació.

De todas estas citas y de muchas otras que pudiéranse aducir, espigadas a través de su copioso y amplio contenido, se infiere el gran amor y el esmerado afán que Ramon Llull puso en la redacción de esta obra. Confiesa que ha apelado a recursos de técnica «per tal que la obra ne sia mills afigurada»²¹ y para embellecerla y situarla en el ambiente de la época —que tanto ya se pagaba del valor del buen lenguaje—.²² Tan poseído estaría de la importancia de la bella literatura que se ve que en esta obra hizo todos los esfuerzos para alcanzar la mayor perfección literaria posible en sus elementos formales, como la figuración retoricada y la armonía de dicción y un lenguaje escogido y recogido en todo el campo idiomático. Veamos siquiera una muestra de este lenguaje vivo y directo, de esa prosa cuyo eco perdura aún en ciertas variedades dialectales de la payesía mallorgina:

²⁰ L. de Contemplació, t. VII, p. 645.

Ibid., cap. 366, 16 y 26.
 Ibid., c. 120, 19.

«Senyor lloat, Senyor amat!... Los pintors veem que pinten les creus d'aur e d'argent e de vermelles colors e de pedres precioses. Mas no veg, Sènyer, negun pintor que la creu pinte així com Vós la pintàs; car negun pintor no veg que pinte creu de sa sang ni de sa carn mateixa ni de ses llàgrimes, així com Vós qui la pintàs del vostre gloriós cors e de la vostra sang preciosa e de vostres llàgremes misericordioses...».

«Si les dones, Sènyer, pinten llur cap de savenes de diverses colors, beneït siats Vós, qui soferís que el vostre cap fos tint e pintat de sang preciosa i si les dones pinten llur cara de blanquet e de vermella color, beneït siats Vós, Sènyer, qui volgués que la vostra cara fos mullada de suor e de llàgrimes e de sang e de groga color; e si les dones e els homens pinten ni ornen llurs mans d'anells d'aur e d'argent e de pedres precioses, beneït siats Vos qui hagués vostres mans tintes en la creu de vermella color adoncs com los claus entraven per vostres mans...».

«Com lo vostre servidor e el vostre sotsmès sia estat, Sènyer, tan malvat pintor, clam-vos mercè que Vós en lo meu cor, per imaginació e per obra de contemplació, pintets la vostra amor e la vostra passió e els vostres plors e els vostres llanguers e la vostra greu mort; car si Vós, Sènyer, plantats i posats en mon cor aitals remembraments e aitals enamoraments, porà's esdevenir que mon cors esdevenga tint de sang e mos ulls de llàgremes per donar llaor e honrament de son Senyor Déus...».²³

«Tant s'alongua lo dia, Sènyer, que jo prena martire per la vostra amor, en mig del poble, confessant la sancta fe crestiana, que tot me sent llangir e morir de desig e d'enyorament com no son a aquell dia, e que sia en mig del poble turmentat així com lleó e altra bèstia salvatge qui és environada de cassadors aucients e devorants aquella».²⁴

No busquemos aquí nada —exclama M. Ferrá— de lo que con acento de vilipendio llamó Verlaine «literatura». No busquemos aquí nada de vanidades trobadorescas ni de palabras compuestas con calculado artificio. Algo más excelso encontraríamos: el chorro inflamado de la palabra viva, del alma en fusión hecha verbo de sí misma, desbordándose con la sublime sinceridad de los grandes poetas.²⁵

²³ L. de Contemplació, o. c., cap.

Ibid., cap. 136, 21.
 Ramon Llull valor universal, conferència llegida per MIQUEL FERRA a la Casa de la Ciutat de Mallorca, el dia 5 de juliol de 1915. Ciutat de Mallorca, estampa de Josep Tous, 1915.

Debemos notar aquí que en la inmensa producción luliana no hay posibilidad de separar con una estricta divisoria las obras propiamente literarias es decir, las producidas con exclusiva o predominante intención estética y las que tienen un carácter didáctico, filosófico o apologético. Propiamente todas las obras de Ramon Llull fueron escritas sin finalidad propiamente literaria. Como todos los grandes autores místicos, Ramon Llull se sirve del sentido de la belleza y del sentimiento poético como instrumento de expresión y difusión de las doctrinas dogmáticas, con la única finalidad de glorificar y de hacer conocer y amar a la Divinidad. Solamente parece hacer una distinción partiendo del mayor o menor grado en que entran en sus libros estos elementos estéticos en relación con el invariable fondo didáctico (filosófico, teológico, apologético o místico) común a todas sus obras. Es pues con un criterio relativo que Menéndez Pelayo separó de la restante producción luliana, haciendo esta distinción, cuatro obras que, según él, pueden considerarse como producciones propiamente literarias:

«Cuatro de las obras de Raimundo Lulio —dice— que afortunadamente han llegado a nosotros en su texto original, lleno de gracia y candidez, y no en bárbaras interpretaciones latinas: el Libro de Gentil y de los tres sabios, el Libro del Orden de Caballería, el Blanquerna y Félix de las Maravillas del Mundo, realizan, aunque de un modo muy primitivo, las condiciones de la novela filosófica, y deben contarse, especialmente las dos últimas, entre los monumentos más curiosos de la literatura de la Edad Media».

La separación de estas obras en grupo aparte, como novelas filosóficas, tiene plena justificación. Conviene, pero, observar que con el mismo fundamento podríamos añadir a la lista de las producciones literarias v poéticas de Ramon Llull, a más de los poemas en que predomina el elemento afectivo — com el Desconhort y el Cant de Ramon—, otros libros cuyo carácter novelesco es de una gran importancia, como el Llibre de Sancta Maria y otros que nos presentan la materia mística en forma de vastas alegorías y de un juego dramático de extraordinario interés, como el Arbre de Filosofia d'Amor, y aún otros en los cuales, en medio de la austera concepción que los preside, emplea el autor toda la gama de los procedimientos literarios y todos los recursos artísticos que tenía a su alcance: el símbolo, la alegoría, el apólogo, la parábola, la efusión lírica, el diálogo, la escenificación poética de la acción... De todos estos procedimientos usa de una manera superabundante en el Llibre de Contemplació, de cuyos recursos estéticos podríamos extraer innumerables páginas de la más grande y original belleza literaria.

LLIBRE DEL GENTIL E LOS TRES SAVIS

Pertenece a lap rimera época del apostolado de Ramon Llull y es una de sus más famosas obras. El tema de la discusión sobre las religiones que el autor desarrolla en este libro era ya conocido en las literaturas orientales. Nuestro escritor pudo tomar modelo en un Barlaam árabe o quizás en el Kuzarí del judío Judá Leví, aunque parece que Ramon Lulll no fue versado en literatura rabínica. El autor escribió el libro primeramente en lengua arábiga, y él mismo, poco después, hizo la versión catalana. Se nos ha conservado ésta, mientras la primitiva redacción arábiga se ha perdido. Hacia fines del siglo XV quedaba aún de ella algún ejemplar manuscrito, pues en un inventario de aquella época, tomado en la escuela luliana de Barcelona, donde figuran numerosos libros, léese: «E més dauant lo dit a un arcibanch amb libres..., emperò manca lo Gentil que el mestre se n'ha portat, ço és fra Joan Ros». Y más abajo: «Gentilis in arabico, quem detulit frater Johannes Ros».

El argumento está concebido y desarrollado con la mayor sencillez. Sólo por incidencia es narrativo, y su fondo y objeto principales consisten en una amplia discusión religiosa, que viene a ser una triple exposición dogmática de las tres religiones: judaica, cristiana y mahometana.

Un gentil docto en filosofía, pero que «no hauia coneixença de Déu no crehia en ressurrecció ne aprés sa mort no crehia ésser nulla cosa», abandona su país y se encamina a tierras extrañas en busca de remedio a su tristeza. Largo tiempo anda errante por una selva cercana a un deleitoso prado donde se encuentran, saliendo de la ciudad para solazarse y reposar de sus graves estudios, tres sabios, uno de ellos judío, otro cristiano y el otro sarraceno. Salúdanse cortesmente, y «parlant cascú de se creença e de la sciencia que mostrava a sos escolans», llegan a «una bella font qui regaua cinch arbres», en la cual abrevaba su palafrén «una molt bella donzella, molt noblement vestida». Los tres sabios la saludan «molt homilment e deuota», preguntándole por su nombre. Ella les responde que se llamaba «Intel, ligencia». Ruéganle los tres sabios que les explique la naturaleza y propiedades de aquellos cinco árboles simbólicos y lo que significaban las letras escritas en cada una de sus flores. Accede a ello la doncella. Y con la explicación de aquellas flores, cuyas letras representaban las virtudes creadas e increadas, los vicios y pecados mortales con su respectiva oposición o concordancia, queda establecida toda la trama silogística según la cual se desarrolla luego la argumenatción subsiguiente. Despidióse después de ellos «Na Intel.ligència» y cuando los tres sabios se preparaban a entablar una discusión para ver de entenderse por razones demostrativas y necesarias, sobreviene el «Gentil», que llevaba «gran barba e longs cabells e vench com a hom las, magre e descolorit», traba conocimiento con los sabios y, expuestos sus dolores y anhelos, pídeles que ilustren su entendimiento, con lo que empieza en aquel punto el objetivo verdadero y principal del libro.

Sucesivamente, por orden de antigüedad de su respectiva ley, y después de una demostración preliminar de los dogmas de la existencia de un Dios único, de la resurrección y de la vida futura, comunes a las tres creencias, el judío, el cristiano y el mahometano explican al gentil incrédulo los artículos de la fe que cada uno profesa; no sin acordar previamente que mientras el une hable, no le arguyan ni puedan «reprendre ses paraules» los otros dos, y haga solamente objecciones o pida aclaraciones el gentil a fin de no agriar ni perturbar la polémica, ya que «per contrastar és engenrada mala volentat un humà coratge, e per la mala volentat és torbat l'enteniment a entendre.»

El final del libro es sorprendente. Luego de haber acabado los tres sabios su exposición, el Gentil se postra en tierra en ademán de hacer su profesión de fe. Es el momento acuciante que espolea al lector para saber cual de las tres religiones abraza el joven convertido. Pero en aquel mismo instante los tres sabios se despiden de él «molt agradablement e deuota», y cuando el Gentil les manifiesta su extrañeza de que no quieran saber cual de las tres religiones había escogido, le responden que obraban así «per ço que cascú hagués opinió que triàs sa llig (ley)... e si tu, denant nos, manifestaves aquella llig que tu més ames, no hauríem tan bé matèria com nos desputàssem ni com la veritat atrobàssem». Y los tres sabios se despiden del Gentil con exquisita cortesía, a pesar de sus diferencias religiosas. «E cascú qués (quaesiit) perdó a l'altre, si havia dit contra sa llig nulla vilana paraula»

Este sorprendente epílogo del Gentil ha querido interpretarse por algunos como un ejemplo del espíritu de tolerancia de Ramón Llull y como caso extraordinario en una época en que tan encarnizadamente se luchaba en materia religiosa. Nada más lejos, sin embargo, del sentido de este epílogo. De una parte, esta interpretación se encontraría en franca contradicción con el ardiente proselitismo de aquel apóstol que anheló toda su vida sellar su fe con su propia sangre. Sería, por otra parte, incomprensible que Ramón Llull hubiera insinuado en este epílogo la posibilidad de fundir en una especie de sincretismo teológico las tres religiones monoteístas aquel predicador incansable de la cruzada contra el Islam, que pretendía demostrar con razones necesarias las verdades y los mismos misterios de la religión católica. La interpretación justa de este final del libro la ha dado Menéndez Pelayo. «Cuando Lulio —escribe— después de haber conducido al Gentil has-

ta los umbrales de la creencia, deja a la consideración de sus lectores el averiguar «qual lig llur és semblant que el Gentil haja triada per ésser agradable a Déu», usa de un inocente artificio literario para llamar la atención sobre otros libros suyos que son indispensable complemento de éste y que se hallan a continuación de él en la edición de Maguncia». Los libros de referencia son: el Liber de Sancto Spiritu, en el cual un griego y un latino disputan en presencia de un sarraceno sobre el misterio de la procesión del Espíritu Santo; el Liber de quinque sapientibus, controversia entre un judío, un cristiano, un sarraceno, un nestoriano y un jacobino; y el Llibre del Tartre e del Crestià, en el cal se reproduce exactamente la conversación de los tres sabios en presencia de un gentil. El tártaro refuta al judío y al sarraceno y cuando consulta al cristiano, que es un ermitaño, éste le confiesa su ignorancia y le remite a otro anacoreta llamado Blanquerna, que no es otro que el propio Ramón Llull. Blanquerna expone al tártaro los artículos de la fe siguiendo el método del Art general i demostrativa. El tártaro se convierte va a Roma, se hace bautizar por el Papa y vuelve a su tierra provisto de letras apostólicas para propagar la fe en aquel país y convertir al rey de los tártaros.

Respecto a la época en que fue escrito el Gentil, la opinión común y más válida es que corresponde a los primeros años de la producción literaria del Maestro (1272-75), a aquella lozana y brillante florescencia de su genio que produjo, entre otros, el gran Llibre de Contemplació y el Art General (Ars Magna et Major), base y arranque de todo su sistema.

En ambos libros se encuentra citado el del Gentil, prueba inequívoca de su coexistencia. Y citado también aparece en el Ars Universalis (primer comentario del Art General), en los Principios de Teología, Filosofía, Derecho y Medicina y en el Liber de Sancto Spiritu, todos de la misma época; sin contar las referencias que más tarde hallamos en el Llibre d'Amic e Amat, la mismo que en el Fèlix y en los tratados De Fine y De adquisitione Terae Sanctae, cuyas respectivas fechas son conocidas.

Mayor dificultad que la de fijar la fecha del *Gentil* ofrece el averiguar cual fuese el verdadero título que su autor le púso al componerlo. El mismo Llull lo denomina de tres modos diversos en otros tantos pasajes del *Libre de Contemplació*. Que el *Libre del Gentil* y el títulado de *Questions e demandes* eran realmente el mismo lo evidencia el pasaje del cap. 366; y que al designar Llull en el cap. 11 el *Llibre de raons en les tres lligs* se refería también al propio libro del

27 L. d'Amic e Amat, v. 296.

²⁶ Vid. los tomos I y II de la edición maguntina.

Gentil, nos induce a suponerlo el contenido de éste, que no viene a ser en el fondo sino una exposición de razones en las tres leyes, judaica, cristiana y mahometana. Así parece que lo entendió también Saezinger cuando escribe que «in Liber de Contemplatione citatur Liber Rationum in tribus Legibus, sive Liber Gentilis et trium Sapientum, sive Liber Petitionum et Questionum.²⁸

En lo que no cabrá duda alguna a cuantos tengan conocimientos de literatura comparada, es en que el Gentil lo mismo que el Fèlix y otros libros de Ramón Llull, son un ejemplo y muestra no sólo del gran influjo del escolasticismo, sino también y aún más, del que en la Europa cristiana meridional y marcadamente en España ejercieron las literaturas semíticas, sobre todo sus dos principales manifestaciones, la arábiga y la judaica, influjo que durante años y siglos, anteriores y posteriores a la época de Ramón Llull, trascendió a todos los géneros, lo mismo a la poesía que a la prosa, tanto a los libros de índole histórica, filosófica o moral, como a las primeras y aún embrionarias manifestaciones del cuento y la novela.

Refugiados y establecidos en España muchos judíos casi desde los tiempos de su dispersión; invadido el país y dominado en gran parte por los árabes desde el siglo VIII e iniciada entre éstos y los cristianos la lucha secular, interrumpida por treguas más o menos duraderas; surgió de aquel contacto toda una literatura, nacida puede decirse de estar en inmediata relación y frente a frente al Talmud, el Corán y el Evangelio. Frecuentes eran las conversaciones y apostasías recíprocas del uno al otro campo, cundían el proselitismo y la controversía, y el resultado fue la abundancia de libros de índole categuística, expositiva o polémica. Traducciones se hicieron en latín y en romance de libros dogmáticos arábigos y hebreos. Acrecía su contingente la existencia de sectas dentro de las respectivas religiones. Si quebrantaban la unidad judaica diversas opiniones rabínicas sobre los dogmas de la resurrección, del juicio final y de la vida futura, y la del Islam las disenciones entre sunnitas y schiitas, tantas o más esciciones sufría a la vez la ortodoxia cristiana con las disidencias de griegos, nestorianos y jacobitas, separados de la comunión católica latina.

No precisa insistir en el carácter religioso y social de aquella agitada época para determinar el influjo y efecto que necesariamente debía producir en un hombre del temperamento y circunstancias de Ramón Llull, creyente sincero y exaltado, asceta y místico, espoleado incesantemente por la generosa utopía de reducir los pueblos todos a la unidad de la fe.

²⁸ Ed. magunt., t. I, 10.

Fruto de este ideal fueron sus más notables libros: lo mismo el del *Gentil* que el de *Contemplació*, lo mismo el de *Blanquerna* que sus diversas *Arts* y sus escritos didáctico-simbólicos, lo mismo sus *Arbres* de filosofía que sus controversias, rimas y proverbios.

A más de la importancia literaria y filosófica del *Gentil*, el perfecto conocimiento que demuestra su autor de los dogmas y tradiciones de aquellos pueblos que profesaban una fe distinta y enemiga de la suya, y a quienes tan de cerca había podido conocer a través de sus largos y repetidos viajes, presta a todo el libro el interés de un documento histórico, presentándonos un pintoresco cuadro lleno de gráficos y curiosos pormenores sobre el estado de las creencias judaicas, cristianas y sarracenas a fines del siglo XIII.

Con esto se comprende la gran boga y circulación alcanzadas por el Gentil hasta el punto de ser traducido y leído no menos que en seis idiomas. Además de sus textos en árabe y en vulgar, corrieron desde antiguo versiones hebraica, latina, castellana y francesa. Dieron a conocer parte de esta última M.M. Reinaud y Francisque Michel en 1831, publicando incompleto el Libro IV del Gentil bajo el título de Livre de la loi au Sarrazin, precedido de un poema Le Roman de Mahomet, de la misma época, según un códice casi coetáneo, procedente de la biblioteca que fue del Duque de Vallière, y de cuyas páginas presentaron interesantes facsímiles.²⁹

La traducción latina se ha conservado en sendos códices pertenecientes hoy a la Biblioteca Nacional de París y a la de Munich. Otro de los que la contienen y cuya fecha se remonta al año 1390 se halla en la Biblioteca Provincial de Palma de Mallorca y su lección no presenta esenciales discrepancias de fondo, aunque sí variantes numerosas, del texto latino que insertó Salzinger en el tomo II de la grande edición maguntina (1722).

De la antigua versión castellana del *Gentil* hecha en el siglo XIV, se conserva una copia que data de la centuria siguiente, entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, según se lee en su catálogo: «Libro del Gentil o de los tres sabios. Su asunto es persuadir a un gentil de la existencia de Dios y sus perfecciones por un judío, un cristiano y un moro: traducido de catalán a castellano por Gonzalo Sánchez de Uceda en la era 1416, o año 1378: letra del siglo XV». Registro X, 145. Otro asiento del propio catálogo añade qe dicho traductor era cordobés, y atribuye al libro original la fecha de 1316, sin

²⁹ Roman de Mahomet en vers du XIII siècle par Alexandre du Pont, et Livre de la loi au Sarrazin, en prose du XIV siècle par Raymond Lulle, publiés pour la première fois et accompagnés de notes, par M. M. Reinaud et Francisque Michel. Pais, Silvestre, 1831.

decir con que fundamento.30 También el British Museum posee un ejemplar de esta versión castellana del Gentil y en ella se lee: «Este libro sacó e trasladó de language catalán en lenguage en la cibdat de Valençia del señorio del Rey de Aragón, Gonçalo Sanches de Useda, natural de la cibdat de Cordoua, de los Regnos de Castilla. Acabólo de escreuir lunes XXIX, dias del mes de março de la era de mill e quatrocientos e dies e seys años (A.D.—1378)».31

Del original arábigo y de la versión hebrea apenas hallamos noticia alguna posterior, y tanto el uno como la otra se dan hasta el

presente por perdidos.

El texto completo del Libre del Genti e los tres savis en catalán salió a luz por vez primera en un volumen de las Obras completas de Ramón Llull que iniciara D. Jerónimo Rosselló, seguido del Libre de la primera e segona intenció y del Libre de mil proverbis, ilustrados con notas y variantes, y con un prólogo y glosario de D. Mateo Obrador y Bennassar (Palma de Mallorca, tipografía de las Hijas de Colomar, 1901). Para su transcripción y estudio pudo el Sr. Rosselló utilizar, entre otros códcies menos antiguos, los dos que existen en la Biblioteca Provincial de Palma, ambos del siglo XIV, procedente el uno de la librería del antiguo Convento de Dominicos de esta ciudad. y del de la de Franciscanos, al parecer, el otro. Generalmente se atuvo el Sr. Rosselló a la lección del códice dominicano, si bien registrando, a vista de los otros y del texto latino maguntino, repetidas variantes de más o menos interés, que anotó a pie de página.

Entre los demás códices donde se haya conservado el Gentil en catalán figura el que indicaba el P. Custurer en 1700,32 como existente en la Biblioteca del Escorial, según referencia del Dr. José Bassa, en-

tonces Rector de la Academia Salmantina.

LLIBRE DE L'ORDE DE CAVALLERIA

Pertenece evidentemente a la primera época de Ramón Llull, tanto por el tiempo en que fue compuesto y escrito, como también por su estilo y manera. No hay catálogo de libros lulianos —empezando por el más antiguo y coetáneo, datado de finales de agosto de 1311donde no figure el Libre de Cavalleria al lado de la Doctrina Pueril: el primero, en los catálogos latinos, bajo el título de Liber de Ordine

V. Dissert. Hist., p. 615.

³⁰ V. Monuscrits catalans de la Biblioteca Nacional de Madrid: notícies per un cataleg raonat, per J. Massó Torrents (tiratge de 200 exemplars). Barcelona, L'Avenç, 1806, un vol. 8.0 (pp. 187 y 195).

31 V. Catalogue of the Manuscripts in the spanish langage in the British Museum, by Don Pascual de Gayangos. London, 1875-93. 4 vols. in 4.0 (t. I, p. 6).

equestri o Liber de Militia saeculari, para distinguirlo del de Ordine Clericali, con que los bibliógrafos suelen designar el del Orde de Clerecia.

Para transcribir en su lección original el Libre de l'Orde de Cavalieria, Obrador pudo ver el manuscrito cuatrecentista que fue un tiempo del Colegio de la Sapiencia y de Gabriel Llull, perdióse después, y afortunadamente lo encontró y pudo adquirir el Maestro Mariano Aguiló, que le sirvió para hacer la bella edición de bibliófilo, en papel de hilo verjurado y caracteres góticos, publicada en Barcelona en 1819; otro, incompleto, de la misma época, que poseía don Miguel Victoriano Amer, y ahora es propiedad del Ateneo Barcelonés; y por último una copia, acompañada de traducción castellana, hecha por el P. Pasqual en el siglo XVIII, que está en la Biblioteca Provincial Balear, y es la matriz probable de aquella otra que, encontrada entre los papeles que fueron de Jovellanos, empleó don J. Ramón de Luanco para hacer la incorrecta y aparatosamente desgarbada edición del 1901, a expensas de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.

El Llibre de l'Orde de Cavalleria es el manual del perfecto caballero, escrito en forma novelesca. Es uno de los libros lulianos más famosos, y fue traducido a diversas lenguas. Se conserva una versión francesa del siglo XV, que publicó Obrador a continuación del texto catalán, 33 según copia directa del bellísimo manuscrito miniado que se conserva en el British Museum, versión no solamente interesante por su lenguaje, estilo y sabor de época, sino por contener, además de variantes notables, algunos pasajes y fragmentos que no se encuentran en el original, que tanto pudieran ser caprichosos apéndices del traductor como indicios reveladores de algún otro texto primitivo, hasta ahora ignorado.

Además de haber sido traducido a diferentes lenguas, el Llibre de l'Orde de Cavalleria fue imitado en la antigüedad en dos obras de fama universal, la una castellana: El libro del Caballero y del Escudero, del Infante Don Juan Manuel, y la otra catalana: la novela Tirant lo Blanc, en una de sus partes.

He aquí su argumento: Un sabio caballero que había profesado toda su vida el Orden de Caballería con toda la fe y el esfuerzo de su noble alma, resuelve, cuando ve que se aproxima la senectud, retirarse del mundo y hacer vida de eremita en la soledad de una selva. Un día, mientras estaba haciendo oración «en un bell prat», bajo «un arbre

^{33 «}Obres de Ramon Lull: Doctrina Pueril. Libre de l'Orde de Cavalleria, seguit d'una antiga versió francesa, Libre de Clerecia, Art de Confessió, transcripció directa amb pròlec, variants i notes bibliogràfiques d'en M. Obrador i Bennassar. Palma de Mallorca, Comissió editora Lulliana, 1906.

molt gran, tot carregat de fruyt», a la vera de «una fontana, molt bella e clara», donde «lo cavaller havia en costuma tots jorns de venir», vio venir un escudero cabalgando un palafrén. El escudero iba durmiendo en su corcel y el palafrén se detuvo para beber en la fuente. El escudero despierta, abre los ojos y queda sorprendido de hallarse en aquellas soledades con un viejo caballero leyendo y meditando. Después de la primera sorpresa, el escudero se desmonta y saluda cortesmente al caballero, se sienta a su vera «en la bella herba» y le explica su historia. Un rey muy noble y poderoso había convocado cortes, en las cuales había de armar caballeros. El escudero, atraído por la fama de aquel rey y de su tierra, quiso acudir a las cortes y hacerse armar caballero. El viaje era largo; la tierra de aquel rey, lejana. Después de muchas horas de cabalgar, el escudero durmióse de fatiga sobre el palafrén, que le condujo hasta aquella selva. Cuando el caballero oyó hablar de Caballería, exhala un suspiro, recordando la gloriosa profesión que durante tantos años había ejercido. El escudero le pregunta por qué se ha puesto pensativo. El caballero le cuenta entonces su historia. El escudero ruégale después que le instruya en el Orden y en la Regla de la Caballería. El caballero le pone entonces en las manos el libro que estaba leyendo y le dice:

«Amable fill, jo són pres de la mort e mos dies no són molts: on, com aquest llibre sia fet per retornar la devoció e la lleialtat e l'ordenament que cavaller deu haver en tenir son orde, per açò, bel fill, portats-vos en aquest llibre a la cort on anats e mostrats-lo a tots aquells qui volen ésser cavallers novells; guardats-lo e car lo tenits, si amats l'orde de cavalleria. E com serets adobat a novell cavaller, retornats per aquest lloc, e digats-me quals són aquells qui seran fets novells cavallers e no hauran estat obedients a la doctrina de la cavalleria».³⁴

El caballero da su bendición al escudero. Este, tomando el libro en sus manos, monta de nuevo el palafrén y se va a la corte.

La obra, en los dos manuscritos que nos la han conservado, parece incompleta, porque falta en ambos la vuelta del escudero, que queda así sin cumplir su promesa de reunirse después con el viejo caballero. El desenlace final se encuentra, en rigor, en el Libro del Caballero e del Escudero de don Juan Manuel, en el cual el escudero vuelve de la corte, recibe instrucciones del caballero, asiste a su muerte y le da cristiana sepultura.

Este es el marco novelesco de la obra, constituída, como vemos, por el contenido doctrinal del libro compuesto por el viejo caballero. La obra está dividida en siete partes, significando los siete planetas.

³⁴ V. Llibre de l'Orde de Cavalleria, o. c., p. 207, 13.

La primera trata del origen de la Caballería; la segunda, del oficio de Caballería; la tercera, del examen a que hay que someter al escudero que quiera entrar en la Orden de Caballería; la cuarta, de la manera de armar caballeros; la quinta, de la significación de las armas del caballero; la sexta, de las costumbres del caballero; y la séptima, del honor debido al caballero.

Ramón Llull se propuso con esta obra escribir un código de una profesión, de una orden, código que a pesar de la misión preponderante que tuvieron sus adeptos en la sociedad medieval de Europa, no se había redactado aún en forma fija y concreta, sin duda a causa de la misma difusión y vitalidad extraordinaria que tuvo durante algunos siglos la moral y la disciplina caballeresca. El código de Llull fue precisamente escrito en una época en que las instituciones políticas y sociales que hasta aquel momento se habían inspirado en los más puros ideales de la caballería, empezaban a perder su antiguo espíritu y a contagiarse de las nuevas corrientes representadas por la burguesía, de cada vez más fuerte y dominante a partir de comienzos del siglo XIII. Esta circunstancia contribuyó seguramente a infundir en la doctrina expuesta por Ramón Llull una mayor precisión y pureza, porque no hay más precisa y más pura interpretación de un ideal de vida social que la que le da su fiel adicto en el momento en que le ve en peligro de desaparecer o de perder el prestigio en la sociedad de su tiempo.³⁵

Guillermo Colom Ferrá

(Continuará)

³⁵ MANUEL DE MONTOLIU, Ramon Llull i Arnau de Vilanova, Barcelona, Editorial Alpha, 1958.

THE TRADITION OF THE «ARS BREVIS»

On these pages are brought together several lists which should both facilitate and prove useful for an examination and the study of the *Ars Brevis* written by Ramon Lull in the year 1308. At least, they are indicative of the importance and value which its ideas have had both for its author and for many thinkers who came after him.

Since each of the lists will be introduced with a brief explanation of its content, it is sufficient here to note in general the character of each one of them. They are as follows: 1) a list of the manuscripts of the Ars Brevis which are known to be still in existence 2) a list of the printed editions of the same work; 3) a list of the other expositions of the Art, or part of it, by Ramon Lull himself; 4) a list of commentaries, in manuscript form, by other writers, first on the Ars Brevis, and secondly on the Art in general 5) a list, similar to the previous one, of the principal printed expositions, commentaries, and developments of both the Ars Brevis and the methods of the Art in general.

I - Manuscripts of the Ars Brevis

In this first list mention is made of the extant manuscripts of the Ars Brevis.¹ A basis for separation of these manuscripts is natural-

The main sources for the manuscripts' entries on this list, as well as on the third and fourth lists which follow, are these:

Anonymous. «Els Monuscrits Lullians de les Biblioteques Nordiques,» Mediterraneum, Vol. 1 (1936), pp. 105-113.

Avinyo y Andreu, Joan, Les Obres Autentiques del Beat Ramon Lull, Barcelona, 1935. Batista y Roca, Joseph Maria, Catalech de les Obres Lulianes d'Oxford, Barcelona, 1916.

Batllori, Miguel, «El Lulismo en Italia», Revista de la Filosofía, Vol. 2 (1963), pp. 253-313, 479-537.

Blanco, Pedro, «La Apología del Dr. Dimas de Miguel, y el Catálogo de las Obras de Raimundo Lulio del Dr. Arias de Loyola. Manuscritos inéditos de la Real Biblioteca del Escorial», La Ciudad de Dios, Vol. 17 (1908), pp. 326-333, 412-420, 590-596.

ly the language in which they are written. By far most of them are in Latin and are therefore given first. They are then followed by the few manuscripts in other languages. These are, therefore, translations, or may be so considered. Of them the Catalan manuscripts merit to be mentioned first if we bear in mind Lull's native language.

With this initial distinction which is based on the language in which they are written, the order in which the manuscripts appear on te list is alphabetical according to the city and library where they are found today.

Immediately after the location, and for identification purposes, the codex or manuscript numbers are indicated. These are assigned to the monuscripts by the libraries whose possesion they are today. The Roman numerals in parentheses stand for the century of the manuscript. Whenever possible both the *Incipit* and the *Explicit* are

D'Alos-Moner, Ramon, «Inventari de Manuscrits Lul.lians de Mallorca Segons Notes de Jeroni Rosello», *Miscel.lania Lul.liana*, Barcelona, 1935, pp. 384-402.

Littrè, Paul Emile and Haureau, Barthelemy, «Raymond Lulle», Histoire Litteraire de la France, Vol. 29, Paris, 1885.

Longprè, Ephrem, «Raymond Lulle», Dictionaire de Theologie Catholique, Vol. 9, cols. 1071-1141, Paris, 1926.

Marx, J., Verzeichnis der Hanschriften-Sammlung des Hospitals zu Cues bei Bernkastel, Treves, 1905.

Obrador y Bennasar, Mateo, «Notes per a un catalech d'alguns Codexs Lul.lians de les Biblioteques de Palma de Mallorca», Estudis Universitaris Catalans, Vol. 17 (1932), pp. 166-183; «Ramon Lull en Venecia. Reseña de los Códices e Impresos Lulianos Existentes en la Biblioteca Veneciana de San Marcos», Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana, Vol. 8 (1900), pp. 301-324; «Viatge d'investigacio a les biblioteques de Munich y Mila», Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 1908, pp. 598-613.

Ottaviano, Carmelo, L'Ars Compendiosa de R. Lulle, avec une Etude sur la Bibliographie et le Fond Ambrosien de Lulle, Paris, 1930.

Pérez Martínez, Lorenzo, «Los Fondos Lulianos Existentes en las Bibliotecas de Roma», Anthologia Annua, Rome, Vol 8 (1961), pp. 331-480; «Los Fondos Manuscritos Lulianos de Mallorca», Estudios Lulianos, Vol. 2 (1958), pp. 209-226, 325-334; Vol. 3 (1959), pp. 73-88, 195-214, 297-320; Vol. 4 (1960), pp. 83-102, 203-212, 329-346; Vol. 5 (1961), pp. 137-151, 325-348; Vol. 7 (1963), pp. 89-96, 217-222.

Platzeck, Wolfram-Erhard, Raymund Lull, Vol. 2, pp. 3-84, Dusseldorf, 1964.

Tarré, José, «Los Códices Lulianos de la Biblioteca Nacional de París», Analecta Sacra Tarraconensia, Vol. 14 (1941), pp. 155-182.

Of great assistance for information on Lullian manuscripts is the microfilm collection of the Lullistiches Institut at the University of Freiburg in Bresgau, Germany. This is true particularly in reference to monuscripts in German libraries, and to isolated manuscripts in libraries in the U.S.A. and some North-European countries. This collection of manuscripts' microfilm was gathered in view of the required critical texts for the edition and publication now in progress of Lull's Latin Opera. Undertaken under the auspices of the Schola Lullisticha Majoricensis this edition is being directed by Prof. Friedrich Stegmuller of the University of Freiburg in Bresgau. I wish to express my gratitude to Prof. Stegmuller for his readiness to provide the writer with information on the manuscripts of the Ars Brevis knwn to be in exitence.

stated. And in a few instances indications are given about the condition of the manuscript, particularly if it is incomplete.

A — Latin Manuscripts

- 1) Bologna, Univ. Lat. 926, f. 83rd-97va.
- 2) Bourges, Lat. 298 (XIV), f. 124-242v.
- 3) Brussels, Bibl. Royale, Lat. 1188 (XIV), (ex monasterio de Korssendock), f. 163-169.

Incipit: Deus... quae imago artis generalis... Ratio quare facimus istam artem brevem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: Tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

4) Copenhagen, Ny. Kgl., Lat. S 638 (XIV) 8', f. 151-185v.

Incipit: Ratio quare facimus illam artem brevem... Explicit: Scolares de praedictis... finivit Raimundus hunc librum Pisis in monasterio Sancti Dominici mense Januarii anno Domini 1307.

5) Copenhagen, Ny. Kgl., Lat. S 640, (XV) 8', f. 107-142v.

Incipit: Ratio quare facimus illam artem brevem... Explicit: Scolares de praedictis... Finivit Raimundus hunc librum Pisis in monasterio sancti Dominici mense Januarii anno Domini 1307 inc. Domini nostri.

(Followed in f. 143-147 by Tabulae).

6) Cremona, Bibl. Gubernat., Lat. 64, f. 1-56.

7) Cues (Cusa), Lat. 81, (XV), (fortasse scripsit Card. Nicolaus Cusanus), f. 1-11.

Incipit: Jesus, Maria, Raymundus. —Deus cum tua gratia... quae est magnae artis imago, quae sic... ultima. —De prologo. —Explicit: Tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis. —Ad honorem et laudem Dei et publicae utilitatis... de mense Januari anno 1307 inc. D. n. J. XI.

8) Danzig, Staatbibliothek (nunc: W. Gdansku, Biblioteka Polskiej Akademi Nauk), *Lat. ms.* 2224 (XV), f. 128-235v.

Incipit: Ratio quare facimus istam artem brevem... Explicit: Magister doceat scolares. Explicit: Ars Brevis R. L. Deo gratias.

9) Escorial, Lat. ms. f. IV, 12 (XIV), 33. fol.

Incipit: Deus cum tua gratia, sapientia et amore incipit ars brevis, quae est imago... Explicit: Magister doceat scolares de praedictis. Ad honorem et laudem Dei... et sancti Domini mense Januarii anno 1307 D. n. J. XI.

(Provenientia: Este libro es del doctor fray Alonso de San Cibian y Dexolo; olim Bibl. del Conde-Duque de Olivares)

10) Florence, Riccardiana, Lat. ms. 1001 (XV), f. 34-43.

(Scriptum 1417-1418 per manus fratris Nicolai Muckrenwal de Prussia ordinis fratrum Heremitarum Sti Augustini de Conventu provincia Thuring.)

11) Genoa, Bibl. Civita Berio, Lat. ms. D bis 12 2 33 (XVII, 1631), f. 1-36.

Followed by a Brevis ac etiam dilucida in Artem Brevem divi Raymundi Lulli Martyris subtilis declaratio with a new pagination of its 113 folios beginning with f. 1.

12) Innichen, Tirol. Collegiata San Candido, *Lat. VIII*, c. 11, (XV) (292-210mm.), f. 112-122.

Incipit: Deus, cum tua gratia, sapientia et amore incipit ars brevis, quae est imago artis generalis. Nam ista scita ab intellectu subtili et fundato, ipse potest scire generalem artem.

—Ratio quare facimus... Explicit: Pisis in monasterio sancti Dominici anno ab incarnatione Domini 1307.

13) Karlsruhe, Lat. ms. perg 92 (St. Peter schwarzwald) (XIII-XIV), f. 28v-39v.

Incipit: Deus in timore tuo et de tua gratia magna confidens, incipit ars brevis generalis, quae est imago artis magnae electa ex textu artium Raimundi Lul cuiusdam regis Marioricarum Senescalli ordinata per partes, ut patere potest sequendo litteram. —Ratio quare fecimus istam artem brevem...

(Fragmentum, ut videtur, cum comentariis et cum excerptis ex Arte generali et ultima.)

- 14) Kontwoliere: St. Gallen, Lat. Vad 487 (XV), f. 1r-75r. (Ars Parva Generalis)
- London, Brit. Museum, Lat. Sloane 2416 (XV), n. 2. f. 124-131.

Incipit: Deus cum tua gratia et sapientia et amore incipit ars brevis Raymundi Lullii. —Ratio quare facimus istam artem brevem... Explicit: mensis Januarii anno 1308 inc. Domini. —B significat Bonitatem.

- 16) Milan, Bibl. Nazionale Braidense, Lat. ms. A.D. XV 17/2 (XVI), (of Spanish Origin).
- 17) Milan, Bibl. Amb., Lat. I. 66 Inf., (XVII), f. 1-63.
- 18) Milan, Bibl. Amb., Lat. Y. 21 Sup., (XIV-XV), f. 1-41.
- 19) Munich, Etaat Bibl., Lat. Clm 10506 (XIV), f. 1-12v.
 Incipit: Deus, cum tua gratia... Incipit: ars brevis quae est imago artis generalis... Ratio quare facimus istam brevem

artem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

20) Munich, Etaat Bibl., Clm 4381 (Aug. S Ult. 81) (XV), f. 1-34.

Incipit: Deus, cum tua gratia... Incipit: ars brevis quae est imago artis generalis... Ratio quare facimus istam brevem artem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

21) Munich, Etaat Bibl., Lat. Clm. 10531 (XIV), f. 9-40.

Incipit: Deus, cum tua gratia... Incipit: ars brevis quae est imago artis generalis... Ratio quare facimus istam brevem artem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

22) Munich, Etaat Bibl., Lat. Clm. 10552 (XV), f. 30-51v.

Incipit: Deus cum tua gratia et sapientia et amore incipit ars brevis Raymundi Lullii. —Ratio quare facimus istam artem brevem. Explicit: Si vero scolares nesciant... mense Januarii anno a nativitate Domini 1307. —Deo gratias.

23) Munich, Etaat Bibl., Lat. Clm. 10587 (XVII), f. 25-39v.

Munich, Etaat Bibl., Lat. Clm. 10661 (XV-XVI), f. 178r-184v.
Incipit: Deus, cum tua gratia... Incipit: ars brevis quae
est imago artis generalis... Ratio quare facimus istam brevem
artem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

25) Munich, Etaat Bibl., Clm. 14524 (XV), f. 14-44v. (Olim S. Emmeran F. 27).

Incipit: Deus, cum tua gratia... Incipit: ars brevis quae est imago artis generalis... Ratio quare facimus istam brevem artem, est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis.

 Munich, Universitats Bibl., Lat. Cod. ms. 296 (XV) 8', f. 122-153.

Incipit: Deus cum tua gratia, sapientia et amore incipit ars brevis quae est imago artis generalis intitulatur... Ratio quare facimus istam artem brevem... Explicit: tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis. —Ad laudem et honorem Dei et publicae utilitatis finivit Raymundus hunc librum Pisis in monasterio sancti Dominici mense Januarii anno 1307 inc. D. n. J. X. amen.

27) Munich Etaat Bibl., Lat. Clm. 19857 (XV; 1484) (Olim Tegernsee 1857) f. 67r-93r.

28) Munich Etaat. Bibl., Lat. Clm. 18445 (XV), (Tegernsee 445), f. 36-46.

- 29) Naples, Bibl. Naz., Lat. VIII. F. 27 (XV), f. 1r-23r.
- 30) Naples, Bibl. Naz., Lat. VIII. F. 38 (a 1447), f. 1r-19v.
- 31) New York, The Franciscan Institute Library, St. Bonaventure, Lat. ms. 3 (XV), f. 2-28.
- New York City, Columbia Univ., Library of the late George A. Plimpton (61 Park Av.), Lat. ms. 187 (XV?), f. 26-49.

Incipit: Deus cum tua gratia et amore Incipit Ars Brevis ... Explicit: Finivit Raymundus Artem Brevem Pisis Monasterio Sancti Dominici Anno ab Incarnatione Domini 1307. Explicet: Feliciter.

33) Oxford, Corpus Chr. College, Lat. 247 (XV), f. 1-16.

Incipit: Ratio quare facimus istam artem brevem est, ut ars magna facilius sciatur; Explicit: ad honorem Dei et publicae utilitatem mense Januarii anno inc. D. n. J. XI. 1347. Deo gratias.

(Poss: Hic est unus librorum quos habuit a dominis Hixley Patricius Saunders. 1606 Julii 7).

- 34) Palermo, Bibl. Comm., Lat. ms. II. B. 21, (XV?).
- 35) Palma de Mallorca, Conv. Francisc., Lat. 3-9 (XV;1492), f. 215v-238.
- 36) Palma de Mallorca, Bibl. Publ., Lat. 111, (XVII; 1642), f. 1-74.

(Raymundi Lull ars brevis. Comp. et isagogue artis magnae, mendis castigata... per Franciscum Marcal, finivit Palma 1642).

37) Palma de Mallorca, Bibl. Publ., Lat. 993 (Olim L. 148), (XV; 1432), f. 1-46.

Incipit: Deus cum tua summa gratia, sapientia et amore incipit ars brevis, quae est imago artis, quae sic intitulatur... Ratio quare facimus... Explicit: Artista sive magister doceat scolares de praedictis... Parisiis (Pisis?) in monasterio Sct. Dominici Jan. 1307 inc.

- 38) Palma de Mallorca, Bibl. Publ., Lat. 991 (Olim L. 149), (XIV), f. 7v-48v.
- 39) Palma de Mallorca, Bibl. Publ., Lat. 996 (Olim L. 151), (XVI).

(Ars brevis ed. Barcinone anno 1511 cum approbatione eiusdem libri data ab academia Parisiensi. In libro approbatio non jam exstat).

- 40) Palma de Mallorca, Bibl. del Conde de Ayamans, Lat. ms. (XIV), 201 fol., Int. 1.
- 41) Paris, Bibl. Nat. Lat. nom. acq. 1505 (XV; 1473-1408), f. 5v-16v: dq.

- 42) Parma, Bibl. Palatina, Lat. Palatino 309 (XVI) 4' perg., f. VIr.; f. 1r-24v.
- 43) Rheims, Lat. ms. 881 (XV), f. 1-1.

Incipt: Deus cum tua gratia,... imago artis, quae sic intitulatur: Deus, cum tua summa perfectione incipit ars generalis ultima. —Ratio quare facimus istam artem brevem est. Explicit: Magister doceat scolares de praedictis. —Ad honorem et laudem Dei et publicae utilitatis finivit Raimundus Lull hunc librum Pisis in monasterio sancti Dominici mense Januarii anno inc. D. n. J. X. 1307. Deo gratias.

- 44) Salamanca, Biblioteca de la Universidad (XIX; 1875), f. 88-
- 45) Trier, Staat Bibl., Lat. Cod. Trev. 1925/1482 (XV), (Provenientia: St. Alban, Trier), f. 10-39.

Incipit: Deus, tua bonitate, magnitudine et potestate incipit ars sancta ad tuae fidei defensionem et tuae sapientialis maiestatis honorificentiam et gloriam. Amen. —Ratio quare facimus istam artem brevem est, ut ars magna facilius sciatur. Explicit: Tunc temporis artista sive magister doceat scolares de praedictis. Deo gratias. —Ad honorem et laudem Dei publicaeque utilitatem finivit Raimundus egregius doctor in omni facultate hanc artem minorem, quae est introductoria in magnam, quae est circa XII sexternos. Omnia tamen, quae sunt in alia hic sunt breviter tacta etc. Anno MCCVII incarnatione D. n. J. XI. Amen.

- 46) Uppsala, Kntl. Universit. Bibliotek, Lat. ms. C 51 (1400), Int. VI. f. 128-143.
- 47) Vatican, Chigi *Lat. A. IV. 105* (XV), C 190 x 135 mm., f. 113v-120r. (Fragments).

(Incomplete; it ends with these words:

Discursus divinae Bonitatis.)

48) Vatican, Palat. Lat. 984, (XV), f. 95-107 (260 x 223 mm.)
Incipit: Ratio quare facinus istam artem brevem est ut ars magna facilius sciatur... Dividitur iste liber in tredecim partibus... Explicit: tunc artista sive magister doceat scolares de praedictis. Ad laudem... Pisis in monasterio sancti Domi-

nici in mense Januarii anno MCCCVII.

49) Vatican, Vat. Lat. 3069 (XV), (240 x 170 mm.), f. 13r-37v. Incipit: Ars brevis quae est imago artis generalis. Deus cum tua gratia, sapientia et amore... incipit. Ratio quare facimus hanc artem brevem est ut ars magna facilius sciatur... Explicit: Artista sive magister doceat scolares de praedictis. —De perfectione huius artis. Ad honorem et laudem Dei et

- publicae utilitatis finivit Iohsant hunc librum in palacio dominorum Bonnonie de mense maii anno millesimo CCC sexageximo sexto...
- 50) Vatican, Regin Lat. 1289 (XV), (330 x 230 mm.), f. 137-149. (Incomplete)
- 51) Vatican, *Urbin Lat. 1442*, XV), (230 x 145 mm.), f. 102-123.

 Incipit: Ars brevis quae est imago artis generalis. At and: Deo dante divinum opus ars brevis reverendissimi Raymundi Lull nuncupatum anno millesimo quadrigentesimo quinto XIIII Februarii optime feliciter finivit.
- 52) Vatican, Vat. Lat. 9232 (XVI), f. 265r-v. (fragmentum, IV pars).
- 53) Venice, Bibl. Marc., Lat. ms. CXLIII cl. VI (XV; 1462), f. 243r-151r.

Incipit: Deus: in tua perfectione. —Ratio quare facimus istam artem...

(This ms. seems to have been written, at least in part by Fr. Bernardini Aquilani de Fossa.)

- 54) Vienna, Lat. 2529 (Rec. 664) (XV), f. 32-74.
- 55) Vienna, Lat. 5169 (Rec. 609) (XV), f. 1-33r.
- 56) Vienna, Lat 11379 (?), f. 1-77.
- 57) Wolfenbuttel, Lat. 4180 (96 Weissenb.) (XV), f. 237-250v.

B — Manuscripts of Translation of Ars Brevis

- 1) Milan, Bibl. Amb. Catalan ms. 0.87 Sup. Latinus Chartaceus (XV), f. 1-63.
 - (Although referred to in title page as Raymundi Lulli Ars magna it is really the Ars Brevis.)
- 2) Palma de Mallorca, Colegio de Monte Sion, Catalan (Romans Lemosi), (XV), f. 1-64.
- 3) Palma de Mallorca, Franciscan Convent, Catalan, ms. IV. 67 (XV), f. 1-13.

 (Fragments.)
- 4) Palma de Mallorca, Bibl. Publ., Castillian ms. 999 (Ars Brevis).
- 5) London, Brit. Museum Sloane, French, gall. ms. n 2 (XVII), f. 20-51.

L'Art bref de M. Raymond Lulle. L'agrege, etc. L'introduction du grand art. —O dieu, avec ta grace et la sapience...

6) Paris, Bibl. Nat., French, Franc. ms. 19965 (XVII).

L'Art Bref de Raymond Lulle, qui est un abrege et entree au grand Art.

传统

II - Printed Editions of the Ars Brevis

This second and shorter list takes into account all of the known printed editions of the Ars Brevis.² With one or two exceptions these editions are known through copies which still exist in various libraries throughout the world.³

Each entry has the title under which the edition appears, the publisher if kown, te city and date of publication. For further details on these editions there is indicated at the end of each entry, in addition to the location of at least one copy, the corresponding number assigned to the particular published edition in the Bibliografia de les Impressions Lulianes of Elies Rogent and Estanislau Duran, (in the lists it is referred to as R. D.); or to the catalogue of Lull's writings in Raymond Lulle, Philosophe de l'Action or Armand Llinares.

A - Latin Editions

- 1) Ars Brevis sive Artificium, n.p. Barcelona, 1484. (Cf. Llinares N. 127).
- 2) Ars Brevis sive Artificium, Eucharus Silver, Rome (?), 1485. (R.D. 6, Palma, Bibl. Prov.)
- Ars Brevis sive Artificium, Peter Posa, Barcelona, 1489.
 (R.D. 10, Palma, Bibl. Prov.; Barcelona, Bibl. Universitaria.)
- 4) Ars Brevis sive Artificium, n.p., Spain, n.d. (Spanish Incunabulum).

(R.D. 28, Lyons, Bibl. de la Ville de Lyon.)

- 5) Ars Brevis sive Artificium, Chales Amoros, Barcelona, 1511.
 (R.D. 44, Madrid, Bibl. Nac.)
- 6) Ars Brevis sive Artificium, n.p., Avignon, 1511. (R.D. 3a.)
- 7) Ars Brevis sive Artificium, n.p., Rome, 1513. (R.D. 49, Munich, Royal Lib.)

² The best and most complete source of information for entries on this list is Rogent, Elies and Duran, Estanilau, Bibliografia de les Impressions Lul.lianes, Barcelona, 1927.

³ Four years ago the writer was informed that a new critical edition of the Ars Brevis was in the process of preparation by Prof. A. Madre of the Lullistiche Institut at the University of Freiburg in Bresgau, Germany. The writer was also advised that it would take close to five years before the critical text was ready for publication and inclusion in one of the volumes of the new edition of Lull's Opera Latina. As noted at the end of footnote 1, this edition is being very carefully prepared by Dr. Friedrich Stegmuller of the same University in Freiburg in Bresgau under the auspices of the Schola Lullistica Majoricensis.

8) Ars Brevis sive Artificium, Stephen Baland, Lyons, 1514.
(R.D. 52, Madrid, Bibl. Nac.; London, British Museum.)

Ars Brevis sive Artificium, Claude Bornat, Barcelona, 1565.
 (R.D. 102, Palma, Bibl. Prov.; Barcelona, Bibl. Univ.;
 London, British Museum.)

10) Ars Brevis sive Artificium, Giles Gorbin, 1578.

(R.D. 121, Madrid, Bibl. Nac.; London, British Museum)

11) Ars Brevis sive Artificium, n.p., Strasbourg, 1612 (?).
(R.D. 170)

12) «Ars Brevis sive Artificium», in Generalis et Admirabilis Methodus ad Omnes Scientias Facilius et Citius Addiscendas, in quo Explicatur Ars Brevis Raymundi Lulli of Pedro Geronimo Sanchez de Lizarazu, pp. 9-41, Charles of Lavayen, Tarragona, 1613.

(R.D. 172, Barcelona, Bibl. Univ.)

13) «Ars Brevis sive Artificium», in Generalis et Admirabilis Methodus ad Omnes Scientias Facilius et Citius Addiscendas, in quo Explicatur Ars Brevis Raymundi Lulli of Pedro Geronimo Sanchez de Lizarazu, pp. 9-41, Charles of Lavayen, Tarragona, 1619. (Reprint of 1613 Edition.)

(R.D. 186, Palma, Bibl. Prov.; Barcelona, Bibl. Univ.)

14) Ars Brevis sive Artificium, Rafael Moya, Mallorca, 1669.⁴
(R.D. 264, Barcelona, Bibl. de Catalonia.)

(Ars Brevis sive Artificium», Opera Parva, opus A, pp. 1-125,
 Peter Anthony Capo, Mallorca, 1744.
 (R.D. 325, Palma, Bibl. Prov.: Barcelona, Bibl. Univ.)

Ars Brevis sive Artificium, Peter Anthony Capo, Mallorca, 1744

(R.D. 326)

17) «Ars Brevis sive Artificium», in *Opera ea quae ad Adinventam* ab Ipso Artem Universalem, pp. 1-43, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1598.

(R.D. 144)

18) «Ars Brevis sive Artificium», in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 1-42, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609.

(R.D. 162, N. Y. 42nd St. Lib.)

19) «Ars Brevis sive Artificium», in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 1-42, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1617.

(R.D. 180)

16)

⁴ The Minerva G. m. b. H. Publishing House, Frankfurt/Main, Germany, will undertake a careful photo-reprint of this edition of the Ars Brevis in early 1969.

«Ars Brevis sive Artificium», in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 1-42, Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1651.

(R.D. 233, N. Y. 42nd St. Lib.)

B — Printed Editions in Translations

- Ars Brevis sive Artificium, French trans. by Mr. De Vassy, Anthony Champenois, Paris, 1632.
 (R.D. 206, Paris, Bibl. Nat.)
- 2) Ars Brevis, French trans., Bibl. Chacornac, Beaugency Imp. Laffray, Paris, 1901.
- Art Breu, Catalan trans., explained and adapted for the modern reader by John Avinyo, Academia de Bones Lletres de Barcelona, Barcelona, 1934.

III — Other Expositions of the Art by Ramon Llull

The third list includes the titles of, and brief comments on, other works which Lull wrote in order to explain what he believed was an inspired art. These expositions are concerned directly with the principles and procedures of the *Art*, either in whole or in part. Although most of them preceded the *Ars Brevis* they may still be considered its best commentaries since they were written by the same author in order to impart, explain or apply the positions taught in it.

The series of these writings is given in the strict chronological order of their composition. The date and place of composition are not always certain. This is indicated by the question marks which follow the name of the city or the date after the title of each book.

Latin titles are given first. And in the case of works of which the Catalan text is known, (and which may have been the original, at least for the poems), the Catalan title is added immediately after, in parentheses. At the end of each entry the number asigned to the work in various well-known catalogues is given for persons desiring further details or brief resumés of the content of these books. The abbreviations used for these catalogues are as follows:

- Li. = Paul Emile Littrè and Barthelemy Haureau, «Raymond Lull», Histoire Litteraire de la France, Vol. 29, pp. 1-386, Paris, 1885.
- Lo. = Ephrem Longprè, «Raymond Lulle», Dictionaire de Theologie Catholique, Vol. 9, cols. 1071-1141, Paris, 1926.

- Ot. = Carmelo Ottaviano, L'Ars Compendiosa de R. Lulle avec une Etude sur la Bibliographie et le Fond Ambrosien de Lulle, Paris, 1930.
- Av. = Joan Avinyo, Les Obres Autentiques del Beat Ramon Lull, Barcelona, 1935.
- Ca. = Joaquín Carreras y Artau and Thomas Carreras y Artau, Historia de la Filosofía Española, Filosofía Cristiana de los siglos XIII al XV, Vol. 1, pp. 231-640, Madrid, 1939.

Pl. = Erhard Wolfram Platzeck, Raymund Lull, Dusseldorf, 1964.

Ars Compendiosa Inveniendi Veritatem seu Ars Magna et Maior (Art Abreujada d'atrobar Veritat), Palma, 1273-1275.

This Ars is the first of the artes written by Lull probably at home or at the monastery 'La Real' soon after 1272. It is referred to in the Contemporary Life and in the earliest catalogue of 1311.

This Ars begins: Haec Ars dividitur in tres distinctiones, quarum prima dividitur in duas partes: Prima pars continet expositionem quinque figurarum... A ponimus quod sit noster Dominus Deus.

Latin edition: Vol. 1, pp. 1-49, Mainz. 1721.5

Mss. 6: 1) Lat.: Palma, Bibl. Publ. (XV), in 4, incomplete; Munich, Staat Bibl. 10514, & 10528. 2) Cat.: Munich Cat. ms. (XIV).

Cf.: Li. 1, Lo. Ph. 1, Ot. 7, Av. 1, Ca. 13, Pl. 3.

Ars Universalis seu Lectura Artis Compendiosae Inveniendi Ve-2) ritatem, Palma, 1273-1275. (Montpellier?, 1277?).

This Ars or Lectura was written to explain the Ars Compendiosa Inveniendi Veritatem but it is almost as difficult to read.

It begins: Finalis intentio huius artis est reperire y (sive veritatem).

Latin edition: Vol I, pp. 1-124, Mainz, 1721.

Mss.: Lat.: Mainz, Seminary Lib. (XIV); Munich, Staat Bibl. 10502 & 10591.

Cf.: Li. 2, Lo. Ph. 4, Ot. 19, Av. 2, Ca. 14, Pl. 5.

6 See p. 1, footnote 1. - Unlike the list of manuscripts containing the Ars Brevis, this new list of the many other writings on the Art by Lull himself cannot pretend to be as nearly complete about the numerous manuscripts which may be still

in existence.

⁵ Until very recently few original copies of this beautiful edition of Lull's works existed anywhere in the world. This situation has been greatly remedied by the Minerva G. m. b. H. Publishing House, Frankfurt/Main, Germany. In 1965 this House produced a limited number of beautifully photo-printed copies of the eight volumes of this important but rare edition of Lull's Opera.

3) Ars Demonstrativa (Art Demostrativa), Montpellier, 1275-1281

This new Ars is the first major revision of the Art, although it is stated that it was composed according to the manner of the Ars Compendiosa Inveniendi Veritatem. The Ars Demonstrativa is mentioned in the catalogue of 1311.

It begins: Quoniam haec ars sequitur regulam Artis compendiosa inveniendi veritatem.

Latin edition: Vol. 3, pp. 1-112, Mainz, 1722. Catalan edition: Obres de R. L., Vol. 16, pp. 3-288, Palma, 1932.

Mss.: Lat.: Innichen, Collegiata VIII, C 13; Milan, Bibl. Amb. P 198 sup (XIV); Munich, 10359 & 10588; Mainz, Sem. Lib., A. 1 (XIV); Oxford, Bodleian Lib., Digby 192 (XIV); Palma, Bibl. Publ., R. L. 51 (XIV); Paris, Bibl. Nat., 17.825; Venice, Bibl. Marciana, 185 a 250 I. 182. Cat. ms. in the Sem. Lib. of Mainz.

Cf.: Li. 13, Lo. Ph. 5, Ot. 21, Av. 18, Ca. 17, Pl. 21.

4) Regulae Introductoriae in Practicam Artis Demonstrativae (Regles Introductories), Montpellier, 1275-1281.

This composition is in verse form and has five stanzas. Written in order to make the *Art* more popular, it is included in fifteenth century (1460-1488) catalogues.

This poem begins: In principio solutionis convenit sic ordinare.

Latin edition: Vol. 4, pp. 1-6, Mainz, 1729. Catalan edition: Obres de R. L., Vol. 16, pp. 291-294, Palma, 1932.

Mss.: Lat.: Mainz, Bibl. Comm. Cf. Gottron L'Edicio, p. 81; Munich, Staat Bibl., 10.527, 10.568 & 10.579.

Cf.: Li. 20, Lo. V. 5, Ot. 28, Av. 19, Ca. 233, Pl. 22 & 23.

5) Ars Inveniendi Particularia in Universalibus, Montpellier (?), 1275-1281, (Mallorca, 1277?).

In the prologue it is stated that this book is «Quasi ramunculus extractus ab Arte Demonstrativa». Its authenticity is attested by wo fifteenth century catalogues of the Lullian School at Barcelona.

This Ars begins: Cum apud nos sint infinita particularia. Latin edition: Vol. 3, pp. 1-50, Mainz, 1722.

Mss.: Lat.: Cortone, Bibl. Comm. ms. 215; Munich, Staat Bibl., 10.589; Paris, Bibl. Nat., 17.829.

Cf.: Li. 17, Lo. Ph. 10, Ot. 25, Av. 22, Ca. 22, Pl. 25.

6) Liber Propositionum Secundum Artem Demonstrativam, Montpellier (?), 1275-1281. (Mallorca, 1277?).

In this book a number of conclusions are drawn for the Ars Demonstrativa. It is mentioned in the catalogues of 1460 and 1488 of the Barcelona Lullian School.

This book begins: Ab arte demonstrativa trahic hoc opus exordium.

Latin edition: Vol. 3, pp. 1-62, Mainz, 1722.

Mss.: Lat.: Innichen, Bibl. Collegiata, VIII, C. 8; Milan, Bibl. Amb., P. 198 Sup. (XIV); Munich, Staat Bibl., 10.502, 10.525, 10.553, 10.589, and 10.594; Palma, Bibl. de Vivot, fifteenth century ms.; Paris, Bibl. Nat. 16.113, and 17.829; Venice, Bibl. Marc. 189. a.250.1. 182.

Cf.: Li. 18, Lo. Ph. 11, Ot. 26, Av. 23, Ca. 23, Pl. 26.

7) Liber Exponens Figuram Elementalem Artis Demonstrativae, or Liber de Gradatione Elementorum, or Liber de Figura Elementali, Montepellier, 1275-1281. (Mallorca, 1277?).

As two of the titles indicate, this book was written in order to explain the manner in which the figure of the four elements should be used.

The beginning of the book reads: Elementa sunt quattor principia rerum naturalium.

Latin edition: Vol. 4, pp. 1-6, Mainz, 1729.

Mss.: Lat.: Milan, Bibl. Amb., N 184 Sup. (XVI; 1567). Cf.: Li. 19, Lo. Ph. 12, Ot. 27, Av. 25, Ca. 24, Pl. 31.

8) Compendium seu Commentum Artis Demonstrativae (Coment Maior) Montepellier (?), 1275-1281. (Mallorca, 1277?).

A very clear explanation of the Ars Demonstrativa this commentary is probably the Coment Maior of the two ancient catalogues of The Barcelona School.

This Compendium begins: Quoniam omnis scientia est de universalibus, ut per universalia sciamus de particularibus reddere rationem, igitur auxiliante gratia omnipotentis Dei hanc artem omnibus scientiis.

Latin edition: Vol. 3, pp. 1-160, Mainz, 1722.

Mss.: Lat. Alcobaca, Bibl. de Alcobaca, ms. 385; Innichen, Bibl. Collegiata, VIII, B. 10, & VIII. C. 3; Munich, Staat Bibl., 10.502, 10.512, and 10.526; Palma, Bibl. Publ., fifteenth century ms.; Paris, Bibl. Nat., 16.112, (XIII), 16.614 (XIV), and 6443D (XIV); Troyes, Bibl. Nac., 1462; Venice, Bibl. Marc., 195.a.189.1.138.

Cf.: Li. 26, Lo. Ph. 9, Ot. 24, Av. 24, Ca. 21, Pl. 32.

9) Lectura Super Figuras Artis Demonstrativae, Montpellier, 1275-1281. (Mallorca, 1277?).

As the title indicates, this *Lectura* is an explanation of the many figures found in the *Ars Demonstrativa*. Its authenticity is attested by its inclusion in the two ancient catalogues of the Barcelona Lullian School (1460-1488).

The Lectura begins: Quaniam Deus est multum recoli-

bilis.

Latin edition: Vol. 3, pp. 1-51, Mainz, 1722.

Mss.: Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.571, 10.584, and 10.596; Paris, Bibl. Nat., 16.113, and 17.825; Venice, Bibl. Marc., 194.a.240. I. 168.

Cf.: Li. 14, Lo. Ph. 8, Ot. 23, Av. 21, Ca. 20, Pl. 30.

10) Ars Inventiva, or Ars Inventiva Veritatis, or Ars Intellectiva Veri, Montpellier, 1289-1290.

The best catalogues, as well as those of the ancient Lullian School of Barcelona show that this is also an authentic writing. This new version of the *Art* stands out as an attempt to simplify the number of principles and of the figures of the *Art*. The original Catalan text is no longer in existence, or at least it is not known. It was the basis for a translation into the Arabic language by Lull himself in 1291. The latter is also unknown.

It begins: Ars praesens descendit ab arte demonstrativa. Latin editions: Didac de Grimiel, Valencia, 1515; Vol. 5, pp. 1-206, Mainz, 1729.

Mss.: Arras, Arras Bibl. ms. 100; Brussels. Bibl. Royal, 2.956; Munich, Staat Bibl., 10.501, 10.508, 10.562, and 23.806; Paris, Bibl. Nat., 10.204, 12.973, 15.450

Cf.: Li. 34, Lo. Ph. 13, Ot. 41, Av. 38, Ca. 26, Pl. 55.

11) Quaestiones per Artem Demonstrativam seu Inventivam Solubiles, Montepellier, 1289-1290.

In this work several questions are resolved following the procedures recommended in the *Art*. Its condemnation of alchemy is interesting in view of the reputation Lull had as an alchemist for many centuries.

This book begins: Quaestiones plurimas ex pluribus et diversis materiis sumptas laboramus adducere ad praesens opus.

Latin edition: Vol. 4, pp. 1-205, Mainz, 1729.

Mss.: Lat.: Bologna, Bibl. Univ., 20; Innichen, Bibl. Collegiata, VIII, B. 10, and VIII, C. 3; Paris, Bibl. Nat., 16.118, (XIII-XIV); Vatican, Bibl. Apost. Ottob. 1095, and Urbin Lat. 1394.

Cf.: Li. 21, Lo. Ph. 14, Ot. 40, Av. 39, Ca. 27, Pl. 57.

12) Tabula Generalis ad Omnes Scientias Applicabilis (Taula General), Naples, 1293.

This writing was begun in Tunez a few months before it was concluded. It is the first book of Lull in which he states the date and place of composition. In it are explained, and application is made of, the Ars Inventiva and the Ars Amativa. A chief novelty is the introduction of the Table, an extended effort to develop an Ars Combinatoria. The authenticity of this work is beyond doubt. References to it are made in the 1311 catalogue and in two fifteenth century inventories of the Barcelona Lullian School.

This Tabula begins: Ratio quare ista tabula ponitur generalis.

Latin editions: In Ars Inventiva Veritatis, Didac de Grimiel (Gothic), Valencia, 1515; Vol. 5, pp. 1-80, Mainz, 1729. Catalan edition: Obres de R. L., Vol. 16, pp. 297-522, Palma, 1932.

Mss.: 1) Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.508, 10.509, 10.531, 14.524, and 18.988; Palma, Bibl. Prov. one fourteenth century and two fifteenth century mss.; Palma, (in possession of S. Galmes one sixteenth century ms.); Paris, Bibl. Nat. 12.773; Vatican, Bibl. Chigi, E. 4-118; Venice, Bibl. Marc. I.II. (XV; 1462). 2) Cat. ms. Palma, S. Galmes used a fifteenth century ms. for Vol. 16 of the Palma edition of Obres de R. L.

Cf.: Li. 35, Lo. Ph. 15, Ot. 49, Av. 51, Ca. 29, Pl. 67. Lectura Compendiosa Tabulae Generalis, Naples, 1293.

This Lectura is an exposition and commentary of the Tabula Generalis and it was prepared to make the latter easier for Lull's students at Naples. It is mentioned in the 1311 catalogue and in the two inventories of the Barcelona fifteenth century Lullian School

The Lectura begins: Cum theorica et practica in textu nostrae tabulae generalis satis.

Latin editions: Didac de Grimiel (Gothic), Valencia, 1515: Vol. 5, pp. 1-15, Mainz, 1729.

Mss.: Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.562, and 10.652; Paris, Bibl. Nat. 15.450.

Cf.: Li. 37, Lo. Ph. 16, Ot. 50, Av. 52, Ca. 30, Pl. 68.

14) Lectura Super Artem Inventivam et Tabulam Generalem (Art de fer e solre questions), Naples-Rome, 1294-1295.

Originally written in Catalan, Lull expresses his desire for a Latin translation in the prologue. A rather extensive writing

13)

with a list of a thousand questions and it is another attempt to render easier both the *Ars Inventiva* and the *Tabula Generalis*, particularly in matters of theology. Its authenticity is unquestioned and it is mentioned in the 1438 inventory of the Barcelona Lullian School.

This Lectura begins: Haec are abbreviata sequitur modum et doctrinam artis inventivae.

Latin editions: In Ars Inventiva Veritatis, Didac de Grimiel (trans. by Proaza), Valencia, 1515; Vol. 5, pp. 1-358, Mainz, 1729.

Mss.: 1) Lat.: Mainz, Sem. Lib. A.4 (trans. made by Salzinger for the Mainz edition); Munich, Staat Bibl., 10.538; Munich, Bibl. Palat., Cod Chart. XIV century; Paris, Bibl. Nat., 12.972. 2) Cat.: Munich, Staat Bibl., 598, Hisp. 54A. Cf.: Li. 38, Lo. Ph. 18, Ot. 51, Av. 53, Ca. 32, Pl. 74.

15) Ars Compendiosa, or Compendium Artis Generalis seu Practica brevis super Tabulam Generalem, Paris, 1229.

A concise summary of the doctrine explained in the Tabula Generalis. Most of the Ars Compendiosa was later incorporated into the Ars Generalis Ultima. According to Ottaviano who edited the text in 1930 this writing of Lull was heretofore unknown. Care must be taken that it is not mistaken with the Lectura Artis quae Brevis Practica Tabulae Generalis Intitulata Est which is found in the fifth Vol. of the Mainz edition and which is given there the title of Brevis Practica Tabulae Generalis.

The Ars Compendiosa begins: Alphabetum Tabulae generalis est hoc quod cordetenus scire oportebit.

Latin edition: Ed. Ottaviano, Paris, 1930. (This is Vol. 12 of *Etudes de Philosophie Medievale*, ed. E. Gilson, Paris, 1930).

Mss. Milan, Bibl. Amb., I. 121. Inf.; (Munich Staat Bibl., 14.111, 14.260, 18.444, and 23.880; Oxford, Bodleian Lib. (parts only), Arch. Geld. B. 25; Paris, Bibl. Nat. 6.433, and 6.443; (these mss. in parentheses may be of the Lectura referred to before.) English Ms.: Oxford, Bodleian Lib., Ashmole 1508, (Cat. col. 1411), (XVI), f. 253-261v. (See Batista y Roca 35.)

Cf.: Li. 134, Lo. Ph. 21, Ot. 66, Av. 70, Ca. 34, Pl. 92.

16) Applicatio Artis Generalis ad Varias Scientias (Aplicacio de l'Art General), Mallorca, 1301.

18)

A poem of 1131 verses, this *Applicatio* was intended to popularize the *Art*, particularly as applied to various sciences. There is no reason to doubt of its authenticity.

Since there is no published Latin edition the beginning given here is that of the Catalan poem: Deus glorios! per vostr' (vos) amar est' Art general aplicar.

Catalan edition: Obres Rimades de Ramon Lull, Ed. J. Rossello, Palma, 1859; Obres de R. L., Vol. 20, pp. 209-151. Palma, 1938.

Mss.: 1) Lat.: Munich, Bibl. Palat., 10.593; 2) Cat.: Palma, ms. (XIV) in Soc. Arqueologica de Palma de Mallorca. Cf.: Li. 100, Lo. V. 13, Ot. 83, Av. 87, Ca. 241, Pl. 107.

17) Liber de Intellectu seu Ars Intellectus, Montpellier, 1304.

A resumé of the Ars Inventiva, this brief introduction to the Art has not been edited yet.

It begins: Quidam homo multum considerans, mirabatur, quare mundus in ita statu perverso.

Mss.: Lat.: Cortone, Bibl. Comm., 213; Milan, Bibl. Amb. 1.66 Inf. (XVI-XVII); Paris, Bibl. Nat., 16.116, 16.615.

Cf.: Li. 140, Lo. Ph. 27, Ot. 95, Av. 103, Ca. 40, Pl. 120. Lectura Artis quae Intitulatur Brevis Practica Tabulae Generalis, Genoa, 1304.

This is a comentary on the abridged version of the *Tabula Generalis*. As indicated before it was printed in the Mainz edition under the title of *Brevis Practica Tabulae Generalis*.

Latin edition: Vol. 5, pp. 1-358, Mainz, 1729.

Mss.: Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.591, 14.260 (XV), Monac. 18.445 (XV), Monac. 18.446 (XIV), Monac. 23.880 (XV); Palma, Bibl. Prov., one fifteenth century ms. acc. to Masso i Torrents; Paris 6.443 C.; Venice, Bibl. Marc. ms. 99.

Cf.: Li. 36 and 134, Lo. Ph. 30, Ot. 98, Av. 95, Ca. 43, Pl. 123.

19) Introductorium Magnae Artis Generalis, Montpellier, 1306.

In a very schematic form there are successively given the principles of the General Art or Science, and those of the particular sciences.

This Introductorium begins: Quoniam omnis scientia est de universalibus, ut per universalia sciamus ad particularia descendere et de ipsis reddere rationem, propter hoc sequuntur universalia infrascripta.

Latin editions: Ed. Gilbert de Villiers, Lyons, 1515; in Arbor Scientiae, ed. John Pillehote, Lyons, 1635, and again in 1637. Other languages: Fr. tr. by Mr. De Vassy, Paris,

1633; Sp. tr. by Alonso de Zepeda, Brussels, 1663, and again in 1664; Sp. tr. in *Biblioteca de Autores Españoles*, Vol. 65, pp. 95-102, Madrid, 1873.

Ms.: Gergamo, Bibl. Civica, 4.27 (XV).

Cf.: Li. 131, Ot. 223, Av. 115, Ca. 49, Pl. 139.

20) Ars Generalis Ultima, or Ars Magna Generalis Ultima, Pisa, 1308.

This version of the Art was begun in 1305, three years before its completion in the city of Lyons. It was intended as the definitive form of the Art, the last and most detailed exposition of it in order to convince those that doubt its value. The Ars Brevis was written as an introduction to, and an outline of, this more extensive Art as it has been noted.

The Ars Generalis begins: Quoniam multas artes fecimus generales, ipsas volumus clarius explanare per istam, quam vocamus ultimam.

Latin editions: Philip Petio, Venice, 1480; (Peter Posa and Peter Brun, Barcelona, 1481: with title Artificium sive Ars Brevis ad Adsolvendam omnium Artimum Encyclopediam); Peter Posa, Barcelona, 1501; James Marchal, Lyons, 1516; John Sauer, Frankfurt, 1596; in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 237-681, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1598; Heirs of Gabriel Guasp, Mallorca, 1645; in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 228-663, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609, and 1617; in Opera ea quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem, pp. 218-663, Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1651. French edition: Le Grand et Dernier Art de M. Raymond Lull, tr. by Mr. de Vassy, Louis Boulanger, Paris, 1633.

Mss.: Lat.: Innichen, Bibl. Collegiata, VIII, C. 8 (fragm.); VIII, C. 13 (fragm.); VIII, C. 11 (XV); Mainz, Sem. Lib. II, 234; Milan, Bibl. Amb., Y 21 Sup; Munich, Staat Bibl., Monac. 5.936 (XVI; 1508); Oxford, Bodleian Lib., Digby 85 (XV), Asmole 1471 (XV); Palma, Bibl. Publ., one fifteenth century ms. in 4to. and one in folio; Paris, Bibl. Nat., 16.115 (XIII-XIV); 15.450 (XVII).

Cf.: Li. 51, Lo. Ph. 37, Ot. 109, Av. 120, Ca. 54, Pl. 146. Introductoria Artis Demonstrativae, Montpellier, 1272-1281.

(Mallorca, 1277?).

21)

⁷ The Minerva G. m. b. H. Publishing House has again undertaken to photoreprint this edition of the Ars Generalis Ultima in early 1969.

This Introductorium may have been written as an initiation to the Ars Demonstrativa.

It begins: Introductoriam Artis demonstrativae tradere volentes... Or (acc. to Ot. 22) Cum velimus tradere introductoriam Artis demonstrativae.

Latin edition: Vol. 3, pp. 1-38, Mainz, 1722.

Mss.: Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.590; Paris, Bibl. Nt., 17.829.

Cf.: Li. 12, Lo. Ph. 7, Ot. 22, Av. 20, Ca. 19, Pl. 27.

22) Liber de Experientia Realitatis Artis Generalis, Montpellier, 1308.

In this work Lull attempts to illustrate the efficacy of the Art in demonstrations that concern matters of faith. It is also mentioned in the 1311 catalogue and in the two fifteenth century inventories of the Barcelona Lullian School.

The Liber de Experientia begins: Quoniam experimentum est fundamentum, supra quod intellectus fundat suum intelligere.

Editions: None.

Mss.: Lat.: Munich, Staat Bibl., 10.568, 10.651; Palma, Causa Pia Luliana 1, and 11; Palma, Sociedad Arqueológica Luliana, 3; Paris, 15.095, 15.450, 16.116, and 17.827.

Cf.: Li. 135, Lo. Ph. 40, Ot. 121, Av. 130, Ca. 57, Pl. 155.

23) Ars Infusa or Scientia Generalis ad Habendam Certam Cognitionem Dei et Rerum Omnium Creaturarum, Infusa per Gratiam Spiritus Sancti, Mallorca, 1312-1313.

As the title suggests this opusculum tries to apply the principles and the combinatoria of the Art to theological problems.

The Ars Infusa begins: Ars sive scientiai sta... est a Deo et ideo certa Dei cognitio.

Latin Editions: Ed. S. Galmes, Estudis Universitaris Catalans, Vol. 17 (1932), pp. 291-301; item, Studia Monografica et Recensiones, fasc. VII-VIII, Palma (1952), pp. 52-64; item, Miscellanea Lulliana, Vol. 1, pp. 41-54, Maioricensis Schola Lullistica, Mallorca, 1955.

Ms.: Lat.: Palma, Bibl. Prov., A. ms. R. L. 62 (XV); Palma, in possession of S. Galmes, (XVIII) (A copy of the one in the Palma, Bibl. Prov.).

Cf.: Av. 192, Ca. 129, Pl. 224.

IV — Commentaries in Manuscript Form

This fourth list is made up of two groups of commentaries and expositions known to exist in monuscript form. First there are given those which deal directly with the *Ars Brevis*, or sections of it. Then selected expositions on the *Art* in general are listed.

Both of these groups of manuscripts are listed according to authors and alphabetically. To the customary information of place, and codex or manuscript number, which identifies them, occasionally pertinent remarks which bear on the text iself may be added.

A — On Ars Brevis

1) Anonymous, Commentarium in Artem Brevem, ms., London, Wellcome Historical Medical Library, 448 (XVII), f. 1r-71v.

2) Anonymous, Commentum Artis Brevis Theologiae, ms., Vatican, Bibl. Apost., Palat. Lat. 984 (XV), f. 109-138.

This commentary follows the Ars Brevis in the same manuscript and it begins: Deus gloriosus, misericordia motus dignatus est largiri ex gratia speciali hanc sacratissimam Scientiam, vidilicet generalem artem, suo famulo devotissimo B. Raymundo de Cathalonia.

3) Anonymous, Curso del Arte del Illuminado Doctor Martir Ramon Llull, Sp. ms., Milan, Bibl. Amb., N. 5 Sup (XVI-XVII), f. 1-48.

It explains both the Ars Brevis and the Ars Generalis Ultima.

 Anonymous, Practica in artes breves abreviata et incepta primo Aprilis anno 1535 Valenciae, ms. Palma, Bibl. Publ., 996 (XVI), Int. II, f. 43v-44.

Incipit: In primo modo artista sciat quare... fecit artem brevem, secundo subjectum quid sit, tertio 13 partes artis sciat. - In secundo modo alphabetum sciat.

5) Ludovicum a Flandia, Abstractum Artis Brevis B. Raymundi Lulli, ms., Palma, Bibl. Publ., 998 (XVIII), f. 1-174.

6) Victor de Palermo, Brevis ac Dilucida in Artem Brevem divi Raymundi Lulli Martyris Subtilis Declaraio, ms., Genoa, Bibl. Civita Berio, D bis. 12. 2133 (XVII), f. 1-113.

B — On the Art in General

1) Anonymous, Artis Generalis Glossa, ms., Munich, Staat Bibl., Lat. Monac. 18.988 (XV), f. 126-157. (Incomplete)

- 2) Anonymous, Artis Inuventive Expositio Compendiosa, ms., Oxford, Bodleian Lib., Ashmole 746 (XVII), f. 1-62.
- 3) Anonymous, Commentarii in Artem Lulli, ms., Paris, Bibl. Nat., 19.965 (XVII).
- 4) Anonymous, Declaratio Definitionum Artis Generalis, ms., Innichen, Bibl. Collegiata, VIII, b. 9. (XV-XVI), f. 56a-91v.
- 5) Anonymous, Declaratio Definitionum Artis Generalis, ms., Innichen, Bibl. Collegiata, VIII c. 3 (XV).
- 6) Anonymous, De Fundamento Artis Generalis, ms., Milan, Bibl. Amb., Y 21 Sup. (XIV-XV), f. 17-112.
- 7) Anonymous, De Modo Applicandi Doctrina Brevis et Utilis (Fragm. of a commentary), ms., Innichen, Bibl. Collegiata, VIII. c. 11 (XV).
- 8) Anonymous, Figurae Artis Raymundi Lulli, ms., Milan, Bibl. Amb., N. 4 Sup. (XV), f. 1-10.
- 9) Anonymous, Generalis Usus et Divisio Artis Lullianae, ms. Florence, Bibl. Naz. Centrale, II. XI. 86 (XVII).
- 10) Anonymous, Lectura super Artificium Artis Generalis, ms., Innichen, Bibl. Collegiata, VIII. b. 9 (XV-XVI), f. 1-54v.
- 11) Anonymous, Puncta sive Conclusiones magis alte in Arte de Conditionibus Principiorum, ms., Innichen, Bibl. Collegiata, VIII c. 11 (XV), f. 123-126.
- 12) Anonimous, Roymundi Lulli Ars Generalis ad Praxim Reductam, ms., Milan, Bibl. Amb., N 186 Sup. (XV), f. 1-9.
- 13) Anonymous, Reflexions sur l'Art de Raymond Lull, ms., Paris, Bibl. St. Genevieve, 3112 (XVII-XVIII), f. 155-159.
- 14) Bullons, John, Commentarium in Lecturam Artis Generalis, ms., Oxford, Bodleian Lib., Can. Misc. 26 (XV; written by the barcelonese J, Bullons in 1488 at Venice), f. 1-121.
- 15) Bullons, John, Lectura super Artificium Artis Generalis, ms., Modena, Bibl. Estense, Est. Lat., 1264; A.H. 10. 2 (XV).

V — Printed Editions of Principal Commentaries

The fifth and final list is very similar to the previous one, except that it takes account only texts which have been printed. It lists two groups of printed texts, first those writings which comment on, or explain directly the *Ars Brevis*, or develop sections of it.⁸ This group

⁸ See p. 11, footnote 2. See also Mendia, Benito, Bibliografia Luliana Contemporánea, Florence, 1951.

is followed by a larger series of titles of writings which deal with the Art more generally and are not limited to the Ars Brevis alone.

As in the previous list the order in the groups is alphabetical

and by authors.

Each individual entry has the following information: First the name of the author, the title of the book, the publisher of one of the known principal editions, the city and the date of publication. Then there follow in a separate paragraph other known editions, either in Lain or in another language.

If a book is listed more than once, the reason is that it has been published, not only individually as a single work, but also as part of a collection, in an edition which includes other writings by the same or a different author.

Besides the information just detailed, the entry of books printed prior to the current century includes, as a last item, the catalogue number of that particular edition in E. Rogent and S. Duran's Bibliografia cited in the note at the beginning of the second list.

A - Printed Commentaries on the Ars Brevis

1) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Commentaria in Artem Brevem Raymundi Lulli, John Soter, Cologne, 1531.

Other editions: (Bering Bros., Lyons, 1531?); John Soter, Cologne, 1533; (Bering Bros., Lyons, 1535?); John Soter, Solinger, 1538; (Bering Bros., Lyons, 1566?); John Birckman and Theodore Baum, Cologne, 1586; Bering Bros., Lyons, 1580 (?); Bering Bros., Lyons, 1600.

(Cf. R. D. No. 79-80-82-86-87-103-104-105-111-125-148)

2) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Commentaria in Artem Brevem Raymundi Lulli in Opera Ea Quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem of Ramon Lull, pp. 810-940, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1598.

Other editions: pp. 79-896, Strassbourg, 1609, and 1617;

Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1651.

(Cf. R. D. 144-162-180-233.)

3) Alsted, John Henry, *Idea Brevis Artis Lullianae* in *Clavis Artis Lullianae*, pp. 126-162, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609.

Other edition: pp. 106-134, Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1652.

(Cf. R. D. 163-234.)

4) Guevara, Peter de, Arte General y Breve para todas las Ciencias en Dos Instrumentos, Heirs of Alonso Gomez, Madrid, 1584.

Other edition: Philip Vlaugert, Brussels, 1661. (Cf. R. D. 130-243.)

- 5) Marcal Francis, Ars Brevis B. Raymundi Lulli, Castigata, Capitibus Divisa, Atque Scholiis Locupletata, Raphael Moya et Tho., Palma, 1668.
- 6) Marcal, Francis, Scholia in Artem Brevem, Raphael Moya, Mallorca, 1669.

Cf. R. D. 264.

7) Sanchez de Lizarazu, Pedro Geronimo, Generabilis et Admirabilis Methodus ad Omnes Scientias Facilius et Citius Addiscendas, in quo Explicatur Ars Brevis Raymundi Lulli, Charles of Lavayen, Tarragona, 1613.

Other edition: Tarragona, 1619 (Reprint of that of 1613) Cf. R. D. 172-186.

B - Printed Books on the Art in General

1) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Tabula Abbreviata Commentariorum Artis Inventivae, Bering Bros, Lyons, 1605.

Cf. R. D. 157.

- 2) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Tabula Abbreviata Commentarioli in Artem Brevem R. Lulli, Argentorati, 1605, Strassbourg.
- 3) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Tabula Abbreviata Commentariorum Artis Inventivae in Commentaria in Artem Brevem Raymundi Lulli, pp. 460-478, John Soter, Cologne, 1531.

Other editions: (Bering Bros., Lyons, 1531?); John Soter, Cologne, 1533; (Bering Bros., Lyons, 1535?); John Soter, Solinger, 1538; Bering Bros., Lyons, 1565 (?); Bering Bros., Lyons, 1566 (?); John Birckman and Theodore Baum, Cologne, 1568; Bering Bros., Lyons, 1580 (?); Berin Bros., Lyons, 1600.

Cf. R. D. 79-80-82-86-87-104-105-111-125-248.

4) Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, Tabula Abbreviata Commentariorum Artis Inventivae, in Opera ea Quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem of Ramon Lull, pp. 898-916, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609.

Other edition: Strassbourg, 1617. Cf. R. D. 162-180. 5) Alsted, John Henry, Architectura et Usus Artis Lultianae, Wolffang Richer, Frankfurt, 1612. Cf. R. D. 169.

6) Alsted, John Henry, Clavis Artis Lullianae, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609.

Other editions: Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1633, and 1652.

Cf. R. D. 163-207-234.

7) Anonymous, Scientia Abscondita Elucidata sive Theses Doctorales ex. D. Raymundi Lulli Arte Compendiosa Inveniendi Veritatem extractae, n.p., 1733.

Cf. R. D. 306.

- 8) Baudouin de Montarcis, Peter, Traite de Fondements de la Science Generale et Univeselle, Francis le Cointe, Paris, 1651. Cf. R. D. 231.
- 9) Belot, M. Jean, Traite de la Memoire Artificiele ou l'Art de Raymond Lulle, Jacques Cailloue, Rouen, 1640.

Other editions: Claude de la Riviere, Lyons, 1654; Jacques Cailloue, Rouen, 1662; David Berthelin, Rouen, 1669; John Baptist de la Ville, Lyons, 1672; Peter Amiot, Rouen, 1688; G. H. Streel, Liege, 1704.

Cf. R. D. 215-235-245-266-267-273-289.

10) Belot, M. Jean, La Rhetorique par laquelle on peut discourir de ce qui est propre en l'oraison et disputable par dialectique, selon la subtilite de l'Art Lulliste et autres arts plus secrets, Nicholas Boudin, Paris, 1623.

Cf. R. D. 194.

11) Belot, M. Jean, La Rhetorique par laquelle on peut discourir de ce qui est propre en l'oraison et disputable par dialectique, selon la subtilite de l'Art Lulliste et autres arts plus secrets, in Traite de la Memoire Artificiele ou l'Art de Raymond Lulle, Jacques Cailloue, Rouen, 1040.

Other editions: Claude de la Riviere, Lyons, 1654; Jacques Cailloue, Rouen, 1662; David Berthelin, Rouen, 1669; John Baptist de la Ville, Lyons, 1672; Peter Amiot, Rouen, 1688; G. H. Streel, Liege, 1704.

Cf. R. D. 215-235-245-266-267-273-189.

- 12) Brice, Angel Francis, Interpretacion del Arte Magna, Maracaibo, 1955.
- 13) Bruno, Giordano, De Compendiosa Architectura et Complemento Artis Lulli, Giles Gorbin, Paris, 1582.

Cf. R. D. 128.

- 14) Bruno, Giordano, De Compendiosa Architectura et Complemento Artis Lulli in Scripta quae Latine Confecit, Vol. 2, pp. 235-283, Brodhagen, Stuttgard, 1836.
 Cf. R. D. 399.
- 15) Bruno, Giordano, De Lampade Combinatoria Lulliana, Wittenberg, 1587.

Cf. R. D. 135.

16) Bruno, Giordano, De Lampade Combinatoria Lulliana in De Lulliano Specierum Scrutinio, ff. 17-67v., George Nigrinus, Prague, 1588.

Cf. R. D. 137.

- 17) Bruno, Giordano, De Lampade Combinatoria Lulliana in Scripta quae Latine Confecit, Vol. 2, pp. 634-702, Brodhagen, Stuttgard, 1836.
- 18) Bruno, Giordano, De Lampade Combinatoria Lulliana in Opera Ea Quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem of Ramon Lull, pp. 698-753, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1598.

Other editions: Strassbourg, 1609; and 1617; Heirs of

Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1651.

Cf. R. D. 144-162-180-233.

19) Carbonel, Hugues, Secretum Explicitum Artis Lullianae seu Memoriae Artificialis, John Leguehay, Paris, 1620.

Other editions: Abraham Sougrain, Paris, 1620, and 1621.

Cf. R. D. 189-190-191.

- Ciruelo, Peter, De Arte Lulli in Metaphysica, Salamanca, 1538.
 Cf. R. D. 89.
- Cordier, Honorius, Vera Artis Lullianae Principia, John James Horst, Cologne and Frankfurt, 1771.
 Cf. R. D. 386.
- 22) Feijoo, Benito Jeronimo, Carta Erudita sobre la Arte de Raymundo Lulio, Heirs of Francisco Hierro, Madrid, 1742.

Other editions: Madrid, 1745, 1748, 1750, and 1751.

Cf. R. D. 320-333-340-351-359.

23) Flandes, Luis de, Tratado Teologico del Sistema Luliano, con la Explicacion de las Figuras y Elementos de que se Compone para Entender Perfectamente las Obras del B. Raymundo Lulio, Peter Anthony Capo, Mallorca, 1741.

Cf. R. D. 319.

24) Guevara, Peter de, Arte General para todas las Ciencias en Dos Instrumentos. - Breve y Sumaria Declaración de la Arte General, Peter Madrigal, Madrid, 1586. Cf. R. D. 134.

Guevara, Peter de, Breve y Sumaria Declaración de la Arte 25) General, Peter Madrigal, Madrid, 1584.

Other editions: Philip Vlaugert, Brussels, 1661, and 1666 (fourth edition).

Cf. R. D. 131-244-255.

Gui, Peter de (Dagui), Janua Artis Magistri Raymundi Lulli, 26) Peter Posa, Barcelona, 1482.

Other editions: Eucharus Silver, n.d., Rome, 1485; Peter Posa, Barcelona, 1489; Paul of Cologne & Co. (i soc), Seville, 1491; n.p., Valencia, n.d.; n.p., Seville, n.d.; Peter Levet, Paris, (XV cent, Incunable).

Cf. R. D. 4-7-8-13-27-29.

- 27)Kircher, Athanasius, Ars Magna Sciendi, John Jansson de Waesberg and Eliseus Weyerstraet's Widow, Amsterdam, 1669. Cf. R. D. 265.
- Lavinheta, Bernard de, Annotationes in Artem Magnam in Ars 28) Generalis Ultima of Ramon Lull, Passim, James Marechal, Lyons, 1516.

Other edition: John Sauer, Frankfurt, 1596. Cf. R. D. 16-142.

Lavinheta, Bernard de, Explanatio Compendiosaque Applicatio 29) Artis Raymundi Lulli, John Maylin, Lyons, 1523.

Other edition: (Directed by J. H. Alsted with title Opera Omnia Quibus Tradidit Artis Raymundi Lullii Compendiosam Explicationem, et Eiusdem Applicationem...) Lazarus Zetzner, Cologne, 1612.

Cf. R. D. 78-168.

- Marcal, Francis, Nova et Connaturalis Discurrendi Methodus, 30) ex Principiis Artis Lullianae Deducta et Metamorphosis Logica Reformata, Iure Appellata in Scholia in Artem Brevem, Raphael Moya, Mallorca, 1669.
 - Cf. R. D. 264.
- Morestel, Peter, Encyclopedia sive Artificiosa Ratio et Via 31) Circularia ad Artem Magnam Raymundi Lulli, Collegium Salicetanum, Rouen, 1646.

Cf. R. D. 225.

Nuñez Delgadillo, Agustín, Breve y Fácil Declaración del Arti-32)ficio Luliano, John Gracian, Alcalá, 1622.

Other editions: Granada, 1623; Madrid, 1633(?).

Cf. R. D. 192-193-208.

33) Pascual Anthony, Ramon, Examen de la Crisis del Padre don Benito Geronimo Feijoo sobre del Arte Luliana, Vol. 1, Laurence Francis Mojado, Madrid, 1749.

Cf. R. D. 344.

34) Pascual, Anthony Ramon, Examen de la Crisis del Padre don Benito Geronimo Feijoo sobre del Arte Luliana, Vol. 2, Anthony Perez de Soto, Madrid, 1750.

Cf. R. D. 350.

35) Pascual, Anthony Ramon, Vindiciae Lullianae sive *Demonstra*tio Critica, Vol. 1, J. Garrigan, Avignon, 1778. Cf. R. D. 388.

36) Platzeck, Erhard Wolfram, «Esencia del Arte Luliano», *Orbis Catolicus*, Vol. 2, (1960), pp. 287-295.

37) Platzeck, Erhard Wolfram, «La Combinatoria Luliana», Revista de Filosofía, Vol. 12 (1953), pp. 575-609, Vol. 13 (1954), pp. 125-165.

38) Platzeck, Erhard Wolfram, «La Figura 'A' del Ars Luliano y la Esfera Inteligible de Plotino», *Miscellanea Lulliana*, Vol 1, pp. 57-752, Maioricensis Schola Lullistica, Mallorca, 1955.

39) Platzeck, Erhard Wolfram, «La Figura 'T' del Ars Luliano y la Doctrina de las Significaciones», *Miscellanea Lulliana*, Vol. 1, pp. 73-87, Maioricensis Schola Lullistica, Mallorca, 1955.

40) Platzeck, Erhard Wolfram, Raymund Lull, Vol. 1, Bk. 2, ch. 2-8, pp. 124-445, (Verlag L. Schwann Duseldorf) Editiones Franciscanae, Rome, 1964.

41) Poligny, Basil de, Commentaria in Artem Atque in Metaphysicam seu de Ente Universalissimo Secundum Raymundum Lullum, n.p., Paris (?), 1645 (?).
Cf. R. D. 224.

42) Pring-Mill, Robert D. F. «El Numero Primitivo de las Dignidades en el Arte General». Estudios Lulianos, Vol 1 (1957), pp. 309-334, Vol. 2 (1958), pp. 129-156.

43) Rians, Peter de, Introduction au Grand Art de Raymond Lulle, Dominique Seguin, Avignon, 1746.

Cf. R. D. 327.

- 44) Sainte Helene, Peter de, Methodum Lultianum quam Vocat ibi Artem Kabbalisticam, Peter Rigaud, Lyons, 1657.
 Cf. R. D. 237.
- (45) Salzinger, Ivo, Praecursor in Algebram Speciosam Universalem, John George Haffner, Mainz, 1723. Cf. R. D. 303.
- 46) Salzinger, Ivo, Praecursor Introductoriae in Algebram Speciosam Universalem vel Artem Magnam Universalem Sciendi et

Demonstrandi B. Raymundi Lulli in Opera of Ramon Lull, Vol. 3, pp. 1-54, ed. I, Salzinger, Mainz, 1722.

47) Salzinger, Ivo, Revelatio Secretorum Artis in Opera of Ramon Lull, Vol. 1, pp. 1-180, ed. I, Salzinger, Mainz, 1721.

48) Schupio, John B. and Daniel Richter, Ars Lulliana, Muller, Erfurt, 1706.

Cf. R. D. 290.

49) Valeriis, Valerius de, Auream sane Opus, in Quo ea Omnia breviter Explicantur, Quae Scientiarum Omnium Parens, Raymundus Lullus, tam in Scientiarum Arbore, quam Arte Generali Tradit, Michael Manger, Ausburg, 1589.

Cf. R. D. 138.

50) Valeriis Valerius de, Aureum sane Opus, in Quo omnia breviter Explicantur, Quae Scientiarum Omnium Parens, Raymundus Lullus, tam in Scientiarum Arbore, quam Arte Generali Tradit in Opera Ea Quae ad Adinventam ab Ipso Artem Universalem of Ramon Lull, pp. 968-1109, Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1609.

Other editions: Strassbourg, 1617; Heirs of Lazarus Zetzner, Strassbourg, 1651.

Cf. R. D. 162-180-233.

51) Vidal, Gaspar, Explicatio Artificii Luhiani, n.p., Barcelona, 1606.

Cf. R. D. 160.

- 52) Yates, Frances A., «Ramon Lull and Scotus Erigena», Journal of the Warburg and Courtauld Institutes, Vol 23, (1960), pp. 1-44.
- 53) Yates, Frances A., «The Art of Ramon Lull. An approach to it through Lull's Theory of the Elements», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, Vol. 17 (1954), pp. 115-173.

WALTER W. ARTUS, PH. D. St. John's University New York, New York

EL PRIMER TEXTO ORIENTALISTA DEL BTO. RAMON LLULL

La Doctrina pueril —obra escrita por Ramón Llull para su hijo Domingo¹— es, en el orden cronológico, a nuestro juicio, la primera obra, que contiene una referencia clara² al Cisma Oriental, que, más tarde, tenía que constituir, uno de los temas primarios —en algunos instantes, tal vez, el capital— de la pluma apologética, misionológica y ecumenista³ de quien se llamó a sí mismo el procurador de los infieles.⁴

Decimos «referencia clara», porque las referencias a las sectes, a los eretges, a los descreents, a los infeels... que se hallan en el Libre de contemplació en Déu, no necesariamente abarcan a los cristianos separados del Oriente; y, si, con alguna de ellas, Ramón Llull, quiso designarlos, lo hizo, sin que conste con certeza (Libre de contemplació en Déu, lib. II, d. XVI cap. 77, edic. Obres de Ramon Llull, III, Mallorca, 1909, pág. 99, n. 7; pág. 100, n. 12.—También lib. V, d. XXXIX, cap. 278, edic.

cit., vol. VII, Mallorca, 1913, pág. 89, n. 15).

De su testamento se deduce que Ramón Llull sólo tuvo dos hijos, un varón y una hembra. A su hijo Domingo dedicó la Doctrina pueril, según consta en la misma obra, como se verá más adelante. (Véase FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS, El testamento de Ramón Llull y la Escuela luliana en Barcelona, Memorias de la Real Academia de Buenas Letras, Barcelona, V. 1896, 453-457).

³ Ahí están: el Liber de Sancto Spiritu, escrito, a continuación de la Doctrina pueril. Lo publicó Salzinger, II, Moguntiae, 1722 (Véase sobre la fecha de su composición S. GARCIAS PALOU, El «Liber de Sancto Spiritu», de Ramón Llull, ¿fue escrito con motivo de la celebración del II Concilio de Lyon (1274)?, Estudios Lulianos, III, 1959, 59-70; los opúsculos presentados a Nicolás IV, en 1292, bajo el título de Quomodo Terra Sancta recuperari potest y Tractatus de modo convertendi infideles (Publicados por JACQUELINE RAMBAUD-BUHOT, Fasc. III, Mallorca 1954, 86-112.—Véase S. GARCIAS PALOU, Circunstancias históricas que inspiraron la composición del «Tractatus de modo convertendi infideles», del Bto. Ramón Llull, Estudios Lulianos, VII, 1963, 189-202); El Liber de quinque sapientibus, generalmente atribuído al año 1294, tal vez, porque suele inscribirse juntamente con la Petitio in civitate neapolitana sancto Patri Coelestino quinto et honoratis Dominis Cardinalibus, anno MCCXCIV. Salzinger, en efecto, publicó esta Petitio a continuación del Liber de quinque sapientibus (II, Moguntiae, 1722). Véase S. GARCIAS PALOU, El «Liber de quinque sapientibus» del Bto. Ramón Llull, en sus relaciones con la fecha de la composición del «Libre de Blanquerna», Estudios Lulianos, I, 1957, 384); La Petitio Raimundi pro conversione infidelium ad Coelestinum V, elevada a este Pontífice en 1294 (Publicada por Salzinger, II, Moguntiae 1722); la misma Petitio, con algunas leves modificaciones, presentada a Bonifacio VIII, en 1295 (Paris Nat. Lat. 15.450 543

Los lulistas e historiadores de la cultura no conocen a la *Doctrina pueril* por una obra relacionada con aquella desmembración del Oriente cristiano. Y con razón, porque su contenido orientalista es tan exiguo, que, considerado por sí mismo, no sólo no exige una página de la Historia de la literatura medieval relativa al Cisma de Oriente, sino que sólo se le pueden dedicar una o varias líneas.⁵

r-543 v); el Liber de fine con su Pars IV. Contra schismaticos, que abarca tres capítulos: Cap. I. Contra graecos; Cap. II, Contra Iacobinos y Cap. III, Contra Nestorinos.—Fue editado en Palma de las Baleares, 1665); el Liber de acquisitione Terrae Sanctae, presentado al Papa Clemente V, en 1309, que contiene la parte quinta de la Distinción segunda que trata De schismaticis, y versa sobre los griegos, los nestorianos y los jacobitas. Fue publicada, en edición crítica, por el P. Eugenio Kamar, O. F. M., en Studia Orientalia Christiana, Collectanea Núm. 6, Cairo, 1961, 103-131); la Petitio Raimundi in concilio generali ad acquirendan Terram Sanctam, la cual sólo se relaciona con el Cisma bajo el respecto de que su Prima ordinatio est quod Dominus Papa et Reverendi Domini Cardinales faciant tria loca, unum Romae, alium Parissiis et tertium in toleta civitate, in quibus addiscant sapientes bene scientes Philosophiam et Theologiam, linguas infidelium... et quod vadant praedicare Evangelia per universum mundum... et, in illis locis, sint tales homines in perpetuum addiscentes, quia quando unus bene fundatus mittetur ad praedicandum, ponatur alius. (Paris Nat. Lat. 15.450 543 r - 543 v).

También propone y pide la fundación de colegios de lenguas orientales en tres cartas, dirigidas, respectivamente al rey de Francia, Felipe el Hermoso, a la Universidad de París y a un amigo (Fueron editadas por MARTENE-DURAND, Thesaurus novus anecdotarum, París, 1717, I, 315-317).

En el Libre del Naixement de Jesús Infant, que Ramón Llull «oferí al magnific

i gloriós Felip, rei de França, al qual elevà algunes molt humils peticions».

«La terça petició fou que plagués al magnífic rei cristianissim de crear en el seu Estudi de París algunes càtedres en les quals fossen ensenyats diversos idiomes dels infeels, per tal que persones devotes, savis i lletrades, anostrades en diferents llengües, d'aquest reialme cristianissim (amb plenària autoritat i llarga benedicció del Sant Pare) fossen tramesos per tot el món univers a predicar l'Evangeli... Semblaria bo que aquesta ordenança s'observàs i duràs molt de temps, fins a tant que es fes un sol ramat i un sol pastor, conforme està profetitzat...» (Edic. LLORENÇ RIBER, Obres essencials, II, Barcelona, 1957, 1924).

Es decir que, lo mismo que las tres referidas cartas sólo está relacionado con el Cisma, por cuanto patrocina el estudio de las lenguas orientales, como medio para la facilitación del diálogo y de la controversia religiosa con los cristianos separados.

⁴ Liber de disputatione fidei et intellectus, De prologo, edic. Salzinger, IV. Mo-

guntiae, 1729, pág. 1, col. 1.ª, n. 1.

⁵ En verdad, ni siquiera el cap. 72, De gentils, de la Doctrina pueril está dedicado íntegramente al Cisma; sino que únicamente contiene una precisa referencia a los griegos y menciona a los nestorins y a los rosogs, a pesar de que los incluye entre los gentils.

Si a nosotros nos interesan estos datos relacionados con el Oriente cristiano desmembrado, es porque, cronológicamente hablando, es la primera referencia luliana al Cisma.

Después de expresar que «Mogels, tartres, bulgras, ongres d'Ungria la Menor, comans, nestorins, rosogs, genovins e molts d'altres són gentils e són homens qui no han lig...», escribe lo siguiente de los griegos: «Grecs són crestians; mas pequen contra la sancta Trinitat de nostro Senyor, en so que dien qu'el Sant Esperit no ix mas del Pare tant solament. On, aquets han moltes de bones custumes, e per so con són ten prop a la fe cathòlica, serien leugers a enduir a la Esgleya romana, si era qui apresés

La *Doctrina pueril* es, a la verdad, una de las obras más conocidas y citadas del Maestro mallorquín. Mas, en virtud de su *valor pedagógico*.⁶

Se trata de un escrito que encierra pedagogía viva. Rezuma ternura paternal; porque, lo mismo que el Libre d'Intenció⁷ y que Arbre de Philosophia desiderat,⁸ la Doctrinal pueril⁹ fue compuesta para su único hijo Domingo.¹⁰

lur lenguatge e lur letra, e que agués tanta de devoció que no duptas a pendre mort per honrar Déu, e que anas preyear entre ells la excellent vertut que'l Fill divinal ha, en donar processió al Sant Sperit» (Doctrina pueril, cap. 72, edic. Obres de Ramón Llull, I. Mallorca, 1906, pp. 3 y 4, págs, 128-129).

Llull, I, Mallorca, 1906, nn. 3 y 4, págs. 128-129).

⁶ Véase, p. e., CARRERAS ARTAU, T. y J., Historia de la Filosofía Española, Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV, I, Madrid, 1939, 615-616.—TUSQUETS, J., Ramón Llull, Pedagogo de la Cristiandad, Madrid, 1954, 201, 212, 242, 257, etc.—LLINARES, ARMAND, Raymond Lulle, philosophe de l'action, Grenoble, 1964, 320-

323, 331, 332, 333, 336, 340, etc.

ID., Algunos aspectos de la educación en la «Doctrina pueril» de Ramón Llull,

Estudios Lulianos, XI, 1967, 202-209.

⁷ He ahí el rótulo de la obra: «Deus intelligible e amable infinidament: un homenet no conegut, pobre de virtuts e d'amichs, indigne per colpes e peccats, fa ab vostra virtut, aquest «Libre d'Intenció» al seu amable fill...» (Edic. Obres de Ramon Llull, XVIII, 1935, 4). «e tem me que lo meu fill, que natura me fa amar, e novellament ve en lo mon, haja deffalliment de intenció; e per açò compon aquest Libre, en lo qual sapia mon fill conèxer intenció...» (Del proàmbol, edic. cit., 4, n. 1). Son pocos los párrafos de la obra donde no mencione a su hijo.

Según Galmés, Ramón Llull escribió esta obra para su hijo, al retorno «de aquell viatge èpic entorn de la Mar nostra, qui degué durar de 1279 a 1282», cuando, según su cómputo, Domingo —su hijo— tendría unos veinte años (Proemi, edic. cit.

VIII-IX).

8 «Per assò, fill, qui, segons cors de natura és a mi amable, e si és bo per virtuts és ja a mi pus amable, te tramet aquest libre» (Del pròlec, eddic. Obres de Ramón Llull, XVIII, Mallorca, 1933, 402, n. 3).

Según Galmés y Carreras Artau, esta obra fue compuesta alrededor del año 1290 (Dinamisme de Ramón Llull, edic. cit., 80.—Historia de la Filosofía Española, I, edic.

cit., 321, n. 202).

9 «... un hom pobre pecador menyspreat de les gents, colpable, mesquí, indigne que son nom sia escrit en est libre, fa abreviadament, com pus planament pot, aquest libre e d'altres al seu amable fill, per tal que pus leugerament e enans pusque entrar en la sciència, en la qual sapia conexer e amar e servir son gloriós Deu» (Del pròlechh, edic. cit., págs. 3-4, n. 2).

A juicio de los hermanos Carreras Artau, el Libre del Orde de Cavalleria y el Libre de Blanquerna fueron compuestos con el mismo propósito que inspiró la redacción de la Doctrina pueril, del Libre d'Intenció y del Arbre de Philosophia desiderat

(Ob. cit., I, 614).

No sería extraño que, al escribir el Libre de Blanquerna (1283), lo mismo que el Libre de Meravelles y el Libre qui és de l'Orde de Cavalleria, que, según opinan Mn. Galmés y el P. Batllori, S. J., fue escrito alrededor del año 1275 (S. GALMES, Dinamisme de Ramón Llull, edic. cit., 12.—P MIGUEL BATLLORI, S. J., Ramón Llull, Obras literarias, Introducción al Libro de Caballería, B. A. C., vol. 212, Madrid, 1948, 97), Ramón Llull pensara en su hijo. Sí parece que — como no pasó por alto al Dr. Tusquets (Ob. cit., 153), a juzgar por lo que Ramón Llull escribió en Del pròleg del Libre de Meravelles—, el héroe de la obra, Fèlix no es otro que su hijo Domingo. He

El renombre de que goza, no obedece sino a que es un auténtico libro escolar;11 es decir, un verdadero manual enciclopédico de instrucción primaria, donde Llull acomete el problema de la educación en un sentido total.12

No es, por consiguiente, su referencia al Cisma Oriental lo que ha motivado su estudio y ha divulgado su nombre; sino su *índole peda*gógica.

Aquel aspecto —su relación con el Cisma de Oriente— había pasado inadvertido hasta hace pocos años; 13 tan leve y breve es, en sí, la referencia que le dedica.

ahí esas líneas: «En tristícia e en languiment estava un hom en estranya terra... Aquest home plorava e planyia com Déus en est món ha tan pocs amadors e servidors e loadors. E per açò que sia conegut, amat e servit, fa aquest Libre de meravelles,... Aquest home havia un fill que molt amava e qui havia nom Fèlix, al qual dix aquestes paraules: «Amable fill, quaix morta és saviea, caritat e devoció... A meravellar te cové on és caritat e devoció amada. Vé per lo món, e meravella't dels homens per què cessen d'amar e conèixer e loar Déu» (Edic. Ramón Llull, Obres essencials, I, Barcelona, 1957, 319). El Libre de meravelles tuvo que ser compuesto después del año 1286, año de la primera condenación de los apostólicos por el Papa Honorio IV. El P. M. Batllori, coloca, concretamente, su redacción en París, el año 1289 (Introducció, Obres essencials, I, edic. cit., 313-314).

También en el Libre de Cavalleria leemos las siguientes líneas: «Amable fill —dix lo cavaller— jo són pres de la mort e mos dies no són molts; on, con aquest libre sia fet per retornar la devoció e la leieltat e l'ordonament que cavaller deu haver en tenir son orde, per açò, bell fill, portats-vos-en aquest libre a la cort on anats...». (Edic. Obres essencials, Pròleg, I, Barcelona, 1957, 528, col. 2. a). Sin embargo, para sostener que ese fill, del que se habla en el Pròleg del Libre de cavalleria, es Domingo, el hijo único de Ramón Llull, hay que mantener que el cavaller es el propio autor del libro. Y esto es, precisamente, lo que no es tan fácilmente aceptable.

Escribe la Doctrina pueril «un hom pobre pecador, meynspreat de les gents, colpable, mesqui, indigne que son nom sia escrit en est libre» (Del pròlech, edic. cit., pág. 3, n. 2). El autor del Libre d'Intenció es «un homenet no conegut, pobre de virtuts e d'amichs, indigne per colpes e peccats...» (Edic. cit., 4). Sin embargo, el cavaller del Libre qui és de l'Orde de Cavalleria es un savi cavaller qui longament hac mantengut l'orde de cavalleria en la noblesa e força de son alt coratge, e saviesa e ventura l'hagren mantengut en la honor de cavalleria en guerres e en torneigs, en assauts e en batalles, elegí vida ermitana, con viu que sos dies eren breus e natura li defallia, per vellesa, a usar d'armes» (Pròleg, edic. cit. I, 527).

En resumen, pues, puede afirmarse, sin temor alguno a error, que la Doctrina pueril (1282), el Libre d'Intenció (1282) y Arbre de Philosophia desiderat (1290?) fueron escritos para su hijo. Es muy probable que también compusiera para él mismo el Libre de Meravelles (1289?). Menos probable, que escribiera para él el Libre qui és de l'Orde de Cavalleria (1275?); y, con exigua probabilidad, que compusiera el Libre de Blanquerna, pensando en su hijo Domingo.

TUSQUETS, J., ob. cit., 212.
CARRERAS ARTAU, T. Y J., ob. cit., I, edic. cit., 615, n. 5.

13 La primera vez que nos referimos al cap. 72 De gentils, de la Doctrina pueril fue en 1959. Véase S. GARCIAS PALOU, El «Liber de Sancto Spiritu», de Ramón Llull, ¿fue escrito con motivo de la celebración del II Concilio de Lyon (1274?), Estudios lulianos, III, 1963, 62-63.

Anteriormente, en 1954 el Dr. Sugranyes de Franch se había fijado en este mismo

Por lo cual, si ahora ha sido objeto de atención, débese a que tiene su importancia, por señalar la primera vez que Ramón Llull, con claridad y exactitud, menciona aquella desmembración oriental. Es decir, que el breve pasaje luliano de la *Doctrina pueril* interesa únicamente al estudioso de la evolución del pensamiento orientalista del Beato.

Por otra parte, las reducidas líneas consagradas a definir el cisma de los griegos obedecen, a nuestro juicio, a su inmediatamente anterior presencia en el Oriente cristiano. En virtud de lo cual, el valor orientalista que tienen dentro de la empresa unionista del Maestro, debe registrarse, a pesar de la referida brevedad de las mismas.

capítulo de la Doctrina pueril para escribir que «Sur les églises chrétiennes dissidentes d'Orient —dont il parle souvent— et sur otres religions, les connaissances de Ramon Llull ne peuvent pas etre comparées à celle qu'il a de l'Islam. Souvent il se borne à énumerer quelques-unes de ces sectes, même en se trompant, comme lorsqu'il range les nestoriens parmi les Gentils. Toutefois, il faut relever le splendide passage de la «Doctrine puérile»... où il oppose à la noblesse de l'Eglise grecque orthodoxe ses erreurs sur la procession du Saint-Sprit» (Raymond Lulle, Docteur des Missions, Fribourg, 1954, 61-62).

La Doctrina pueril es, en efecto, a nuestro juicio, anterior al Liber de Sancto Spiritu: aunque entre la composición de aquella obra y la de ésta mediara muy corto es-

pacio de tiempo.

Según el cómputo de Mn. Galmés (Dinamisme de Ramón Llull, edic. cit., 12 y 18) la obra que hemos mencionado en primer lugar fue compuesta cinco años después que el Liber de Sancto Spiritu. Atribuye éste al año 1274 y la Doctrina pueril al año 1279.

El motivo por el cual creemos que primero escribió la Doctrina pueril y luego el Liber de Sancto Spiritu —las dos, al regreso de su primer viaje al Oriente (1279-1282)— es, sencillamente, porque, si cuando escribió el cap. 72 De gentils, ya hubiera escrito el Liber de Sancto Spiritu, necesariamente, se habría referido a él, como lo citó —y describió— en el Libre de Blanquerna (cap. 86, edic. Obres de Ramón Lull, IX, Mallorca, 1914, 335).

El pasaje de la Doctrina pueril relativo a los griegos exigía, de manera más clara, una referencia al Liber de Sancto Spiritu (y hasta una breve descripción del mismo) que el Libre de Blanquerna. Si aquél ya hubiera sido escrito, lo habría recomendado (como era costumbre suya hacerlo) cuando escribió que los griegos «con son ten prop a la fe cathòlica, serien leugers a enduir a la Esgleya romana, si era qui apresés lur lenguatge e lur letra... e que anàs a preycar entre ells la excellent vertut que'l Fill divinal, ha, en donar processió al Sant Sperit» (Edic. cit., 129, n. 4).

Nuestra convicción relativa a la realización, por Ramón Llull, de un viaje al Oriente, alrededor de los años 1279-1282, no se basa precisamente —menos únicamente— en ese pasaje de la nota precedente relativo al cisma griego. Desde luego —eso sí— en virtud del mismo (de dicho pasaje) nos inclinamos a atribuir la com-

posición de la Doctrina pueril al año 1282 y no al año 1279.

Lo que principalmente nos mueve a la afirmación de aquel viaje, es el contenido de una serie de argumentos del tratado fociano De Spiritus Sancti Mystagogia, en el Liber de quinque sapientibus, de Ramón Llull (S. GARCIAS PALOU, La presencia de Focio en una obra del Beato Ramon Llull, en sus relaciones con su supuesta primera estancia en el Oriente cristiano (1279-1281?), Estudios Lulianos, VI, 1962, 139-150.—1D., El tratado «De Spiritus Sancti Mystagogia» de Focio, en el «Liber de quinque sapientibus» del Bto. Ramón Llull, Revista Española de Teología, XXIII, 1963, 309-331).

Por añadidura, pertenecen a un capítulo que contiene unas líneas desconcertantes; sobre todo, tratándose de un hombre como Ramón Llull, que no fue un pensador de celda y *scriptorium* medievales, sino un escritor de acción y de combate, que recorrió los caminos de Europa, del Oriente Medio y del Norte de Africa.

La referencia a los griegos desmembrados es exacta. Precisa su condición de cristianos. ¹⁶ Declara que se hallan separados de la Iglesia Romana. ¹⁷ Puntualiza en qué consiste el error dogmático que los man-

tiene fuera de aquélla.18

Además, recomienda la *predicación*¹⁹ como medio para darles a conocer el verdadero dogma del Espíritu Santo;²⁰ y el estudio de su lengua —para hablarla y escribirla— como condición para aquélla.²¹ Muestra a los griegos, dotados de buenas costumbres.²²

He aquí el pasaje íntegro de Ramón Llull: «Grecs son crestians; mas pequen contra la sancta Trinitat de nostro Senyor, en so que dien que'l Sant Esperit no ix mas del Pare tant solament. On aquests han moltes de bones custumes; e per so con són ten prop a la fe cathòlica, serien leugers a enduir a la Esglèya romana, si era qui apresés lur lenguatge e lur letra, e que agués tanta devoció, que no duptàs a pendre mort per honrar Déu, e que anàs preycar entre ells la excellent vertut que'l Fill divinal ha en donar processió al Sant Sperit». ²³

Mas esa propiedad o precisión con que Llull describe la situación religiosa de los griegos contrasta con la inexactitud y hasta con el error que comete, al mencionar como gentiles a sectores orientales que eran cristianos.

Lo que Ramón Llull expresa, es lo siguiente: «Mogels, tartres, bulgras, ongres d'Ungria la Menor, comans, nestorins, rosogs, genovins e molts d'altres són gentils e son homens qui no han lig». ²⁴ Y, en el párrafo que sigue inmediatamente, escribe: «Grecs són crestians...», ²⁵ como quien contrapone a éstos a todos aquéllos.

^{16 «}Grecs són crestians»... (Doctrina pueril, cap. 72, edic. cit., 128, n. 4).

^{17 «...} con són ten pron a la fe catholica, serien leugers a enduir a la Esgleya romana...» (Ibidem, 129, n. 4).

^{18 «...} pequen contra la sancta Trinitat de nostro Senyor, en so que dien que'l Sant Esperit no ix mas del Pare tant solament» (Ibidem, 128, n. 4).

^{19 «}serien leugers a enduir a la Esgleya Romana, si era qui apresés lur lenguatge e lur letra... e que anàs a preycar enfre ells la excellent vertut que'l Fill divinal ha, en donar processió al Sant Sperit» (Ibidem, 128, n. 4).

²⁰ Ibidem.

²¹ Ibidem.

²² «On aquests (los grecs) han moltes de bones custumes, e per so con són ten prop a la fe cathòlica...» (Ibidem, 128-129, n. 4).

²³ Ibidem.

²⁴ Ibidem, 128, n. 3.

²⁵ Ibidem, 128, n. 4).

El asunto de la desconcertante inclusión de estas líneas dentro del capítulo 72 de la Doctrina pueril, titulado De gentils, se plantea, precisamente, por razón de la extrañeza que ellas causan, y bajo el motivo de que se impone la conveniencia de hallar, si es posible, una adecuada explicación de las mismas.

No es, por consiguiente, sólo la clara y precisa referencia al Cisma griego lo que interesa, de la Doctrina pueril, en la exposición del pensamiento orientalista del Beato Ramón Llull; sino también, la aclaración de ese enigma que es, en verdad, el Capítulo De gentils.

Eran tenidos, en realidad, por gentiles, por el Bto. Llull, los búlgaros, los húngaros, los nestorianos y los rusos?

Desde luego el problema —o esa misma pregunta— ha de formularse con relación a la fecha de la composión de la misma Doctrina pueril. 26 Porque es indiscutible que, en escritos ulteriores —p. e. en la Disputatio fidei et intellectus, 27 en el Liber de fine, 28 en el Liber de acquisitione Terrae Sanctae-29 declara abiertamente que son cismáticos, y, por consiguiente, cristianos.

Esa lista de grupos humanos aparece en el mismo orden, en el Libre de Blanquerna, 30 escrito, a nuestro parecer, inmediatamente después de la Doctrina pueril. 31 y precedida de la más breve de sarrains.

Esta explicación del desconcertante cap. 72 De gentils cabe, ciertamente, dentro de la opinión de Mn. Galmés, quien coloca la composición de la obra en 1279, o sea

antes de que su autor emprendiera el primer viaje al Oriente.

El Liber de disputatione fidei et intellectus pertenece al año 1303.

28 «Schismatici plures sectas habent; sed schisma in tribus maxime consistit»

(d. I, p. IV, edic. Palmae Balear, 1665, 27).

«Schisma maxime consistit per graecos, nestorianos et etiam jacobinos» (p. V, d. II, edic. Kamar, Studia Orientalia Christiana, Collectanea, n. 6, Cairo, 1961, 123).

30 «Ave Maria! Saluts t'aport dels sarrains, jueus, grecs, tartres, búlgars, ongres de Ungaria la menor, comans, nestorins, rossos, guinovins: tots aquests e molts d'altres infeels te saluden per mi, qui som lur procurador» (lib. II, cap. 61, edic. Obres de Ramon Llull, IX, Mallorca, 1914, 211, n. 4).

³¹ Porque, al final de ésta, declara que va a comenzar el Libre de Evast e Blanquerna (Doctrina pueril, cap. 100, edic. cit., 199, n. 11). Escribe lo siguiente: «On

pus te parle, fill, de la celestial gloria, més trob en mi defalliment a recomptar e a significar la gloria de parays; e per assò lexar me'n he, e parlarem del Libre de Evast e Blanquerna».

Es decir, que cabría la posibilidad de que Ramón Llull, en los instantes en que escribió la Doctrina pueril, todavía no hubiera logrado un concepto exacto de la situación del Oriente cristiano.

^{27 «...} in Fide christianorum sunt multi schismatici, sicut graeci, iacobini, nestorini, blanqui, russi et huiusmodi sequestrati, et quilibet istorum credit se melius esse in veritate quam latini...: unde seguitur quod vera catholica Fides per me posset agere contra tales falsidicos christianos existentes in errore...» (p. I, edic. Salzinger IV, Moguntiae, 1729, 6, col. 1.a, n. 14).

Dedica el cap. I de esta misma parte a los griegos, el II a los jacobitas y el III a los nestorianos (Edic. cit., 28-50). A todos ellos los designa con el nombre genérico de schismatici, y del contexto se deduce claramente que los tenía por cristianos.

jueus, grecs, a los que agrupa con aquéllos, bajo la denominación de infeels.³²

Es decir que, para el Bto. Llull, son infieles³³ todos los que no son católicos. Los que, en la Doctrina pueril, ha reunido bajo el título De gentils, a los «grecs» que allí mismo designa con el nombre de crestians y a los jueus y sarrains, que, en el Libre del gentil e los tres savis, distingue, precisamente de los gentils.³⁴

El problema no es por consiguiente problema de un supuesto error constante en la línea teológico-misionológica de Llull. Simplemente, porque tal constancia es inexistente.

El problema o asunto se circunscribe a los ámbitos de la *Doctrina pueril*; y, por tanto, cronológicamente, al año en que la escribió, cuando, al sentir nuestro, ya había estado en el Oriente Medio.³⁵

Precisamente, ese catálogo de gentils, que se lee en la Doctrina pueril, responde al mapa de la Europa oriental³⁶ que es muy probable recorriera Llull, a raiz de ese viaje 1279-1282, de cuya realización nos hallamos firmemente persuadidos.

Al norte del imperio de Oriente (en cuya Constantinopla sitúa, en 1282, el diálogo del Liber de Sancto Spiritu), se hallaba el reino de Bulgaria; al noroeste de Bulgaria, se hallaba el Reino de Hungría, y al noreste, el pueblo de los cumanos, a cuyas fronteras llegaba el imperio de los tártaros, al norte de los cuales estaban los rusos. Al este del Imperio de Oriente, —al que pertenecía el Cisma griego— separado

³² Léase la Nota 30.

^{33 «}Infidelitat és de errors que l'umà enteniment suposa esser veres contra los articles de la fe catòlica» (Arbre de Sciència. Del arbre questional; III, De les questions de les branques; 8, De les branques del Arbre moral viciós; 33, De les questions d'infidelitat. Eidc. Obres de Ramón Llull, XIII, Mallorca, X1926, 138, n. 571.

³⁴ En esta obra —la primera que compuso Ramón Llull— dialogan con el gentil un judío (libro II), un cristiano (libro III) y un sarraceno (libro IV). Es decir, que éstos no eran gentiles: porque «gentils, para Ramón Llull, són gents sens lig e qui no han conexensa de Déu» (Doctrina pueril, cap. 72, edic. cit., 128, n. 1). Lo cual no puede decirse de los judíos y musulmanes.

Desde luego, fijamos la composición de la *Doctrina pueril* en parte, no únicamente en 1282, en virtud de dicho artículo 72 *De gentils*, el cual, a pesar de unas cuantas desconcertantes líneas, contiene unos datos orientalistas, que debieron ir incluídos en el *Libre de contemplació en Déu*. Sin embargo en esta magna obra de Ramón Llull, no hay ni un leve indicio de ellos. ¿Por qué? A nuestro juicio, porque no los poseía; y sí, cuando escribió la *Doctrina pueril*.

Ahora bien, esos datos y los argumentos focianos contenidos en el *Liber de quinque sapientibus* sólo se explican, suficientemente, en virtud de su supuesta estancia en el Oriente, que sólo cabe entre los años 1279 y 1282.

Es decir, que la referencia de la *Doctrina pueril* al Cisma oriental constituye un indicio de su estancia en el Oriente, y, por consiguiente, de que fue escrita después de la misma.

³⁶ CONDEMINAS-VISINTIN, Atlas histórico universal, Europa en los siglos IX-XIV. Novara, 1926, lámina 14.

por el Sultanato de Iconio, se extendía el Dominio de los mongoles, sobre el que estaba Georgia, poblada de Nestorianos. Es decir, que basta dirigir una leve mirada al Oriente de la Europa medieval, para descubrir, unos al lado de los otros, los pueblos mencionados por Ramón Llull como gentiles, en la Doctrina pueril. A ellos hay que añadir los guinovins —que ya había nombrado, alrededor de 1269, en el Libre de contemplació en Déu,³⁷ sin que pueda precisarse por qué medio —seguramente, el de sus relaciones con los musulmanes— pudo tener noticia de los habitantes del imperio africano de Ghana,³⁸ cuya capital —también Ghana— menciona en el Libre de Blanquerna.³⁹

Aquella lista de pueblos de la Europa Oriental del medioevo —y hasta el orden que sigue en su catalogación constituye, para nosotros, un indicio no mediocre de su estancia en aquellas tierras. Pero, a la vez, nuestra convicción— de que llevó a término ese viaje se erige en gran dificultad para una explicación cabal del hecho de la denominación de gentiles, bajo la que agrupa a mongoles y a húngaros, a tártaros y a búlgaros, a nestorianos y a cumanos, a rusos y a guinovins.

Si Ramón Llull, no hubiera estado en el Oriente, se explicaría más fácilmente que tuviera un falso concepto religioso de los *rusos*, búlgaros, nestorianos y húngaros, y que los colocara en la misma línea de los pueblos vecinos: tártaros, mongoles y cumanos.³⁹ b

Aun, en esta hipótesis, no sería de fácil comprensión la definición de los griegos como cristianos, y la inclusión de los nestorianos, rusos y húngaros entre los gentiles.

Más tarde, se refería a ellos, y designa los con su propio nombre, en el Libre de Blanquerna: «Ave Maria! Saluts t'aport dels sarrains, jueus, grecs, mogols, tartres, búlgars, ongres d'Ungria la Menor, comans, nestorins, rossos, guinovins: tots aquests e molts d'altres infeels te saluden per mi, qui som lur procurador» (II libre, 2.º part, cap. 61, edic. cit., 211, n. 14).

^{37 «}Sensualment sentim e entellectualment entenem que en est món són diverses sectes que no amen la vostra sancta humanitat. axí com tartres, eretges, ydolàtrics, ginoys e de moltes altres sectes, qui adoren lo sol, e les bêsties e les serpents, e fan a aquelles reverència...» (Lib. V., d. XXXIX, cap. X278, edic. Obres de Ramón Llull, VII, Mallorca, 1913, pág. 87. n. 10).

Alrededor de 1275, (Mn. Salvador Galmés, Dinamisme de Ramón Llull, edic. cit., 12) Ramón Llull redactaba la obra rimada Lògica d'Algatzel, donde escribía que «l'enteniment / hymagina possiblement / ginoví privat de negror / e home blanch de sa blancor...» (VI, edic. Obres de Ramón Llull, XIX, Mallorca, 1936, v. 110 ss., pág. 7).

pág. 7).

38 P. MIQUEL COLOM, T.O.R., *Guinovins*, Revista de Filología Española, XXIV, 1950, 260.

^{39 «...} una terra qui és dintre les arenes part una ciutat qui ha nom Gana» (Cap. 86, edic. cit., 326, n. 6).

¹³⁹ b S. GARCÍAS PALOÚ; ¿Qué año escribió Ramón Llull la «Doctrina pueril»?, Estudios Lulianos, XII, 1968, 33-45. En este artículo se llega a la conclusión de que la «Doctrina pueril» fue compuesta alrededor de 1282, inmediatamente después de su primera estancia en el Oriente.

Mas lo que agrava el problema, es el conocimiento experimental que Ramón Llull obtuvo del Oriente.

Lo que resulta realmente más desconcertante e inexplicable no es precisamente el título que preside el referido catálogo de grupos humanos, considerados con relación a la religión; sino el mismo título, De gentils, acompañado de la aclaración, ofrecida por Ramón Llull en el mismo inicio del capítulo: «Gentils són gents sens lig e qui no han conexensa de Déu: on per la ignoransa que han de Déu, e car segons cors de natura tot hom deu haver conexensa de son creador, per assò los gentils, jatsia que no coneguen Déu, al menys fan alguna honor a alcunes creatures, a significansa que alcuna cosa sia pus noble que élls». 40

Es esta definición o explicación del referido rótulo De gentils la que crea un verdadero problema; puesto que, de una parte, ésta es de sentido tan claro, que incluso describe la idolatría; y de otra, resulta inconcebible que, para Ramón Llull, los nestorianos, húngaros, búlgaros y rusos no tuvieran conocimiento del verdadero Dios, como creador, y que, a la vez, honraran «alguna creatura».

Una explicación de este hecho, es la de que Ramón Llull, conocedor de la situación religiosa de la Europa Oriental, descubrió la presencia de paganos entre los húngaros⁴¹ y las desviaciones anticristianas de los nestorianos.⁴² Con lo cual, incluyó a esos grupos entre los que viven «sens lig». Además, es muy posible que lo que ocurría con esos dos grupos religiosos, sucediera, también con los rusos y búlgaros; y, en virtud de ello, los enumeró juntamente con aquéllos, entre los gentiles.

Ramón Llull —de criterio integrista— comprobó, quizás, que la vida de una gran parte de esos pueblos no se sujetaba a ninguna *lig*, y le bastó esto para considerarlos como gentiles. Del mismo modo que los últimos Papas han denunciado la vigencia de un nuevo *paganismo* en medio del mundo de nuestros días.

De otro lado, no debe olvidarse que Santo Tomás de Aquino, entre los años 1259 y 1264, compuso la obra conocida por Summa con-

⁴⁰ Doctrina pueril, cap. 72, edic. cit., 128, n. 1).

⁴¹ Uno de los motivos, por razón de los cuales, en el último cuarto del siglo XIII, se impuso la celebración de un concilio universal, fue la situación de Hungría, donde eran tolerados los cumanos (paganos y bárbaros) (HEFELE-LECLERCQ, Histoire des Conciles, V, Première partie, Paris, 1914, 165).

⁴² Fray Juan de Monte Corvino, legado del Papa en el Oriente, en un carta, escrita el día 8 de enero de 1305, expresa lo siguiente: «Nestoriani quidem christianitatis titulum preferentes, se a christiana religione plurimum deviantes...» (P. GIROLAMO GOLUBOVICH, O.F.M., Biblioteca Bio-Bibliografica della Terra Santa e dell'Oriente Francescano, III, Quarachi, 1918, 87).

tra gentes o Summa contra gentiles, en la que, entre otros errores de otros grupos religiosos, ⁴³ fustiga el de los griegos acerca de la Procesión del Espíritu Santo; ⁴⁴ el de los nestorianos ⁴⁵ sobre el número de Personas de Cristo y el de los monofisitas relativo al número de Naturalezas. ⁴⁶

El título De gentils del referido capítulo 72 de la Doctrina pueril del Bto. Ramón Llull no difiere, bajo el aspecto aquí considerado, del título Summa contra gentiles que se da a la conocida obra del Aquinatense. Porque lo mismo Ramón Llull, bajo el suyo, que el Doctor de Aquino, bajo el que lleva su tratado, incluyen a grupos religiosos que, ciertamente, en virtud de sus características específicas, no podían ser tenidos por gentiles.

A esto hay que añadir que, aunque el título Summa contra gentiles no sea original de Santo Tomás de Aquino, esto poco o nada hace al caso.⁴⁸

El título genuino es «De veritate catholicae contra errores infidelium». Sin embargo, los mismos inicios del siglo XIV conocieron la obra del Aquinatense por un tratado, escrito contra gentiles.

Ramón Llull, en efecto, en su Liber de convenientia fidei et intellectus in obiecto⁴⁹ se refiere a dicha Summa de Santo Tomás de

⁴³ En el libro IV refuta los errores trinitarios de Fotino, Arrio y Sabelio (capítulos IV-IX). los cristológicos del mismo Fotino. de los maniqueos, de Valentín, Apolinar. Arrio. Teodoro de Mopsueste, Nestorio, Eutiques, Macario Antioqueno (capítulos XXVIII-XXXVI).

⁴⁴ Cap. XXV:X Rationes ostendere volentium quod Spiritus Sanctus non procedat a Filio, et solutio insarum.

⁴⁵ Cap. XXXIV: De errore Theodori Mopsuesteni et Nestorii circa unionem Verbi ad hominem.

⁴⁶ Cap. XXXV: Contra errorem Eutychetis.

⁴⁷ La edición Pera-Marc-Caramello. no es sino el «Textus Leoninus diligenter recognitus», y presenta la obra, bajo el siguiente rótulo: «Liber de veritate catholicae fidei contra errores infidelium» seu «Summa contra gentiles».

⁴⁸ En el cap. II (edic. cit., pág. 3, n. 9) Santo Tomás expresa lo siguiente: «... propositum nostrae intentionis est veritatem, quam Fides Catholica profitetur, pro nostro modulo manifestare, errores eliminando contrarios...».

A lo cual añade: «Contra singulorum autem errores difficile est procedere, propter duo. Primo, quia non ita sunt nobis nota singulorum errantium dicta sacrilega, ut ex his quae dicunt possimus rationes assumere ad eorum errores destruendos. Hoc enim modo usi sunt antiqui doctores in destructionem errores gentilium, quorum positiones scire poterant, quia et ipsi gentiles fuerant, vel saltem inter gentiles conversati et in eorum doctrinis eruditi.

Secundo, quia quidam eorum (de los gentiles) ut mahumetistae et pagani, non conveniunt nobiscum in auctoritate alicujus Scripturae, per quam possint convinci, sicut contra judaeos disputare possumus per Vetus Testamentum, contra haerèticos, per Novum. Hi vero neutrum recipiunt. (Cap. II, edic. cit., págs. 3-4, n. 10).

Es decir, que, también Santo Tomás, enumeraba a los mahometanos entre los gentiles, lo mismo que enumera a los paganos.

⁴⁹ Escrito en Montpelier, en 1304, y publicado por Salzinger, tom. IV, Moguntiae, 1729.

Aquino, con estas palabras: «Iterum Thomas de Aquino fecit unun Librum contra Gentiles, qui requirunt rationes; quia nolunt dimittere credere pro credere, sed credere pro intelligere; ipse autem in faciendo Librum et rationes contra Gentiles, non intendebat destruere Fidem, quia fuit vit sapiens et catholicus». ⁵⁰

Es decir, que el Maestro mallorquín pudo haber querido usar, para el referido capítulo 72 de la *Doctrina pueril* el mismo título dado corrientemente a una obra de Santo Tomás de Aquino en la que, entre crecido número de errores, según se ha indicado más arriba, se refutan los de los griegos, de los nestorianos, de los monofisitas, y otros, sostenidos por cristianos.⁵¹

S. GARCÍAS PALOU, PBRO.

⁵⁰ P. I, edic. cit., 4, n. 3.

⁵¹ Como son los de Fotino de Sirmio, de Valentín, de Apolinar, de Laodicea, Arrio, Teodoro de Mopsueste, Macario antioqueno...

UNA CARTA DEL 1519 ALUSIVA AL «LIBRE DEL GENTIL»

Una de las grandes obras literarias de Ramón Llull, es concretamente la del *Libre del gentil e dels tres savis*, de la cual, según expuso el doctor Antoni Rubió i Lluch, existía el texto árabe de la misma, indudablemente anterior a la versión catalana, si bien los autores de la *Histoire Litteraire de France*, creían en la simultaneidad de las ediciones arábiga y catalana.¹

A nuestro entender, a esta misma obra hace alusión una carta recientemente hallada entre un legajo de instrumentos notariales y otros documentos sueltos conservados en la bolsa de un manual del fedetario barcelonés Joan Savina. Hemos de poner de manifiesto que un gran espacio dejado en blanco en el dorso de la citada epístola, fue aprovechado para la redacción de la minuta de una escritura.

La misiva principal objeto de los presentes breves comentarios, aparece calendada en Lyon, del reino de Francia, el día 9 de junio de 1519, la cual por parte de Pierre Tassart, fue dirigida al librero barcelonés llamado Aguilar, residente en la calle de la Calcetería, de nuestra ciudad condal (doc. 1), indudablemente, Bartomeu Aguilar, editor de las Constitucions y Capitols de Corts.²

En la susodicha carta, Pierre Tasart, posiblemente librero o mercader de libros lionés, se alude a la liquidación de cuentas del importe de los libros que por mediación de Jordi Doet le había remitido como devolución de los que había hallado y pudo obtener de les *Obres de Gentil*, las cuales le había recordado, que una vez ya las había comprado por encargo de un barcelonés.

¹ ROGENT, Elies; DURAN, Estanislau. Bibliografia de les impressions lu.lianes. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona 1927, p. 279.

² MADURELL MARIMON, José M.*; RUBIO Y BALAGUER, Jorge. Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1533). Recogia dos y transcritos por ...: Anotados por ... Gremios de Editores, de Libreros y de Maestros Impresores. Barcelona 1955, pp. 47 x, 51 x, 78 x, 82 x, 497, 500, 531, 532, 606, 607, 611, 612, 750.

Pierre Tassart, en la misma epístola refería de que después de obtenida tal adquisición, compareció en su casa un médico amigo suyo, con el cual sostuvo un diálogo que transcrito en la aludida misiva, de por sí asaz interesante para recomendar su lectura.

He aquí el texto íntegro de la dicha carta, la cual a la letra dice

así:

«Ihesús Maria A en Lyon a 9 de junius 1519.

Molt magnifich mossèn.

Aprés de infinides recomendassions la present serà per vos avissar, com per mossèn Geordi Doet vos tinch tramés lo conte dels llibres que dit Geordi Doet et vos me donaro en retorn de lo que jo he trobat y pogut aver de les *Obres de gentil* que m'avio mes en recort.

Jo les avie comprades una vegada, más Déu volgué que a casa mia vingué un metge gran amich meu y trobà vostre recort sobre la

taula y me digué:

Qui vos a donat commissió de comprar tals llibres.

Jo li diguí: Que un amich meu de Barcelona.

Y el me digué: Aveu-les trobat aquestes obres.

Jo ly digui: que sy. El me digué: vejaules.

Jo ly mostre les Obres de gentil.

El me digué: Que no era lo que demanavo per vostre recort y que lo que demanavo per vostre recort may avie estat estampat y que'l volrie tenir lo que demanavo per 50 ducats.

Y jo les torne gentilment a aquel qui me les avie venudes.

Per so si volreu dictes Obres de gentil firmeume vostre commissió ampla que a una paraula ne volent quatfre ducatz y mig.

Per so vejau ab aquel per qui sont si les volie si el les vol dau-

men avís que jo les trametré.

D'altres cosses si vos punch servir par dessà jo ho faré de bon cor per amor de vos y de Geordi, pregant a la santa Trinitat vos donne bona sanitat ancens.

Vostre Pierre Tassart, prest a vostre manar»

(Al dorso)

\times

Domino Aguilar, liberter, (sic) a la Calseteria en (1)

José M.ª Madurell Marimón

(1) AHPB. Joan Savina, bolsa «Vigessimum sextum manualetum isve reportorium», años 1533-1535.

LE B. RAYMOND LULLE ET RAYMOND MARTI O. P.

Dans son ouvrage le Liber de acquisitione Terrae sanctae le B. Raymond Lulle fait mention à la distinction troisième du traité² d'un religieux célèbre par ses controverses avec les Juifs et les Arabes et qu'il eut l'occacsion de rencontrer ainsi que ses compagnons. Seulement, selon son habitude, R. Lulle ne désigne pas ce personnage par son nom. A mon avis il est possible d'établir avec certidude que R. Lulle parle ici de Raymond Martí, O.P,

Le texte de R. Lulle se lit ainsi: Narratur quod quidam Christianus religiosus, bene in arabico litteratus, ivit Tunicium disputandum cum rege, qui rex Miramamolí vocabatur. Ille vero frater probavit ei per mores et exempta quod lex Mahometi erat erronea atque falsa; rex dictus sarracenus, qui in logicalibus et naturalibus erat sciens, cognovit istius probationes esse veras et sic consensit dictis ejus dicens: «Abhinc nolo esse sarracenus, et proba mihi fidem tuam et volo fieri cristianus et sic volo de omnibus hominibus regni mei ut sub poena decapitationis omnes efficientur christiani.» Tunc ait ille frater: «Fides christianorum non potest probari, sed ecce symbolum in arabico expositum; credas ipsum.» Hoc dixit ille frater quia licet litteratus esset et moralis, positivus tantum erat et non cum rationibus probativus. Tunc rex dixit: «Ego non dimitterem credere pro credere, sed credere pro vere intelligere multum libens, et sic male fecis-

¹ Cf. E. LONGPRE, O.F.M., Le Liber de acquisitione Terrae Sanctae du Bienheureux Raymond Lulle, dans Criterion, Barcelone 1927, III, 265-278. Cet ouvrage de R. Lulle a été commencé en septembre 1309, cf. ed. cit. 271, et achevé à Montpellier en mars 1310, et non pas mars 1309, comme il a été dit ailleurs: E. Longpré, Lulle (Raymond) dans le Dictionnaire de théologie catholique, Paris 1926, IX, I, col. 1109. R. Lulle suit en effet, le style de l'Incarnation; de plus, il déclare, ed. cit., 271, que le concile de Vienne dévait se celebrer dans un an: Facta praedicta ordinatione, requiritur quod sit confirmata in generali concilio apud Viennam, quod spectatur ab hoc septembri in unum annum. Le concile général s'ouvrit à Vienne le 1 octobre 1311.

ti, quia legem, quam habebam, reprobasti postquam tuam mihi non potes cum rationibus probare, quoniam modo remanebo sine lege.» Et tunc fecit illum cum suis sociis omnibus a regno ejici inhoneste. Istum fratrem et suos socios ego vidi. Ulterius sciebat loqui hebraice ille frater et inter alios cum quodam Judaeo, valde in hebraico litterato et magistro, Barcinone frequentius disputabat; qui Judaeus aliquoties mihi dixit quod pluries dixerat illi fratri quod si in fide sua promittebat se intelligere quod credebat, ipse se faceret christianum, et frater respondebat quod intelligere non poterat, quare Judaeus remansit, sicut erat, spernendo legem nostram tanquam improbabilem et non veram. - Haec omnia propter hoc hic narravi: nam, si praedictus religiosus de fide nostra dare scivisset cogentes rationes et insolubilis a praedicto, ille factus fuisset christianus et per consequens plures alii, sicut dixi, quae rationes possibiles sunt reperiri, sicut certus sum et paratus sum demonstrare.

D'aprés ce passage le personnage qu'il s'agit d'identifier appartient a un ordre religieux; son savoir est très étendu; il sait bien l'arabe, il connait également l'hebreu. Missionnaire, il s'est rendu à Tunis avec plusieurs compagnons; à Barcelone il dispute fréquemment contre les Juifs. Apologiste, il présente au miramolin de Tunis le credo catholique «exposé en arabe». Sa méthode apologétique diffère de la méthode lullienne; elle ne s'appuie pas sur des «raisons nécessaires», mais elle procède plutôt par voie d'autorité: positivus tantum erat.

Toutes ces données s'appliquent à Raymond Martí³ - et non pas à fra Cristià Pau, O. P.,⁴ auquel d'abord nous avons pensé avant de rencontrer l'ouvrage de Mr. B. Altaner. —Membre de l'ordre des Frères-Prêcheurs et le plus illustre des religieux de la Catalogne après le B. Raymond de Pennafort, O. P., Raymond Martí est un grand nom dans l'histoire de la littérature catalane, comme le déclarait déjà Pierre

³ Cf. QUETIF-ECHARD, Scriptores ordinis Praedicatorum, Paris 1721, I, 396b-398b. Dr. BERTHOLD ALTANER, Die Dominikanermissionen des 13 Jahrhunderts (Breslauer Studien zur historischen Theologie, Bd. III). Habelschwerdt 1924, 95-96. Une excellente bibliographie sur R. Martí est donnée par le P. JOS. M. MARCH, S.J., En Ramon Martí i la seva Explanatio simboli Apostolorum, dans Institut d'Estudis Catalans, Anuari MCMVIII, Barcelone 1908, I, 344-345, note 4.

⁴ Cf. QUETIF- ECHARD loc. cit. 264a; B. ALTANER loc. cit. 96-98. Rien ne prouve que Christià Pau soit allé à Tunis. Les documents anciens, spécialement une bulle de Clément IV, donnée à Viterbe le 15 juillet 1267, Cf. P. AMBROSIO DE SALDES, O.M.C., La orden Franciscana en el antiguo reino de Aragón. Colección Diplomática, dans la «Revista de Estudios Franciscanos», Barcolone 1908, II, 544-545, spécifient bien qu'il savait l'hebreu, ex Judaies habens originem et inter eos litteris hebraicis competenter instructus, mais ils n'affirment pas qu'il connaissait également l'arabe.

Marsilius dans sa Vie du roi Jacques I d'Aragon⁵ et comme les travaux contemporains l'ont démontré. D'après Pierre Marsilius, O. P., ses connaissances liguistiques embrassent le latin, l'arabe, l'hebreu et aussi le chaldéen.7 Raymond Martí s'est trouvé également en relation avec le roi de Tunis, El Mostanssir; ce dernier l'affectionnait même particulièrement. En 1268-1269 le religieux dominicain se trouvait à Tunis;8 peut-être même a-t-il sejourné plus longtemps dans l'Afrique du Nord. Avant cette date, en 1263, il prit part à la dispute célèbre qui eut lieu à Barcelone dans le palais royal de Jacques I contre le rabbin Moseh bar Najman de Gerona.10 Ce dernier était un rude adversaire, les documents contemporains lui décernent le titre de maître,11 et ses correligionnaires l'appelaient «le père de la science». Dans cette dispute R. Martí était assisté de fra Cristià Pau, O. P. un converti du Judaïsme, Jusqu'à sa mort en 1284, Raymond Martí dévait continuer ses travaux apologétiques contre les Juifs et les Maures. Ce qui est aussi notable, R. Martí a composé une Explanatio simboli

⁵ Le texte se lit chez B. ALTANER, loc. cit., 95, note 37: Persona multum dotata, clericus multum sufficiens in latino, philosophus in arabico, magnus rabinus et magister in hebraico et in lingua chaldaica multum doctus, qui de Subiratis oriundus nedum regi Aragonensi, verum S. Ludovico, regi Francorum, et illi bono regi Tunicensi carissimus et familiarissimus habebatur.

⁶ Cf. J. MARCH, art. cit. 443-496.

⁷ B. ALTANER, loc. cit., 95, note 37; QUETIF -ECHARD, loc. cit., 396b-397a.

⁸ B. ALTANER, loc. cit., 95, note 37 et 96 note 45.

⁹ B. ALTANER, loc. cit., 96, note 46; J. MARCH, art. cit., 445. Au mois de septembre 1269, il débarquait à Aigues-Mortes de retour d'Afrique et se dirigeait vers Barcelone par la route de Montpéllier. Cf. QUETIF -ECHARD, loc. cit., I, 396b-397a. Des historiens assurent qu'il laissa Tunis pour fuir les honneurs royaux. Cf. J. MARCH, art. cit., I, 445; le texte de R. Lulle déclare qu'il fut expulsé. Cette dernière version parait mieux fondée. Ce fut en effet contre le roi de Tunis El-Mostanssir ou Abou-Abd-Allah Mohammed, alié de la maison de Hohenstauffen, que fut malheureusement dirigée la croissade de S. Louis IX et de Charles d'Anjou en 1270, «L'expédition du roi de France, écrit Mr. le comte de MAS LATRIE, Relations et commerce de l'Afrique septentrionale ou Magreb avec les nations chrétiennes au Moyen Age, Paris 1886, 252, avait donné l'alarme sur toute la côte d'Afrique, et les sujets des Etats chrétiens restés étrangers à la guerre avaient cru prudent de s'éloigner moméntanement du pays. A la paix, il y eut un égal empressement pour rétablir les communications chez les Arabes et chez les Européens.»

¹⁰ J. MARCH, art. cit., 445, note 1.

Dans le procés verbal de la dispute, publié entr'autres par le P. AMBROSIO DE SALDES, O.M.C., art. cit., 542-544, on lit cette rémarque: Et cum fuisset ei probatum quod non debebat vocari magister, quoniam hoc nomine non debuit aliquis Judaeus vocari a tempore passionis Christi, concessit ad minus hoc quod verum esset ab octingentis annis citra. - Notons au passage que ce procés verbal est d'une importance non médiocre pour l'intelligence de l'apologétique de R. Lulle: il y est question à deux reprises des «raisons nécessaires». Loc. cit. 542; Ad quod respondere non posset, victus necessariis probationibus et auctoritatibus concessit quod Christum sive Messiam, jam sunt transsacti M. anni natum in Bethleem fuisse, etc., Cf. J. MARCH, art. cit., 448.

Apostolorum vers 1256-1257. Ce texte important a été édité récemment par le R. P. March, S. J.12 Il est vrai, cette explication du symbole est rédigée en latin à l'usage des fidèles; à ma connaissance du moins, il n'en existe pas de version arabe, mais il est tout naturel de croire qu'entre 1256-1257 et 1268-1269, R. Martí ou ses collègues on traduit cet ouvrage en tout ou en abrégé à l'usage des infidèles ou du roi El-Mostanssir. Ce fut la pratique constante du B. Raymond Lulle de traduire ou faire traduire immédiatemen ses ouvrages catalans et latins en langue arabe. D'après le texte de R. Lulle, ce qui mit fin à la dispute entre le religieux en question et le roi de Tunis, c'est le caractère positif de l'exposition du symbole présenté en arabe au prince musulman: les raisons philosophiques faisaient défaut. En fait l'Explanatio simboli Apostolorum de R. Martí est presque toute entière une mosaïque de textes empruntés à l'ancien et au nouveau Testament; l'apologiste dominicain ne veut pas employer d'autre méthode dans cet ouvrage;13 une fois seulement afin de mieux établir le dogme de la Trinité, il allègue des raisonnements et des exemples.14 Ainsi toutes les indications fournies par le texte du B. Raymond Lulle sont rigouresement exactes si le religieux dont il parle est Raymond Martí. La conclusion s'impose sans doute possible.

Cette constatation permet d'enrichir la biographie de Raymond Lulle de traits nouveaux. Le Docteur Illuminé a connu R. Martí après son retour d'Afrique en septembre 1269, il a été en rapport avec ses compagnons, fra François de Cendria O. P., prieur de Barcelone en 1262 et compagnon de R. Martí dans son voyage à Tunis, ¹⁵ fra Cristià Pau, d'autres encore peut être. En outre Raymond Lulle s'est rencontré quelques fois avec le grand rabbin Moseh bar Najman, et ses resistances et ses objections, non moins que l'insuccés des apologistes dominicains, l'ont amené à imprimer une direction plus philosophique à son apologétique. Ces faits sont désormais acquis à l'histoire. (*)

FR. EPHREM LONGPRÉ O. F. M. Collège S. Bonaventure, Quaracchi

¹² Art. cit., 450, 496.

J. MARCH, art. cit., 452: Hoc itaque symbolum primo ostendit Deum esse unum in essentia et trinum in persona, deinde alia quae quaelibet fidelis tenetur credere, de quibus in sequentibus ostendetur auctoritatibus veteris et novi Testamenti et etiam alicubi rationibus et similitudinibus secundum modum parvitatis nostrae.

Loc. cit., 459-462.
 B. ALTANER, loc. cit., 96; J. MARCH, loc. cit., 445.

^(*) Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana, Any XLIX, Tom XXIV (1932-1933), 269-271.

BIBLIOGRAFIA

I

BIBLIOGRAFIA MEDIEVALISTICA Y LULIANA

A

De sus respectivos autores

MADURBLI MARIMÓN, José M.º, Dos manuscritos de la «confraria del Senyor Rey», Madrid, 1968, 52 páginas.

Soler Planas, Juan, Ética luliana y derecho de propiedad, Palma de Mallorea, 1968, 29 páginas.

Brummer, Rudolf, Ramon Lull und das Studium des Arabischen, Tübingen, 1969, 11 páginas.

Gabrieu, Astrik L., Aux origines de la Sorbonne, I: Robert de Sorbon, L'Homme-Le Collége - Les Documents. II: Le cartulaire. (P. Glorieux), Speculum, 1968, 714-718.

B

De los respectivos editores

Editorial Desclée de Brouwer, Henao, 6. Bilbao (9).

François Dvernik, Bizancio y el Primado Romano, 1968, 176 páginas.

Les Editions Franciscaines. 9, Rue Marie-Rose. Paris (14).

SAINT FRANÇOIS D'ASSISSE Documents (rassemblés et présentés par les PP. Théophile Desbonnets et Damien Vorreux, O. F. M.), 1969, 1599 pages.

Wachter, S. J., Maurits de, Le péché actuel selon Saint Bonaventure, 1967, 365 pages.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Vitrubio, 16. Madrid.

Casciaro, José María, El diálogo teológico de Santo Tomás de Aquino con musulmanes y judíos, 1969, 259 páginas.

Cuadernos de Historia, La sociedad castellana en la baja edad media (Volumen preparado bajo la dirección del Prof. Salvador Monxó), 1969, 368 páginas.

CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS, De regia potestate, 1969, 316 páginas.

Les editions du Cerf, 29 Boulevard Latour-Maubourg, Paris VII.

Vogel, Cirille, Le pécheur et la pénitence dans l'Eglise ancienne, 1966, 213 pages. Vogel, Cyrille, Le pécheur et la pénitence au moyen age, 1969, 245 pages.

NEUNHEUSER, O. S. B., B., L'Eucharistie au Moyen Age et à l'époque moderne, 1966, 149 pages.

Ediciones Guadarrama, Lope de Rueda, 13. Madrid.

Sofocles, Antigona. Edipo Rey. Electra, 1969, 297 páginas.

II

BIBLIOGRAFIA CIENTIFICA SELECTA

De los respectivos editores

Porto y Cía. Editores. Azabachería, 5. Santiago de Compostela.

Lamsdorff-Calagne, Vladimiro, ¿Estructuralismo en la Filosofía del Derecho?, 1969, 106 páginas.

Luño Peña, Enrique, La Filosofía Jurídica de Angel Amor Ruibal, 1969, 116 páginas.

P. Lethielleux, Editeur. 10, Rue Cassette. Paris (VI).

Touilleux, Paul, Introduction a una Théologie critique, 1967, 125 pages.

El Mensajero del Corazón de Jesús. Apartado 73. Bilbao.

NICOLAU, DANIELOU, MOLINARI, GARCÍA GARCÉS, La Iglesia del Concilio Vaticano II, 1966, 455 páginas.

Editorial Apostolado de la Prensa, S. A., Velázquez, 28. Madrid (1).

José A. de Aldama, S. J., Temas de Teología Mariana, 1966, 118 páginas. Miguel Nicolau, S. J., Escritura y Revelación según el Concilio, 1967, 228 págs. Miguel Nicolau, S. J., Decreto sobre el Ecumenismo, 1965, 185 páginas.

Ediciones Cristiandad, Vallehermoso, 20. Madrid.

AUTORBS VARIOS, Manual de Teología como Historia de la Salvación, Vol. I, tom. I, 555 páginas. Vol. I, tom. II, Págs. 571-1123, 1969.

Ediciones Sígueme, Apartado 332, Salamanca.

Schilleberckx, Edward, El mundo y la Iglesia, 1969, 453 páginas.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Vitrubio, 16. Madrid.

Guadán, Antonia M. de, Numismática Ibérica e Ibero-Romana, 1969, 288 páginas.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones Guadarrama, Lope de Rueda, 13. Madrid.

Pibrre Lecomte du Nouv, De la ciencia a la Fe, 1969, 332 páginas.

Jaspers, Karl, Entre el destino y la voluntad, 1969, 272 páginas.

Tocqueville, Alexis de, El antiguo régimen y la revolución, 1969, 301 páginas.

Top the designation of the continue of the con

LE R. P. ÉPHREM LONGPRÉ, O. F. M.

William Statement and bush

CHRONOLOGIE SOMMAIRE (1890 - 1965)

P. ÉDOUARD PARENT, O.F.M.

- 24 août 1890 Naissance à Woonsocket, R.-I., E.-U., du mariage de Joseph Longpré et Adéline Richard.
- avril 1894 La famille Longpré revient au Canada et se fixe à Upton, P.Q., où le jeune Zéphyrin reçoit sa première éducation à l'école du rang.
- 1902-1911 Au Collège Séraphique. A cette époque le Collège Séraphique n'était qu'une simple résidence. Les élèves suivaient les cours au Collège de Montréal, dirigé par les Sulpiciens.
- 15 août 1911 Prise d'habit au noviciat des Franciscains à Montréal.
- 25 août 1912 Profession simple.
- 1912-1918 A Québec pour ses études de philosophie et de théologie. Il y émet sa profession solennelle, le 28 août 1915.
- 14 juillet 1918 Ordination sacerdotale à Québec, par Mgr Paul-Eugène Roy, auxiliaire.
- août-oct. 1918 Professeur de versification au Collège Séraphique de Trois-Rivières.
- déc. 1918-déc. 1920 Etudiant à Rome à l'Institut Pontifical Oriental, récemment fondé par S.S. Benoît XV. Après deux ans d'études, il y conquiert le grade de Docteur en Théologie, avec la note Summa cum laude.
- déc. 1920-fév. 1939 A Quaracchi, près de Florence, Italie, au Collège Saint-Bonaventure.
 - 1920-1927: il s'occupe principalement de l'édition de la Somme Théologique d'Alexandre de Halès.
 - 1927-1938: il organise la section scotiste et travaille à ramasser le matériel nécessaire à l'édition critique des Oeuvres de Duns Scot.

Ses collaborateurs, à Quaracchi même, s'emploient à la transcription des textes de Duns Scot.

1939-1965: Le P. Éphrem se fixe à Paris, où il continue ses travaux sur l'Ecole franciscaine.

sept. 1942-janv. 1945 — Il est dans la région de Pau, ayant dû fuir Paris, à cause de l'occupation allemande. Il était recherché par la Gestapo. Il fera partie de la Résistance française et recevra des décorations des Gouvernements français et anglais.

Revenu à Paris au début de 1945, il reprend sa vie d'étude et ses publications. Il participe à de nombreux congrès et sessions d'études.

En voici les principaux:

août 1948: Congrès marial sur l'Assomption, à Montréal.

août 1949: Congrès marial sur l'Assomption, à Puy-en-Velay (France).

juin 1952: Congrès eucharistique de Barcelone, où il donne deux communications.

mai 1953: Congrès des Lecteurs franciscains de langue française, à Toulouse.

déc. 1953: Il est reçu membre de l'Académie pontificale de Marie Immaculée. On lui octroie une médaille pour mérite spécial.

avril 1954: VIIIe Semaine de spiritualité à Milan. Il passe ensuite quelques jours à Quaracchi, qu'il n'avait pas revu depuis 19393. juillet 1954: Congrès Marial de Lyon.

En octobre 1954, à la demande de la Congrégation des Rites, il prépare le texte d'un sermon inédit de saint Bonaventure sur la Royauté de Marie, texte qu'il a découvert dans deux manuscrits, l'un de Munich, l'autre de Paris. Ce texte est introduit dans l'office de la fête de la Royauté de Marie (31 mai) et constitue l'homélie du IIIe nocturne.

août 1955: Congrès de Joséphologie, tenu à l'Oratoire Saint-Joseph, Montréal.

avril-mai 1960: Congrès Raymond Lulle, à Palma de Majorque, qu'il préside et où il donne une conférence sur la *Primauté du Christ chez Raymond Lulle*.

déc. 1964-janv. 1965: Voyage au Maroc.

juin-octobre 1965: Souffrant d'une grave maladie du foie, le P. Éphrem doit faire plusieurs séjours à la Clinique de la Croix Saint-Simon, tenue par les Franciscaines Missionnaires de Marie.

— Pendant tout le temps de son séjour à Paris, le P. Éphrem fut l'aumônier des Franciscaines Missionnaires de Marie, à leur maison de l'avenue Reille. Il y disait la messe et y donnait la Bénédiction du T.S. Sacrement chaque jour.

- 19 octobre 1965: Décès du P. Éphrem Longpré, en la fête du franciscain saint Pierre d'Alcantara.
- 21 octobre 1965: Funérailles au couvent de Paris. Concélébration présidée par Mgr Damase Laberge, O.F.M., ancien compagnon de Quaracchi, et à laquelle participent son frère l'abbé Anselme Longpré, venu de Montréal, et le P. Patrice Robert, O.F.M., concitoyen et ancien collaborateur à Quaracchi, représentant officiel de la Province franciscaine du Canada, venu de Rome.
- 23 octobre 1965s Au couvent de Rosemont, Montréal, concélébration pour le P. Éphrem, présidée par le T.R.P. Luc-M. Chabot, O.F.M., Ministre provincial du Canada.

BIBLIOGRAPHIE DU P. ÉPHREM LONGPRÉ, O. F. M.

I — LIVRES ET ARTICLES DE REVUES

- 1 Les désirs de l'Enfant Jésus. [1917]. Dépliant de 8 pages. Poésies.
- 2 Un artiste franciscain. Le Père Hartmann, dans AF 1918. 3pp. [Pseudo: Lyra franciscana].
- 3 Un savant franciscain. Le R.P. Augustin Gemelli, dans AF 1918. 4pp. [Pseudo: Scholasticus].
- 4 La pensée des saints, dans RF 34 (1918) 532-537.
- 5 Cantique au T.S. Sacrement pour appeler les hommes à la communion et pour demander à Jésus de demeurer dans l'âme qui l'a reçu, dans RE 19(1919) 183.

Traduction de poésies eucharistiques de S. Pascal Baylon.

6 — Départ du R.P. Urbain-Marie [Cloutier, O.F.M., pour le Japon], dans Le Bien Public, Trois-Rivières, 3 octubre 1918.

SIGLES DES PRINCIPALES REVUES

	SIGLES DES FRINCIPALES REVOES
\mathbf{A}	— Antonianum (Rome)
\mathbf{AF}	— Almanach de Saint-François (Montréal)
AFH	- Archivum Franciscanum Historicum (Quaracchi)
AHDLMA — Archives d'Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age	
	(Paris)
DHGE	— Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastiques
	(Paris)
EF	— Etudes Franciscaines (Paris)
FF	- La France Franciscaine (Paris)
MF	- Les Missions Franciscaines (Québec)
RE	- Revue Eucharistique (Québec)
REC	- Revue Eucharistique du Clergé (Montréal)
\mathbf{RF}	- La Revue Franciscaine (Montréal)
\mathbf{SF}	Studi Francescani (Florence)
\mathbf{VF}	- La Vie Franciscaine (Paris)
VFS	- La Vie Franciscaine sacerdotale (Paris)
$\mathbf{W}\mathbf{W}$	- Wissenschaft und Weisheit (MGladbach)

- 7 Chant à Jésus-Hostie, dans RE 19(1919) 219.

 Traduction d'une poésie de S. Pascal Baylon.
- 8 Cantique au T.S. Sacrement pour apceler les hommes à la communion. Poésie, dans RE 19(1919)418.

Traduction des poésies eucharistiques de S. Pascal Baylon.

- 9 L'Immaculée Conception, dans RF 35(1919) 586-592.
- 10 A Jérusalem. Les fêtes de S. François d'Assise, dans RF 36(1920) 22-25.
- 11—Le R.P. Pierre Gauthier, O.F.M. [Notice nécrologique], dans RF 36(1920) 253.
- 12 Les anges du ciboire, dans RE 20(1920) 444.
- 13 Le Tiers-Ordre franciscain au XV e siècle, dans RF 37(1921) 183-189, 229-234.
- 14 Le Tiers-Ordre séculier de saint François d'Assise au Canada. Esquisse historique. Montréal, Imprimerie Adj. Ménard, 1921. 171pp.
- 15 La Théologie mystique de S. Bonaventure. A l'occasion du VII Centenaire: 1221-1921, dans AFH 14(1921) 36-108. Tiré à part paginé de 1-75.

Traduit en espagnol sous le titre: Teologia mistica de San Buenaventura. Buenos Aires, "Pax et Bonum", 1946. in-8. 102pp.

- 16 S. Bonaventure, dans VF 1-3(1921-23) 594-597.
- 17 Le Tiers-Ordre aux XVIe et XVIIe siècles, dans RF 38(1922) 264-269.
- 18 L'Immaculée Conception et le B. Duns Scot, dans AF 14(1922) 20-30.

Réédité dans RF 43(1927) 531-535.

- 19 Maîtres Franciscains de Paris. Guillaume de la Mare, O.F.M., dans FF, 4(1921) 288-302; 5(1922) 289-306.
- 20 Maîtres Franciscains de Paris. Guillaume de Ware, O.F.M., dans FF 5(1922) 71-82.
- 21 Mélanges historiques de Théologie franciscaine, dans FF 5(1922) 426-441.
- 22 Pietro de Trabibus. Un discepolo de Pier Giovanni Olivi, dans SF 8(1922) 267-290.
- 23 L'Epiphanie et la propagation de la foi, dans RF 39(1923) 5-8.
- 24 L'adieu du missionnaire au Crucifix du monastère. Poésie, dans

- le Bulletin paroissial de Notre-Dame des VII-Allégresses, Trois-Rivières, 8(1923)137.
- 25 Ancora di Giovanni Duns Scoto, dans L'Unita cattolica, journal de Florence, 31 oct. 1923.
 - Réponse à un article, signé Seon, Di Giovanni Duns Scoto, paru dans le même journal le 21 oct. 1923.
- 26 Les 'Distinctiones' de Fr. Thomas de Pavie, O.F.M., dans AFH 16(1923) 3-33. Tiré à part paginé de 1-33.
- 27 Guillaume d'Auvergne et Alexandre de Halès, dans AFH 16(1923) 249-250.
- 28 L'Ecole Franciscaine Histoire partiale, Histoire vraie, dans FF 6(1923) 108-134.
- 29 Gualterio di Catton. Un Maestro francescano di Oxford, dans SF 9(1923) 101-114.
- 30 Nuovi documenti per la Storia dell'Agostinismo Francescano, dans SF 9(1923) 314-350. Tiré à part paginé de 1-39.
- 31 Bartolomeo di Bologna. Un Maestro francescano del secolo XIII, dans SF 9(1923) 365-384.
- 32 Jean de Reading et le B. Jean Duns Scot, dans FF 7(1924) 99-109.

 Marqué: A suivre, mais ne fut pas poursuivi.
- 33 Jean de Reading e il B. Duns Scoto. La Scuola francescana di Oxford all'inizio del XIV secolo: dans Rivista di Filosofia Neo-scolastica, 16(1924) 1-10.

Traduction italienne de l'article précédent.

34 — La Philosophie du B. Duns Scot, dans EF 34(1922) 433-482; 35(1923) 26-66, 241-278, 499-531, 582-614; 36(1924) 29-62, 225-254, 337-370.

Articles réunis en volume sous le même titre. Paris, Librairie S.-François d'Assise, 1924. in-8. XII-292pp.

- 35 Gonzalve de Balboa et le B. Duns Scot. Nouveaux documents pour l'histoire du volontarisme franciscain, dans EF 36(1924) 640-645.
- 36 Gauthier de Bruges, O.F.M. et l'Augustinisme franciscain au XIIIe siècle, dans Miscellanea Fr. Ehrle. Roma, Bibl. Vaticana, 1924, t. I, pp. 190-218. l. Tiré à part paginé de 1-31.
- 37 Le primat de la volonté. Question inédite de Gonzalve de Balboa, O.F.M., dans EF 37(1925)170-181.
- 38 Tractatus de Pace, auctore Fr. Gilberto de Tornaco. (Coll. Bi-

- bliotheca Franciscana Ascetica Medii Aevi, 6). Ad Claras Aquas (Quaracchi), ex Typographia S. Bonaventurae, 1925. in-16. XLIV-190pp.
- 39 Pour la défense de Duns Scot, dans Rivista di Filosofia Neoscolastica, 18(1926) 32-42.
- 40 Fr. Thomas d'York, O.F.M. La première Somme métaphysique du XIIIe siècle, dans AFH 19(1926) 875-930. Tiré à part gaginé de 1-58.
- 41 Thomas d'York et Matthieu d'Aquasparta. Textes inédits sur le problème de la création, dans AHDLMA 1(1926-1927) 269-308.
- 42 Séraphique (Esprit), dans Dictionnaire Apologétique de la Foi Catholique, t. IV, col. 1309-1320.
- 43 Martyre et Sainteté, dans AF (1927) 75-78.

 Sur les Récollets martyrs de la foi au Canada.
- 44 L'Immaculée Conception et le B. Duns Scot, dans RF 43(1927) 531-537.
- 45. Le Liber de acquisitione Terrae Sanctae du B. Raymond Lulle, dans Criterion, (Barcelone), 3(1927) 265-278.
- 46 Questions inédites de Maître Eckart, O.P., et de Gonzalve de Balboa, O.F.M., dans Revue Néoscolastique de Philosophie, 29(1927) 69-75.
- 47—La Royauté du Christ chez les grands docteurs franciscains, dans Le Nouvelliste, Les Trois-Rivières, 2 novembre 1927.

 Texte de la conférence donnée par le P. É. Longpré à l'Hôtel de ville des Trois-Rivières, le 30 octobre 1927. Voir un compte-rendu détaillé de cette conférence, dans Le Nouvelliste du 31 octobre 1927, sous le titre: Une magistrale conférence sur la Royauté du Christ.
- 48 L'Ecole franciscaine du XIIIe siècle, dans Le Soleil, Québec, 10 novembre 1927.
 - Texte intégral de la conférence du P. É. Longpré à l'Hôtel de ville de Québec, le 2 novembre 1927.
- 49 La missión doctrinale du B. Duns Scot, dans Le Devoir, Montréal, 12 et 15 novembre 1927.
 - Texte intégral de la conférence du P. É. Longpré à la Salle Saint-Sulpice de Montréal, le 11 novembre 1927.
- 50 La Pensée franciscaine au XIIIe siècle, dans Le Canada, Montréal, 30 novembre, 1, 2, 3, 6, 7 et 13 décembre 1927.

- Texte intégral de la conférence du P. É. Longpré à la Salle Saint-Sulpice, le 26 novembre 1927.
- 51 Pour le B. Duns Scot: Réponse au P. Villeneuve, O.M.I., dans Le Droit, Ottawa, 7 décembre 1927.
- 52 Réponse à l'enquête de M. De Wulf: Y eut-il une philosophie scolastique au moyen âge? dans Revue Néoscolastique de Philosophie, 29(1927) 224.
- 53 La Royauté du Christ chez S. Bonaventure et le B. Duns Scot. Coll. Pax et Bonum). Montréal, Librairie S.-François, 1927. in-16. 44pp.

Texte revu et corrigé de la conférence donnée par le P. Éphrem Longpré au Congrès national de la Royauté du Christ à Milan en 1926, puis aux Trois-Rivières. Cf. n. 47 et 54. — Traduit en anglais par le P. Daniel J. Barry, O.F.M., sous le titre: The Kingship of Jesus according to Saint Bonaventure and Blessed Duns Scotus. Paterson, St. Anthony Guild Press, 1944, 34pp.

- 54 La Regalità di Cristo in San Bonaventura e nel Duns Scoto, dans La Regalità di Cristo. Relazioni, atti e voti del primo Congresso nazionale della Regalità di Cristo, 20, 21 e 22 Maggio 1926. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1926, pp.246-278. — Tiré à part paginé de 1-35.
- 55 Le Christ et l'âme franciscaine, dans RF 43(1928) 13-17.
- 56 Le B. Jean Duns Scot pour le Saint-Siège et contre le Gallicanisme (25-28 juin 1303), dans FF 11(1928)137-162. — Tiré à part paginé de 1-26.
 - 2e édition à Quaracchi en 1930, avec Frontispice du R.P. S. Chauleur, O.F.M. in-8. 38pp.
- 57 Quaestiones Disputatae du B. Gauthier de Bruges. (Coll. Les Philosophes Belges, t. X). Louvain, Institut Supérieur de Philosophie, 1928. in-4. X-244pp.
- 58 L'ordination sacerdotale du Bx Jean Duns Scot. Document du 17 mars 1291, dans AFH 22(1929) 54-62. Tiré à part paginé de 1-11.
- 59 Le Ms. Stowe 36 et les écrits spirituels de Gilbert de Tournai, dans AFH 22(1929) 231-232.
- 60 Le Commentaire sur les Sentences de Guillaume de Nottingham, O.F.M., dans AFH 22(1929) 232-233.

- 61 Philippe de Bridlington et le Bx Duns Scot, dans AFH 22(1929) 587-588.
- 62 Le Ms. 194 du Magdalen College d'Oxford, dans AFH 22(1929) 588.
- 63 Nouveaux documents franciscains d'Oxford, dans AFH 22(1929) 588-589.
- 64 Le Quodlibet de Nicolas de Lyre, O.F.M., dans AFH 23(1930) 42-56. Tiré à part paginé de 1-15.
- 65 Le Commentaire sur les Sentences de Jean Gerson, dans AFH 23(1930) 251-252.
- 66 La thèse franciscaine de la Primauté du Christ, dans FF 13(1935) 365-371.
- 67 La Primauté de Jésus-Christ selon Gaspard Schatzgeyer, O.F.M., dans FF 13(1930) 490-493.
- 68 Saint Laurent de Brindes et la Primauté du Christ, dans FF 13(1930) 493.
- 69 Exposition du Dogme de l'Immaculée Conception, dans Congrès National Marial de Lourdes, 25-27 juillet 1930. Lourdes, Imprimerie de la Grotte, 1931, pp. 79-102.
 - Rapport présenté par le P. É Longpré à la première journée du Congrès, le jeudi 24 juillet, à l'Assemblée générale du matin tenue dans la Basilique du Rosaire. Reproduit dans RF 49(1933) 433-439, 452-454, 481-489, 529-535.
- 70 Les anciens à Quaracchi, dans L'Annuaire du Collège Séraphique des Trois-Rivières pour 1929-1930, pp.23-24.
- 71 Le courant franciscain d'Alexandre de Halès à Duns Scot, dans Revue des Questions historiques, 59(1931) 387-395.
- 72 Le christianisme occidental au temps de la crise nationale et individualiste: XIVe et XVIe siècle, dans Revue des Questions historiques, 59(1931) 396-410.
- 73 Fr. Bernard de Deo, O.F.M., (1318) et l'Immaculée Conception, dans AFH 26(1933) 247-249.
- 74 Robert Grossetête et l'Immaculée Conception, dans AFH 26 (1933) 550-551.
- 75 Deux citations des Sermons de saint Antoine de Padoue, dans SF 29(1932) 518-519.
- 76 Le Commentaire sur les Sentences du B. Gauthier de Bruges

- (1225-1307), dans Etudes d'Histoire littéraire et doctrinale du XIIIe siècle, 2e série. Paris-Ottawa, 1932, pp. 5-24.
- 77 Saint Augustin et la pensée franciscaine, dans FF 15(1932) 5-76.

 Tiré à part paginé de 1-76.
- 78 The Psychology of Duns Scotus and its Modernity, dans The Franciscan Educational Conference, Vol. XIII. Report of the Thirtheenth Annual Meeting, Detroit, Mich., July 1st, 2nd, 3rd. 1931. Washington, D.C., Capuchin College (1931), pp. 19-77.
- 79 Psychologie scotiste et psychologie moderne, dans EF 44(1932) 143-174, 258-284. Texte français du rapport précédent.
- 80 Fr. Rogeri Marston et anonymi Doctoris O.F.M., quaestiones ineditae de B. Francisci Stigmatibus, dans A 7(1932) 251-275.
- 81 De B. Virginis Maternitate et relatione ad Christum, dans A 7(1932) 289-313.
- 82 Questions inédites du Commentaire sur les Sentences de Gauthier de Bruges, dans AHDLMA 7(1932) 251-275.
- 83 Le Lignum Vitae de S. Bonaventure: sa plus ancienne traduction française, dans AFH 26(1933) 552-556.
- 84 Le Ms. 67 de la Bibliothèque capitulaire de Valencia et le B. Gauthier de Bruges, dans AFH 26(1933)559.
- 85 Le B. Raymond Lulle et Raymond Marti, O. P., dans Bolletí de la Societat arqueològica luliana, 24(1933)269-271.
- 86 Le Chevalier de Lourdes, dans RF 49(1933) 452-454.

 Traduction d'un article de l'abbé Carmelindi Giusti, publié dans Lourdes. Rivista ufficiale della Sezione Toscana. Firenze, 5(1933) 6-7. A aussi paru en français dans Le Journal de la Grotte. Lourdes.
- 87 Le B. Duns Scot, docteur du Verbe Incarné, dans SF 30(1933) 171-196.
 - Texte intégral d'une conférence prononcée à Cologne par le P. Éphrem Longpré devant les membres de la Katholischer Akademischer Verband, le 22 mars 1933. Reproduit par FF 17(1934) 9-16. Cf. n. 97.
- 88 La bannière du B. Duns Scot à la procession de l'Immaculée à Cartagène, Colombie, dans SF 30(1933)226-227.
- 89 Les triomphes de Duns Scot dans l'Iconographie franciscaine, dans SF 30(1933) 243-246.
- 90 La Primauté de Jésus-Christ d'après le B. Duns Scot. Texte

- inédit du Ms. Ripoll 53, dans SF 30(1933) 218-225. Reproduit par FF 17(1934) 37-45.
- 91 De vita D. Scoti summarium, dans Sechste und siebte Lektorenkonferenz der deutschen Franziskaner für Philosophie und Theologie. Werl-i-W, Franziskus-Druckerei, 1934, pp.29-30.
- 92 De operibus Duns Scoti summarium. Editur a Benedicto Gölz, O.F.M.: Die echten und uneschten Werke des Duns Scotus nash dem gegennaitigen Stand der Forschung, dans Sechste und siebte Lektorenkonferenz..., pp.53-60.
- 93 Stand des Skotus Forschung 1933, dans WW 1(1934) 63-71, 147-153.

En collaboration avec le P. Marianus Müller, O.F.M.

94 — Le sacerdoce d'après Duns Scot, dans RF, Supplément sacerdotal, 8(1934) 49-54.

Avait paru en allemand dans Sanctificatio nostra, (1933) 481-485.

Reproduit par VFS 6(1951) 2-5 et par la REC 69(1966) 238-243.

- 95 Nouveaux manuscrits des Sermones dominicales de S. Antoine de Padoue, dans SF 31(1934)444-445.
- 96 La chapelle de la Passion des Cordeliers de Troyes, dans AFH 27(1934) 321-352. Tiré à part paginé de 1-36.
- 97 Duns Skotus, der Theologie des fleischgeworden Wortes, dans WW 1(1934) 243-272.

Texte allemand d'une conférence donnée à Cologne, le 22 mars 1933.

- 98 S. Bonaventure et Cologne, dans WW 1(1934) 289-297.
- 99 Sainte Bernadette et l'Ordre de saint François, dans RF 50(1934) 53-62, 97-102.

Paru en brochure sous le même titre à la Société et Librairie S.-François, Paris 1935, 48pp.

- 100 Duns Scot (poésie), dans RF 50(1934) 478.
- 101 Le Chantre du Verbe Incarné (Poésie de 1915), dans AF (1934) 15-16.
- 102 Prière du Bx Raymond Lulle pour les Missions, dans MF 12(1934) 71.
- 103 Le Ms. 139 de la cathédrale de Valencia. Etudes sur les réportations de Duns Scot, dans Hommage à Monsieur le Professeur

- Maurice De Wulf, numéro spécial de la Revue Néoscolastique de Philosophie, 36(1934) 437-458.
- 104 Un grande teologo della grazia: Matteo d'Aquasparta, Cardinale di S. Chiesa, dans Osservatore Romano, 13 mars 1935.
- 105 Statue du Bx Duns Scot (note), dans RF 51(1935)41.
- 106 Le Ms. 500 de Reims et le De adventu Messiae de Raymond Lulle, dans Miscellania Lulliana. Hommage a Ramon Lull amb motiu del VII Centenari de la seva naixença. Barcelone 1935, pp. 382-384.
- 107 Deux opuscules inédits du B. Raymond Lulle, dans FF 18(1935) 145-154.
- 108 Das seraphische Weltbild des Duns Skotus (Uebers. u. bearbeitet von Eucharius Schmitt), dans WW 2(1935) 70-88.
- 109 La Primauté de Jésus-Christ d'après le B. Duns Scot. Texte inédit du Ms. 661 de Troyes, dans WW 2(1935)89-93.
- 110 Nouveaux manuscrits des Réportations de Duns Scot, dans WW 2(1935) 229-236.
- 111 Une Réportation inédite du B. Duns Scot: le Ms. Ripoll 53, dans Geisteswelt des Mittelalters. Studien und Texte. Martin Grabmann zur des 60. Lebensjahres von Freunden und Schülern gewidmet. Münster, Aschendorff, 1935, pp.974-990.
- 112 S. Bernardin de Sienne et le Nom de Jésus, dans AFH 28(1935) 443-476; 29(1936)142-162, 443-477; 30(1937)170-192. Tiré à part paginé de 1-120.
- 113 Bonaventure (Saint), dans DHGE, t. IX, Paris, Letouzey et Ané, 1937, col. 741-788.
- 114 Le R.P. Déodat de Basly, O.F.M. (1862-1937). Souvenirs personnels, dans Nos Cahiers, 3(1938) 213-244.
- 115 Robert Grossetête et Duns Scot. Le motif de l'Incarnation, dans FF 21(1938). Document IV (A suivre). N'a pas été achevé.
- 116 La Summa dialectica de Roger Bacon, dans AFH 31(1938) 203-205.
- 117 Une gloire du Tiers-Ordre franciscain: Jean de Bernière-Louvigny (1602-1659), dans AFH 31(1938)219.
- 118 Sa Sainteté Pie XI, dans Annales des Franciscaines Missionnaires de Marie (Québec), 53(1939) 20, 41-42.
- 119 La Vierge Immaculée. Histoire et Doctrine. Montréal, 1939. in-8. 64pp. Préface de l'abbé Anselme Longpré.

Cette brochure contient deux conférences du R.P. É. Longpré. L'une fut donnée à l'Auditorium du Plateau, Montréal, le 8 décembre 1938 (L'Immaculée Conception et l'Ordre Séraphique, pp.9-31); la seconde (Le Dogme de l'Immaculée Conception, pp.33-58) n'est autre que la fameuse conférence prononcée à Lourdes, le 27 juillet 1930 (cf. n. 69).-2e éd., Paris, Editions franciscaines, 1945. in-16. 61pp.

- Trad. italienne sous le titre: La Vergine Immacolata. Milano, Vita e Pensiero, 1949. in-12. XI-80pp.
- 120 La Primauté du Christ, dans Lumières d'Assise, t. 1: Regards sur le Christ. Paris, Éditions franciscaines, juin 1946, pp.27-38.
- 121 Saint Antoine de Padous, Docteur Évangélique, dans Lumières d'Assise, t. 2-3: Regards sur l'Église. Paris, nov. 1946, pp.149-159.
- 122 Nouvelles études sur la Primauté du Christ, dans Lumières d'Assise, t. 2-3: Regards sur l'Église. Paris, Ed. franciscaines, nov. 1946, p.222.
- 123 Coïmbre. Saint Antoine de Padoue et les Maîtres de Ste-Croix de Coïmbre, dans Lumières d'Assise, t. 2-3: Regards sur l'Eglise, Paris, Ed. franciscaines, nov. 1946, pp.223-224.
- 124 Importantes découvertes sur l'Ecole franciscaine, dans Lumières d'Assise, t. 2-3: Regards sur l'Eglise. Paris, Ed. franciscaines nov. 1946, p.227.
- 125 Allemagne. Les reliquies du Bienheureux Duns Scot à la cathédrale de Cologne, dans Lumières d'Assise, t. 4: Regards sur la Communauté. Paris, Editions franciscaines, mai 1947, p.111.
- 126 L'œuvre scolastique du cardinal Jean de Murro, O.F.M. († 1312), dans Mélanges Auguste Pelzer. Études d'histoire littéraire et doctrinale de la Scolastique médiévale offertes à Monseigneur Auguste Pelzer, Scriptor de la Bibliothèque Vaticane, à l'occasion de son soixante-dizième anniversaire. (Université de Louvain. Recueil de travaux et d'histoire et de philologie, 3e série, 26me fascicule). Louvain, Bibliothèque de l'Université-Éditions de l'Institut Supérieur de philosophie, 1947, pp.467-492.
- 127 L'activité scientifique de l'Ordre franciscain, dans Culture, 9(1948) 111-123.
- 128 L'Assomption et l'Ecole franciscaine, dans Vers le Dogme de l'Assomption. Journées d'études mariales, (Montréal, 12-15 août

- 1948). (Studia Mariana, t. 4). Montréal, Éditions Fides, 1948, pp. 203-230.
- 129 Saint Antoine de Padoue dans son milieu et sa mission doctrinale. Montréal, Éditions Franciscaines, 1948, 46pp.
- 130 Un tertiaire diplomate: M. J.-M. Chang, dans RF 64(1948-49) 423.
- 131 L'Eucharistie et l'union mystique selon la spiritualité franciscaine, dans Revue d'Ascétique et de Mystique, 25(1949) 306-333 (Mélanges Viller, S.J.).
- 132 L'Assomption et l'Immaculée Conception, dans L'Assomption de la T. Ste Vierge. Congrès marial du Puy-en-Velay, 11-15 août 1949. (Studia Mariana, t. 6). Paris, Vrin, 1950, pp.243-282.
- 133 L'Assomption de la Vierge, dans VFS 5(1950) 166-169.
- 134 Prière du Bx Raymond Lulle à la Vierge des Missions, dans Annales des Franciscaines Missionnaires de Marie (Québec), 66(1952) 67. Reproduit par Marie, juillet-août 1953, p. 37.
- 135 Message franciscain et marial de Son Eminence le cardinal Clément Micara aux Fêtes d'Assise, 4 octobre 1953, dans RF 68(1953) 375-377.
- 136 A propos du Centenaire marial: L'Immaculée Conception, dans VFS 8(1953) 164-172.
- 137 Sainte Claire et l'Eucharistie, dans VFS 8(1953) 98-104, 129-133.

 Allocution prononcée au couvent de Ste-Claire de Lourdes, le 12 mai 1953, en présence de Mgr Théas, évêque de Tarbes et Lourdes et de Mgr. Ricaud, recteur des Sanctuaires.
- 138 La définition dogmatique du 8 décembre 1854 et les Apparitions de Lourdes, Lourdes, Imprimerie de la Grotte, 1953. 30pp.
- 139 La définition dogmatique du 8 décembre 1854 et les Apparitions de Lourdes, dans Marie, janv.-fév. 1954, pp.14-15.
- 140 L'Eucharistie est le sacrement de la paix mystique, dans XXXV Congresso Eucaristico Internacional, 1952. Sesiones de estudio.
 I. Barcelona 1953, pp. 158-162.
 Reproduit par VFS 8(1953) 67-72.
- 141 L'Eucharistie, sacrement du Corps mystique selon l'Ecole franciscaine, dans XXXV Congresso Eucaristico Internacional..., pp. 287-292.

Reproduit par VFS 7(1952) 190-196.

142 — Sainte Claire d'Assise (1194-1253), dans EF s. II, 4(1953) 6-21.

- 143 Commentaires sur l'Encyclique "Fulgens Corona". Lourdes, Imprimerie de la Grotte, 1954. 38pp. Reproduit par RF 69(1954) 46-51, 90-95.
- 144 La Scuola teologica francescana nello sviluppo del dogma dell'Immacolata Concezione, dans L'Immacolata Concezione. Storia ed Esposizione del Dogma. VIII Settimana di Spiritualità promossa dall'Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano, 9-16 Maggio 1954. Milano, Società Editrice "Vita e Pensiero", 1954, pp. 41-64.
- 145 L'Immaculée Conception et l'Université de Paris, dans L'Immaculée Conception. Compte rendu in extenso. Lyon, Congrès nationaux, VIIe Congrès. 1954, p.185ss.
- 146 Saint Joseph et l'école franciscaine du XIIIe s., dans Le patronage de S. Joseph. Actes du Congrès d'études tenu à l'Oratoire Saint-Joseph de Montréal, 1-9 août 1955. Section historique. Montréal-Paris, 1956, pp.217-254.
- 147 Saint Joseph dans la tradition franciscaine, dans Studium, 10(1956) 175-176.
- 148 Duns Scot et l'Immaculée Conception. A propos du Théorème XIV, 27, dans EF n.s. 7(1956) 36-44.
- 149 Les fresques des Saints Martyrs du Japon de M. Luc Hasegawa, dans MF 34(1956)114-117.
- 150 Son Excellence Monseigneur Amédée Lefebvre, O.F.M., archevêque de Rabat, dans MF 34(1956)136-137.
- 151 Le Bx Raymond Lulle († 1316) à l'honneur, dans MF 35(1957) 36-37.
- 152 Le Père Valentin-Marie Breton nous a quittés, dans VF, n.s., 8(1957)519-520.
- 153 Autour du Bx Raymond Lulle, dans MF 38(1960) 137.
- 154 La dévotion à saint Joseph au XVIIe siècle. Un nouveau témoin: Fr. Jean Aumont († 1689), dans Cahiers de Joséphologie (Montréal), 8(1960) 319-323.
- 155 Un médiéviste canadien-français: le R.P. Victorin Doucet, O.F.M., dans Revue de l'Université d'Ottawa, 30(1960) 216-230.
- 156 Un Frère Mineur devant la science: Le P. Gemelli, Liminaire, dans Cahiers de Vie franciscaine (Paris), n. 27, 1960, pp. 129-130.
- 157 Agostino Gemelli, dans Cahiers de Vie franciscaine, n. 27, 1960, pp. 145-161.

- 158 François d'Assise et son expérience spirituelle. (Histoire spirituelle de l'Ordre de saint François). Paris, Beauchesne, 1966. (Coll. Bibliothèque de spiritualité, 4) 18.5 cm. 212pp.
- 159 La Sainte Vierge, dans Revue de l'Université d'Ottawa, 36(1966) 551-563.¹

II - Articles publiés dans des Dictionnaires religieux

A — DICTIONNAIRE DE SPIRITUALITÉ (Paris, Beauchesne, 1937ss.)

- 160 Barthélemy de Bologne, t.I., col. 1263-1264.
- 161 Barthélemy (Jean), t.I, col. 1270-1271.
- 162 Bazin (Jean-Baptiste), t.I, col. 1295-1296.
- 163 Bonaventure (Saint), t.I, col. 1768-1843.
- 164 Bonaventure (Frère), t.I, 1856-1857.
- 165 Boucher (Jean), t.I, col. 1886-1887.
- 166 Capet (Jean), t.II, col. 117.
- 167 Columbi (Jean), t.II, col. 1134-1135.
- 168 Contemplation (dans l'Ecole franciscaine), t.II, col. 2080-2102.
- 169 Eucharistie: mystique eucharistique, t.IV, col. 1586-1621.
- 170 Frères Mineurs: François d'Assise, t.V, col. 1268-1303.

B — DICTIONNAIRE DE THÉOLOGIE CATHOLIQUE (Paris, Letouzey et Ané, 1903ss.)

- 171 La Mare (Guillaume de), t.VIII, 2e partie, col. 2467-2470.
- 172 Léonard Griffon, t.IX, lère partie, col. 396-397.
- 173 Louis de Heilsberg, t.IX, lère partie, col. 959.
- 174 Ludovic Colini, t.IX, 1ère partie, col. 1070-1071.
- 175 Lulle, Raymond (Le bienheureux), t.IX, lère partie, col. 1072-1141.

¹ Il est bon de noter que le P. Éphrem Longpré prépara, pour le Rme P. Léonard-M. Bello, O.F.M., alors Ministre Général des Franciscains, le texte de deux grandes lettres encycliques. La première s'intitulait: Litterae encyclicae de Universali Christi Primatu atque Regalitate, dans les Acta Ordinis Minorum, 52(1933) 293-311. Une traduction française en a paru dans RF 50(1934) 146-163, 193-205, 241-257, sous le titre: Le Primat absolu et la Royauté universelle du Christ.

La deuxième lettre portait sur la Médiation universelle de Marie: De B. Maria Virgine Omnium Gratiarum Mediatrice. Epistule ad universos Fratres suae curae subiectos directa, 17 aprilis 1938, dans Acta Ordinis Fratrum Minorum, 57(1938) 136-150, 209-224. Elle fut éditée en tiré à part: Romae, Apud Collegium S. Antonii [1938]. 120pp.

- 176 Maddelon (Fidèle, O.F.M.), t.IX, 2e partie, col. 1508-1509.
- 177 Marquard (Léon), t.X, lère partie, col. 150-151.
- 178 Martin d'Alnwick, t.X, lère partie, col. 203.
- 179 Mastrius (Barthélemy), t.X, lère partie, col. 281-282.
- 180 Matthieu d'Aquasparta, t.X, lère partie, col. 375-389.
- 181 Maurice du Port (O'Fihely), t.X, lère partie, col. 404-405.
- 182 Méliton (Guillaume de), t.X, lère partie, col. 538-540.
- 183 Mérinero (Jean), t.X, lère partie, col. 573-574.
- 184 Meurisse (Martin), t.X, lère partie, col. 1629-1630.
- 185 Thomas de Charmes [O.F.M.Cap.], t.XV, col. 773.

C — CATHOLICISME (Paris, Letouzey et Ané 1947ss.)

- 186 Adam de Marisco, t.I, col. 132.
- 187 Albert de Sarteano, t.I., col. 272.
- 188 Alexandre d'Alexandrie, t.I, col. 307-308.
- 189 Alexandre de Halès, t.I, col. 308-309.
- 190 Allégresses, t.I, col. 329-330.
- 191 Alphonse de Castro, t.I, col. 352.
- 192 Alva y Astorga (Pierre), t.I, col. 361-362.
- 193 Alvare Pelayo, t.I, col. 363-364.
- 194 Analecta Franciscana, t.I, col. 502-503.
- 195 André de Spolète (Bienheureux), t.I, col. 527-528.
- 196 André (Antoine), t.I, col. 529-530.
- 197 André de Neufchâteau, t.I, col. 531-532.
- 198 Ange de Clarino, t.I, col. 548-549.
- 199 Ange del Paz (Vénérable), t.I, col. 549-550.
- 200 Angèle de Foligno (Bienheureux), t.I, col. 550-551.
- 201 Angèle de Mérici (Sainte) ou de Brescia, t.I, col 515.
- 202 Angéline de Corbara (Bienheureux), t.I, col. 553.
- 203 Angelus, t.I, col. 554-556.
- 204 Antoine de Padoue (Saint), t.I, col. 668-671.
- 205 Antoine de Cordoba, O.F.M. († 1578), t.I, col. 673.
- 206 Archivo Ibero-Americano, t.I, col. 801.
- 207 Archivum Franciscanum Historicum, t.I, col. 801.
- 208 Aréso (Le P. Joseph), t.I, col. 807-808.
- 209 Assise, t.I, col. 922-923.
- 210 Bacon (Roger), t.I, col. 1158-1161.
- 211 Barthélemy de Bologne, t.I, col. 1274.

- 212 Basci (Matthieu de), t.I, col. 1278-1279.
- 213 Bassoles (Jean de), t.I, col. 1304.
- 214 Bérard (Saint), t.I, col. 1457-1458.
- 215 Bernardin de Bustis (Bienheureux), t.I, col. 1485-1486.
- 216 Bernardin de Feltre (Bienheureux), t.I, col. 1486.
- 217 Bernardin de Portogruaro (Rme P.), t.I, col. 1486-1487.
- 218 Bernardin de Sienne (Saint), t.I., col. 1487-1489.
- 219 Berthold de Ratisbonne, t.I., col. 1501-1502.
- 220 Bertrand de la Tour, t.I., col. 1508-1509.
- 221 Bonal (François), t.II, col. 119-120.
- 222 Bonaventure (Saint), t.II, col. 122-128.
- 223 Boucher (Jean), t.II, col. 181-182.
- 224 Brancati de Lauria (Lorenzo), t.II, col. 230.
- 225 Carvajal (Louis de), t.II, col. 608-609.
- 226 Catherine de Bologne (Sainte), t.II, col. 690-691.
- 227 Cawe (François), t.II, col. 737.
- 228 Charles de Blois (Bienheureux), t.II, col. 992.
- 229 Cheffontaines (Christophe de), t.II, col. 1032-1033.
- 230 Chrysostome de Saint-Lô (Le P.), t.II, col. 1117-1119.
- 231 Claire d'Assise (Sainte), t.II, col. 1160-1164.
- 232 Colette (Sainte), t.II, col. 1298-1300.
- 233 Conrad d'Offida (Bienheureux), t.III, col. 45.
- 234 Conrad de Parzham (Saint), t.III, col. 45.
- 235 Conrad de Plaisance (Saint), t.III, col. 45-46.
- 236 Conrad de Saxe, t.III, col. 46.
- 237 Constantin de Barbanson, t.III, col. 97.
- 238 Cordon de Saint François, t.III, col. 183-184.
- 239 Cozza (Laurent), t.III, col. 266-267.
- 240 Crabbe (Pierre), t.III, col. 267.
- 241 Dames (Ordre des Pauvres) ou Clarisses, t.III, col. 431-440.
- 242 Daniel (Saint), t.III, col. 445-446.
- 243 Daniel Agricola (Mayer), t.III, col. 453.
- 244 Daniel de Saint-Sever (O.F.M. Cap.), t.III, col. 454-455.
- 245 Davenport (Christophe, Franciscus a Sancta Clara), t.III. col. 478.
- 246 David (Pierre), t.III, col. 488.
- 247 David d'Augsbourg, t.III, col. 489.
- 248 Delabre (Raphaël), t.III, col. 550-551.

- 249 Duns Scot (Jean), t.III, col. 1172-1179.
- 250 Durand (Barthélemy), O.F.M., t.III, col. 1190-1191.
- 251 Elie d'Assise, t.IV, col. 12-14.
- 252 Elie (ou Hélie) de Bourdeilles, t.IV, col. 15.
- 253 Elisabeth de Hongrie (Sainte), t.IV, col. 19-20.
- 254 Emmanuel Ruiz, O.F.M. et ses compagnons (Bienheureux), t.IV, col. 57-58.
- 255 Eustache d'Arras, t.IV, col. 712-713.
- 256 Eximenis (Francesch), t.IV, col. 918-919.
- 257 Faber ou Fabri (Philippe), t.IV, col. 1033-1034.
- 258 François de Mayronnes (ou de Marone, ou de Maironis), t.IV, col. 1555-1557.
- 259 Individu: II. Position de l'Ecole Franciscaine, t.V, col. 1515-1517.
- 260 Jacques de la Marche, t.VI, col. 268-269.
- 261 Jacques d'Ascoli, t.VI, col. 273.
- 262 Jean de Reading, t.VI, col. 560-561.
- 263 Jean des Anges, t.VI, col. 581-585.
- 264 Jean Bertholdi de Sarravalle, t.VI, col. 591-592.

III — RECENSIONS DE VOLUMES

- 265 La Vie de S. Sulpice le Bon, par le R.P. Thaddée, O.F.M., dans RF 37(1921) 95.
- 266 Début d'un missionnaire, par le R.P. Bonaventure Péloquin, O.F.M., dans VF 1(1922)729.
- 267 Zacharie Van de Woestyne, O.F.M., Scholae Franciscanae aptatus Cursus philosophicus, t.I. Mechliniae, Typ. S. Francisci, 1921, dans FF 5(1922) 349-356.
- 268 G. CARRERAS Y ARTAU, Essayo sobre il voluntarismo de F. Duns Scot, Gerona 1923, dans SF 16(1924) 323-324.
- 269 Voislabs Mioc, O.F.M., Septem dona Spiritus Sancti in doctrina S. Bonaventurae. Sarajevo 1924, dans FF 8(1925) 171-172.
- 270 Antonio Martin, O.F.M., Los Franciscanos españoles en la enseñanza. Madrid 1924, dans FF 8(1925)181-182.
- 271 Bernardus Jansen, S.J., Fr. Petrus Ioannis Olivi, O.F.M., Quaestiones in secundum librum Sententiarum. Vol. I et II (Coll. Bibliotheca Francsicana Scholastica Medii Aevi, 4-5). Quaracchi 1922 et 1924, dans FF 8(1925) 466-467.

- 272 Hugolin Storff, O.F.M., The Immaculate Conception. The Teaching of S. Thomas, S. Bonaventure and B. J. Duns Scotus on the Immaculate Conception of the Blessed Virgin Mary. San Francisco 1925, dans FF 9(1926) 277-280.
- 273 Pour la défense de Duns Scot, dans Rivista di Filosofia Neo-Scolastica (sur le livre de D. Albanese, Studi su la filosofia di G. D. Scoto. Roma 1923), 18(1926) 32-42.
- 274 JOSEPH KLEIN, Die Charitaslehre des Johannes Duns Skotus, die edelste Frucht der Liebesweisheit des Franziskanischen Geistes. Munster i. W. 1926, dans AFH 23(1930) 224-227.
- 275 WINGATE, The medieval latin versions of the Aristotelian Scientific corpus, with special reference to the biological Works, London 1931, dans AFH 25(1932) 399-400.
- 276 D. E. Sharp, Franciscan Philosophy at Oxford in the Thirteenth Century, Oxford 1930, dans AFH 24(1931) 535-539.
- 277 MARGARET TOYNBEE, S. Louis of Toulouse and the process of canonisation in the Fourteenth Century, Manchester 1929, dans AFH 25(1932) 538-541.
- 278 H. Koenic, De inhabitatione Spiritus Sancti doctrina S. Bonaventurae, Mundelein 1934, et D. Culhane, De corpore mystico doctrina Seraphici, Mundelein 1934, dans AFH 27(1934) 590-591.
- 279 Fr. Matthaei ab Aquasparta, O.F.M., Quaestiones disputatae De Gratia... cum Introductione critica... cura P. Victorini Doucet. (Bibliotheca Franciscana Scholastica Medii Aevi, XI). Ad Claras Aquas, Florentiae, 1935, dans RF 51(1935) 235-236.
- 280 Italie: Le Commentaire sur les Sentences d'Alexandre de Halès, dans Lumières d'Assise, t. 4: Regards sur la Communauté. Paris 1947, p. 117-118.

IV - OUVRAGES EN COLLABORATION

- 281 Les Frères Mineurs (Les Franciscains), leur histoire, leur vie. Les Franciscains du Canada, Montréal, Imprimerie Adj. Ménard, 1915. 315pp.
- 282 Doctoris Irrefragabilis Alexandri de Hales, Ordinis Minorum Summa Theologica... Tomus I. Liber Primus... Ad Claras Aquas, ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1924. XLVIII-770pp. [En plus du travail exécuté pour l'établissement du texte

- critique, le P. Éphrem a composé l'introduction doctrinale pp. XXVIII-XL].
- 283 Doctoris Irrefragabilis Alexandri de Hales... Summa Theologica... Tomus II. Prima Pars Secundi Libri. Ad Claras Aquas..., 1928. LXVI-803pp. [La mise en œuvre de l'édition et l'établissement du texte reviennent en grande part au P. Éphrem. Il a de plus écrit l'introduction doctrinale, pp. XXVI-LXI].
- 284 Doctoris Seraphici S. Bonaventurae Opera theologica selecta... Editio Minor. T. I-II, Quaracchi (Ad Claras Aquas), Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1934-1938. [Le P. Éphrem a écrit la Praefatio generalis au T. I, pp. VII-XXVI].
- 285 De editione "Operum Omnium" Ioannis Duns Scoti relatio. Ad Claras Aquas Florentiae, 1397, 24pp.
- 286 Frères Mineurs: Spiritualité en France, 16e-18e siècle. B. Observants, récollets, "Tiercelins", Dictionnaire de Spiritualité, t. V, col. 1633-1648. Cette section est signée: Éphrem Longpré et André Rayez. Le P. Éphrem préparait ce complément à l'article Frères Mineurs, que sa dernière maladie et sa mort l'empêchèrent d'achever. Grâce aux notes compilées, le P. Rayez, S.J., a pu terminer la rédaction de ce complément.

Préfaces de volumes

- 287 FÉLIX-M. BEAUCHEMIN, O.F.M., Le savoir au service de l'amour. Montréal, Librairie Saint-François, 1933. Introduction du P. Éphrem Longpré [pp. 11-14].
- 288 MARCIANO M. CICCARELLI, O.F.M., I misteri di Cristo nelle spiritualità francescana. Benevento (Le Grazie), 1961. Presentazione del P. Éphrem Longpré, O.F.M. [pp. XVI-XX].

Au moment de mettre sous presse, deux nouvelles œuvres du P. Éphrem sont venues à notre connaissance:

1 — Fr. Rogeri Marston, o.f.m., Quaestiones disputatae. De emanatione aeterna. De statu naturae lapsae et de anima. Ad Claras Aquas Florentiae, Ex typographia Collegii S. Bonaventurae, 1932. [Le P. Éprrem a composé les Prolegomena, pp. VII-LXXX].



2 — L'Eucharistie et l'exercice du saint amour, dans Revue Eucharistique du Clergé, 69 (1966) 621-624. (*)

ÉDOUARD PARENT, O.F.M.

Québec, 25 août 1966.

^(*) Mémorial Doucet-Longpré, Québec, 1966, 126-141.

INDICE

del Volumen XIII (1969)

ESTUDIOS

ARTUS (WALTER W.), The tradition of the Ars brevis	153-181
BAUZÁ Y BAUZÁ (RAFAEL), Doctrinas jurídicas internacionales de Ramón Llull.	
Colom Ferbá (Guillermo), Ramón Llull y los orígenes de la literatura catalana	
GARCÍAS PALOU (S.), La primera obra que escribió Ramón Llull	
GARCÍAS PALOU (S.), El primer texto orientalista del Bto. Ramón Llull	183-194
Longpré, O. F. M. (Éphrem), La primauté du Christ selon Raymond Lulle .	5-35
OLIVER, C. R. (P. ANTONIO), El Beato Ramón Llull en sus relaciones con la	
Escuela Franciscana de los siglos XIII-XIV	51-65
TRÍAS MERCANT (S.), La ética luliana en el «Félix de les Meravelles»	
This indicate (0.7), the coole tentant on the first the total interactions.	110 102
TEXTO	
MADURBLL MARIMÓN (José M.a), Una carta del 1519 alusiva al «Libre del	
Gentil»	195-196
LULISMO RETROSPECTIVO	
Longpré, O. F. M. (Fr. Éphrem), Le B. Raymond Lulle et Raymond Marti O. P.	197-200
Quadrado (José M.*), Raimundo Lulio y sus biógrafos	
QUADRADO (300E M.), Italinanao Elatto y sao biografio	00-70
BIBLIOGRAFIA	
VAN STEENBERGHEN (FERNAND), Raimundi Lulli Opera Parisiensia anno	
MCCCIX composita	91-103
Bibliografía medievalística y luliana 104-106; 109-111;	
Bibliografía científica selecta 107-108;	
Bibliografía científica general	
CRONICA	
PARENT, O. F. M. (ÉDOUARD), Le R. P. Éphrem Longpré, O. F. M	205-226

光明日秋 法公司法

20.0

Managara Camara Camara Santa Managara Kanada Ka Kanada Kanad

are as we have a second

ten, til forsti måtti som etter som en tre fors for en sigti til til mega. Hiller som en som en som en som en sterre til stemma som etter by signe s

THE CONTRACT OF THE CONTRACT O

J. 1 1 4 1 1 1

was 60° a. . . . Mad District of a last fill of the mail Mod for a const

BIBLIOGRAFIA LULIANA

El Prof. Rudolf Brummer, «Magister» de esta «Maioricensis Schola Lullistica», en colaboración con su Asistente en la Universidad de Mainz, prepara una BIBLIOGRAFÍA SOBRE RAMÓN LLULL (obras impresas del mismo y publicaciones sobre uno que otro aspecto de su vida y de su obra).

Con este motivo, los dos expresados profesores y este Instituto suplican a los autores de trabajos de índole luliana se dignen remitir sendas separatas a las siguientes señas postales:

> Prof. Dr. Rudolf Brummer Postfach 108 6728 GERMERSHEIM / Rhein (Alemania)

Estudios Iulianos

Precio de suscripción

ESPAÑA

EXTRANJERO

Suscripción anual 3 dólares
Número suelto . . . 1°25 dólares
Número atrasado . . . 1°50 dólares

Para suscripciones: Sr. Administrador de ESTUDIOS LULIANOS Apartado 17, Palma de Mallorca (España)

LOUIS SALA-MOLINS

LULLE

L'Arbre de Philosophie d'amour Le livre de l'ami et de l'Aimé

Et choix de textes philosophiques et mystiques

(Traduction et notes)

Paris, 1967

422 págs.

(Con licencia eclesiástica)

OPERA LATINA del B. Ramón Llull

Ha salido el TOMO QUINTO

OPERA PARISIENSIA

(Anno MCCCIX composita)

Un volumen de XV + 615 páginas preparado por el

DR. HELMUT RIEDLINGER

Profesor Ordinario Público de la Universidad de Freiburg y Magister de la Maioricensis Schola Lullistica,

bajo la dirección del

DR. FRIEDRICH STEGMULLER

Otros tomos publicados:

TOMO I (OPERA MESSANENSIA), 1959, en 4.°, 520 páginas. TOMO II (OPERA MESSANENSIA ET TUNICIANA), 1960, en 4.°, 568 páginas.

Preparados por el Dr. Johannes Stöhr.

TOMO III (LIBER DE PRAEDICATIONE, D. I - II A), 1961, en 4.°, 407 páginas.

TOMO IV LIBER DE PRAEDICATIONE, D. II B), 1963, en 4.°, 649 páginas.

Preparados por el P. Abraham Soria, O. F. M.

Precio de venta al público: 10 dólares

Diríjanse los pedidos a:

ESCUELA LULÍSTICA MAYORICENSE, Apartado 17, Palma de Mallorca (España)